



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Economía

**Centro de Estudios del Desarrollo Económico y
Social**

*La valoración del trabajo, identidad y autonomía en
las mujeres indígenas a través de los procesos
organizativos en la actualidad: Casos K'inal Ansetik y
ADEMI Ixpiyakok*

T E S I S

**PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA
EN DESARROLLO ECONÓMICO Y COOPERACIÓN
INTERNACIONAL**

P R E S E N T A

Lic. Erika Lizbeth Vega Anaya

COMITÉ DE TESIS

Dra. María Eugenia Martínez de Ita (Asesora)

Dra. Judith Ann Chaffe Hopper

Dr. Germán Sánchez Daza

Puebla, Pue.

Agosto 2016

Dedicatorias

Esta tesis representa cumplir un sueño y ese sueño es transmitir y reflejar la realidad de las mujeres indígenas en México, Guatemala y Bolivia, además de promover y construir el reconocimiento y valoración del trabajo artesanal que muchas veces no es valorado, la identidad de cada una de las mujeres y la autonomía propia, de ellas y de todas las mujeres en especial las que son y fueron participes de este trabajo.

Por lo cual esta tesis está dedicada a mi asesora la *Dra. María Eugenia Martínez De Ita* por creer en mí y en este trabajo que realice con cada una de las mujeres además de estar siempre apoyándome y respaldándome en mi trabajo.

Por otra parte y como parte de esta tesis y protagonistas, las mujeres de *K'inal Ansetik* y *ADEMI Ixpiyakok* fueron parte fundamental de que yo pudiera transmitir la gran labor que realizan por muchas mujeres y lo que están logrando por cambiar y generar una mejor vida, y como lo dicen en K'inal: "Caminar juntas para construir un futuro juntas".

Esta tesis podría tener muchas dedicatorias, pero considero que también mi familia y mis amigos y amigas no hubiera podido lograr lo que está aquí, espero que al leer esta tesis pueda reflejar una parte de mí y de cada una de las mujeres que formaron parte de ella.

Agradecimientos

En esta tesis quiero agradecer principalmente a:

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haber sido beneficiada durante el periodo de Agosto 2014 a Agosto 2016 con la beca la cual me permitió realizar la Maestría en Desarrollo y Cooperación Internacional en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP) por haber sido beneficiada con el apoyo para realizar mi estancia de investigación en Cochabamba, Bolivia.

Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP) por haber contribuido con el apoyo de mi vuelo para realizar mi estancia de investigación en Cochabamba, Bolivia.

Coordinación de la Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional por haberme otorgado el apoyo para realizar mi trabajo de campo en Chiapas y Guatemala, sin el cual no hubiera sido posible realizar.

A la Dra. María Eugenia Martínez De Ita por su colaboración y dedicación en la realización de esta tesis y este trabajo que representa un gran logro y un sueño más cumplido.

A la Dra. Judith Ann Chaffe Hopper por su apoyo y colaboración en mi tesis pero también por ser una gran maestra y guía en el refuerzo de lo que quiero en la vida y lo que representa mi trabajo.

Al Dr. Germán Sánchez Daza por su colaboración y aportación para ser parte de este proyecto y sus aportaciones.

A la Dra. María Esther Pozo por su apoyo, tiempo y colaboración en mi trabajo, que sin su dedicación no hubiera sido posible terminar mi tesis en tiempo y forma.

A *K'inál Ansetik* una organización que construye sueños y genera una nueva oportunidad para todas las mujeres de Chiapas, a todas las mujeres que forman parte de K'inál, Jolom Mayetik y CEFOCAM, quienes me dedicaron parte de su tiempo para mis entrevistas y a quienes me permitieron conocer un poco más allá como mujeres y como sujetas sociales.

A *ADEMI Ixpoyakok* una organización en camino y construcción de identidades y nuevas oportunidades para todas las mujeres que forman parte de ella, y sobre todo por su gran hospitalidad y facilitar mi estancia con cada una de ellas, quienes me dejan una parte de ellas en mí y su pasión y reconocimiento por lo que hacen.

Al *Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU)* de la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, Bolivia por haberme aceptado para realizar mi estancia de

investigación y poder profundizar más en mi temas, además de abrirme sus puertas y hacerme parte de su equipo.

A todos y todas las personas que creen en mí y en mi trabajo ya que esto hace lo posible, además de apoyarme en mis sueños y en lo que creo, y este es el comienzo de un camino en la construcción no solo mía sino de muchas mujeres de valorar nuestro trabajo, nuestra identidad y nuestra autonomía, reconocer nuestro valor y trabajar juntas por una vida que valga la pena ser vivida, plena y segura

Resumen

Esta tesis representa el trabajo que se realizó con dos organizaciones K'injal Ansetik que significa tierra de mujeres ubicada en San Cristobal de las Casas, Chiapas, México. Organización integrada por mujeres indígenas quienes a través de esta tesis se podrá conocer la gran labor que hacen con cada una de las mujeres que forman parte de ella y las comunidades, además de conocer y transmitir desde su narrativa como ha sido este proceso de construcción de la valoración de su trabajo, identidad y autonomía.

Además de conocer también la experiencia de la organización ADEMI, Ixpiyakok que significa abuelas sabias la cual se encuentra en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala, la cual a través de estas páginas conoceremos su historia, vivencias y aprendizajes tanto de ellas como mío.

Este trabajo se construye a través de mi narrativa y la de las mujeres la cual nos llevan hilando, conociendo y percibiendo lo que muchas mujeres indígenas viven en la actualidad además de conocer el tipo de trabajos que ellas realizan, Cómo es este proceso de autoreconocimiento y construcción de la identidad, elementos centrales de esta tesis, además de reconocer que estamos viviendo en un sistema patriarcal capitalista en el cual las mujeres han sido y siguen siendo invisibilizadas, a través de conocer las cifras, programas y la realidad desde ellas, permite reflejar y comprender como es que viven muchas mujeres indígenas no sólo en nuestro país sino en Guatemala y Bolivia, pero también este trabajo y en lo personal llamo a continuar con la lucha y resistencia por parte de cada una de nosotras para vivir con una autonomía plena y ejercer nuestros derecho en camino de esta construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Por supuesto esta tesis tiene un enfoque feminista, con el propósito de que muchas mujeres y me incluyo reconozcamos nuestra feminista interior.

Contenido

Introducción	9
1.- Objetivo general y específicos	19
2.- Preguntas de investigación	20
3.- Metodología.....	22
4.- Estructura de la tesis.....	24
5.- Limitaciones y aportaciones de la tesis.....	26
Capítulo I Características de las organizaciones de mujeres indígenas y su funcionamiento: Casos K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok	27
1.- Introducción.....	27
2.- K'inal Ansetik A.C Tierra de Mujeres.....	28
2. A) Historia.....	28
2. B) Estructura y Funcionamiento.....	35
2. C) Impacto que genera la organización en las mujeres desde su perspectiva de vida	41
3.- Asociación de Mujeres Indígenas ADEMI Ixpiyakok.....	47
3. A) Historia.....	47
3. B) Estructura y funcionamiento	51
3. C) Impacto que genera la organización en las mujeres desde su perspectiva de vida	59
4.- Rasgos Comparativos	64
Capítulo II Reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres indígenas	72
1.- Introducción.....	72
2.- Trabajo	75
3. Trabajo de Producción	76
3. A) Trabajo artesanal	77
4.- Trabajo de Reproducción.....	88
4. A) Trabajo domestico	90
4. B) Trabajo de Cuidados	93
4. C) Actividades auxiliares.....	97
5.- Trabajo comunitario.....	99
6.- Una mirada al trabajo a través de las cifras.....	102
6.- Patriarcado.....	120
Capítulo III Cómo se construye la Identidad y Autonomía de las mujeres indígenas.....	124

1. Introducción	124
2.- Feminismo (s)	126
2. A) Feminismo Indígena	128
3.- Identidad	131
4.- La cultura como parte de la identidad en las mujeres indígenas	142
5.- Autonomía	150
Capítulo IV. La mirada <i>del Estado a través de sus programas ¿Un beneficio o una repercusión para las mujeres indígenas?</i>	159
1.- Introducción	159
2.- Elementos políticos	160
Conclusiones	173
Bibliografía	180

Introducción

“Ver a las mujeres indígenas como una masa sin individualidades ha sido la tradición del pensamiento colonizador, el término “maría” que se usa en las calles para denigrar a las mujeres indígenas encierra esta negación a un siendo seres individuales y con nombre propio.” Aura Cumes, Maya Kaqchikel

¿Por qué hablar sobre las mujeres indígenas?, y ¿Por qué es importante hablar sobre la valoración del trabajo, la identidad y la autonomía?

Considero que las mujeres indígenas representan historia, identidad y lucha sobre cada uno de los obstáculos a los que las mujeres nos enfrentamos día a día, entre los cuales están la etnia, la clase y el género, que realmente es algo que nos hace únicas y seres humanos, no obstante considero que es necesario reflexionar hasta dónde ha llegado el capitalismo y las prácticas del patriarcado para desvalorizar e invisibilizar a la mujer, ya que no se toma en cuenta todo lo que hace y lo que representa para la sociedad.

Resulta importante resaltar que actualmente existen discursos de organismos internacionales, de diferentes feminismos y de la academia en los que se habla de la mujer; pero a través de las lecturas, vivencias y experiencias personales. Sin embargo, puedo identificar que no es suficiente hablar de la mujer sino de las mujeres, porque somos distintas (clase, etnia, edad, etc.) y con características que nos hacen únicas, pero al final todas tenemos derecho a ser sujetas sociales y reconocidas. Por lo anterior me interesé en un sector muy importante dentro de ellas: las mujeres indígenas, mujeres que han sido estigmatizadas e identificadas como sinónimo de pobreza, analfabetismo y que no son tratadas con dignidad sobre lo cual la sociedad ha construido estigmas, pero que también representan otros saberes, otras formas de ver la vida, formas de organización para la sobrevivencia, resistencia, lucha y cultura de cada país.

Cada uno de los elementos anteriormente descritos y mi experiencia previa en el trabajo con organizaciones de mujeres indígenas, despertaron un mayor interés en el

reconocimiento de la gran labor que llevan a cabo, por lo cual me di a la tarea de investigar sobre otras organizaciones que representen cambios para comunidades indígenas tanto en nuestro país como en Guatemala, a lo que me llevó a encontrar dos experiencias de las cuales les hablo a continuación.

Me refiero a las mujeres indígenas del sur de México, en Chiapas, y Guatemala, de la región de Chimaltenango, pertenecientes a las organizaciones de K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok respectivamente. Mujeres que tienen en común muchas cosas como lo es vivir en un contexto de violencia económica y militar, enfrentar a un gobierno que lo único que quiere es invisibilizarlas y que no se tomen en cuenta con una sociedad que desafortunadamente ha colaborado para ello a través de la discriminación o desvalorización de ellas como sujetas sociales, pero que, a pesar de eso, han generado propuestas de acción y siguen luchando y haciendo fuerza a través de la unión con otras mujeres y resistencia ante este sistema capitalista.

Oliveira nos habla acerca de lo que han compartido México y Centroamérica a partir de esta guerra que han enfrentado a lo largo de su historia, a la cual llama: “Las cuatro caras de la guerra en el contexto neoliberal, patriarcal, androcéntrico, homofóbico y heterosexista, cuya dinámica excluyente profundiza las desigualdades interseccionadas de género, clase, raza, edad, etnia y nacionalidad”. (Olivera, 2014)

La primera cara de la guerra: *La pobreza y la pobreza extrema*: nos habla acerca de cómo por la condición de ser mujeres y la violencia estructural que se vive en la actualidad las mujeres han sido víctimas del despojo en este sistema capitalista bajo el cual vivimos, que excluye principalmente a los pobres, a las mujeres indígenas y afroestizas, haciendo uso de ellas solo para la acumulación de riqueza de grandes empresas internacionales a través del mercado, como la industria textil, agroindustrias, hidroeléctricas y la extracción de hidrocarburos.

Esta cara de la guerra afecta no solo a las mujeres y sus familias, sino también la vida en sus comunidades a través de obligar a la mayoría a migrar debido a la invasión de este tipo de empresas; La primera salida es ir a Estados Unidos para tener una mejor vida, sin pensar en el tipo de trabajo que pueden tener y las condiciones bajo las cuales van a vivir, además

de considerar todo lo que puede acontecer en su camino hacia la frontera, por otra parte las mujeres que se quedan tratando de sobrevivir con los precarios salarios con los que se pagan en México y Centroamérica a las mujeres indígenas, se enfrentan a condiciones de pobreza, precariedad y desigualdad en nuestra sociedad.

La segunda cara de la guerra, de acuerdo con Olivera es: *La violencia militar y paramilitar contrainsurgente en sus diversas modalidades*.

Las mujeres han sido un territorio de guerra y lo siguen siendo, como sucedió en las masacres de grupos de mujeres en El Salvador, Guatemala y Honduras en las décadas de 1980 y 1990, otra de las situaciones en las que han sido víctimas de una violencia desgarradora es la matanza de Acteal en Chiapas en 1997, donde murieron 45 mujeres indígenas, o en la guerrilla y que muchas veces son obligadas a dar servicio doméstico y sexual como sucedió en Guatemala, y que solo se pudieron rescatar algunas mujeres gracias a la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala en la década de 1990.

Se pueden mencionar otros hechos más de los que han sido víctimas de la violencia y la guerra las mujeres pero, ¿hasta qué momento vamos a poder vivir en paz? y vivir libres como mujeres. (Olivera, 2014, págs. 390-393)

El desarrollismo contrainsurgente: Es la tercera cara de la guerra.

Los famosos programas de asistencia social para combatir la pobreza, tanto a nivel nacional como internacional, ahora se enfocan en las mujeres principalmente, pero en realidad se trata de otra cara de la guerra neoliberal, que se vive normalmente en las situaciones de postconflicto o con el incumplimiento de los acuerdos de paz.

En México como en países de Centroamérica este tipo de programas de “desarrollo” son utilizados en zonas de conflicto o para acarrear gente a ciertos partidos políticos a través de darles comida o ciertos “beneficios” que no son muchos en las comunidades. A partir del 2000 estos programas, como parte de la cruzada contra el hambre o los objetivos del desarrollo del milenio y mejorar los niveles de pobreza de los países, se les otorga cierta cantidad monetaria de acuerdo al número de hijos que tengan, pero este programa o política

lo que realmente ha generado es una dependencia económica y el precio ha sido la cooptación del cuerpo, del tiempo y espacio de las mujeres.

Como lo dice la autora este tipo de políticas han dejado por debajo la autodeterminación de la mujer, haciendo de ellas “Mujeres enterradas en el sistema”. (Olivera, 2014)

Coincido con la autora de que muchos de estos programas en lugar de traer un beneficio a las mujeres las ha estancado más y pasan por alto la participación de la mujer en la sociedad, pero también existen algunos programas o proyectos de organismos internacionales de la cooperación internacional y nacionales ligados a la organización civil que fomentan esta autonomía y que apoyan la participación de la mujer como sujeta social, y se pueden ver algunos casos exitosos de organizaciones de mujeres indígenas que realmente han tenido un impacto no solo en las mujeres sino en la misma comunidad.

Por último Olivera nos explica que la cuarta cara de la guerra es: *Combate al crimen organizado*.

Los gobiernos de México y Colombia, y más reciente Guatemala y otros países centroamericanos, han sido presionados por Estados Unidos para dar una guerra al narcotráfico cuando este es el principal consumidor de drogas y exportador de armas, en el que están coludidos los gobiernos, ejércitos, funcionarios y jóvenes, que quieren dinero fácil, los sociólogos le han dado el nombre de “Industria Roja”, donde se combina el tráfico de armas, personas, drogas y órganos.

El enfrentamiento entre estos grupos, como es el caso de México, obedece a la existencia de diferentes carteles, en el caso de Guatemala algunos grupos de narcotraficantes y la mara¹ que controlan principalmente el medio de transporte han traído como consecuencia desapariciones y muertes creando un estado de miedo en los ciudadanos y se ve como objetivo especial de esta guerra a las mujeres en la que las obligan a prostituirse, o en muchos casos venderlas para la trata de personas. (Olivera, 2014)

¹ La mara, mejor conocida como la mara salvatrucha; este grupo que es de origen salvadoreño pero que se ha disperso en Centroamérica y parte de México, cuya identidad es una mezcla de influencia de pandillas, de religión e incluso secta, pero que desafortunadamente algunos grupos se han aprovechado para ser delictivos y controlar el transporte público en el caso de Guatemala y ser de los principales en llevar a cabo secuestros y asaltos en el país.

En nuestro país, como en Latinoamérica, podemos observar un doble discurso en relación a las mujeres, por un lado en el que se promueve la equidad y el respeto a los derechos de las mujeres, pero por otro lado, en la realidad, el mismo gobierno ha contribuido a que las prácticas patriarcales sigan presentes entonces, ¿Que hacer para que los gobiernos cumplan y tomen en cuenta en estas políticas a la población indígena? Pero también como sociedad ¿Cómo actuar ante este capitalismo voraz que se vive actualmente y que invisibiliza a la población indígena?

A partir de lo anterior podemos darnos cuenta de la realidad que enfrentan México y Centroamérica, en el que las mujeres indígenas han sido parte fundamental y han sido un medio para lograr estos objetivos como lo es a través de las cuatro caras de esta guerra que se viven en nuestro país y América latina. Pero a través de estos hechos es que ellas han formado parte de las luchas y movimiento sociales procesos en los que individualmente o de forma colectiva van construyendo su identidad como mujeres indígenas.

Sabemos que en México la población indígena es uno de los sectores más vulnerables o si no es que es el más vulnerable de todos en nuestra sociedad, ya que enfrentan grandes desigualdades en lo social, político y económico, donde sus niveles de vida están por debajo de los promedios nacionales y regionales, por el cual me resulta de suma importancia resaltar el trabajo de la población indígena, pero en especial el de las mujeres indígenas en el estado de Chiapas, ya que cuenta con una de las poblaciones más grandes a nivel nacional de indígenas y se ha caracterizado por un fuerte trabajo organizativo de las mujeres.

En México la población indígena representa el 9.9 % de la población actual de nuestro país, de acuerdo al último censo de población de INEGI 2010; en números absolutos habitan 11, 132,562 millones de indígenas, de los cuales 5, 663,237 son mujeres el (50.87%) y 5,469, 325 son hombres el (49.13%). (CDI, 2011). Así podemos ver que representan aproximadamente el 5% del total de la población de mujeres en México, en el que somos 51, 602,741 millones de mujeres, pero el problema no es solo numérico, sino conceptual en el que se habla de su condición y quienes la construyen en nuestro país. (INMujeres, 2015).

Este total de la población indígena estimado por el INEGI, no es el que realmente está representado en las estadísticas ya que se toma en cuenta únicamente a la población mayor de 3 años que habla alguna lengua indígena y si es así el total de la población sería únicamente de 6.7% siendo 6,913,362 millones de indígenas de las cuales el 51% serían mujeres y el 49% serían hombres (INMujeres, 2015), pero aquí se encuentran implícitas muchas cosas no solo el que “oficialmente “ no digan que hablan una lengua indígena porque tal vez muchos de ellos, sus padres o abuelos lo hablan, que desafortunadamente la han ido perdiendo, pero también ha tenido una gran influencia, esta imposición del español como idioma oficial de nuestro país o colonialidad del ser² como lo llama Nelson Maldonado. (Torres, 2009)

En el caso de Guatemala que tiene una población de 15.8 millones de personas, de los cuales 8, 087,279 millones son mujeres y 7, 719,395 son hombres, el 40% de la población es indígena, en este país son un total de 5, 854,251 millones donde el 50.9% representan mujeres indígenas y el 49.1% hombres indígenas de acuerdo al último censo del INE 2014.

Guatemala es uno de los países de Centroamérica donde se han organizado mayormente las mujeres, por diferentes causas ya sea para comercialización, producción, por la guerrilla, y esto las ha llevado a tener un proceso tal vez más fuerte en sus vidas, pero también tienen este sentir por el otro y es importante el que ellas luchan por la conservación de su cultura y saberes. (CDI, 2011), (INE, 2014).

Estas cifras tal vez representan solo la población de indígenas que tenemos en nuestro país, pero ¿por qué resaltar la información de las mujeres?, porque desafortunadamente se encuentran en una lucha diaria por su reconocimiento y valorización, en especial las mujeres indígenas ya que se enfrentan a una triple opresión de género, etnia y clase, día a día en nuestra sociedad; lo anterior se ve expresado en los números.

² De acuerdo con Nelson Maldonado Torres; La colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje. Donde cita a Mignolo que lo hace claro en sus reflexiones sobre el tema: La ciencia (conocimiento y sabiduría) no puede separarse del lenguaje; los lenguajes no son sólo fenómenos ‘culturales’ en los que la gente encuentra su ‘identidad’; estos son también el lugar donde el conocimiento está inscrito. Y si los lenguajes no son cosas que los seres humanos tienen, sino algo que estos son, la colonialidad del poder y del saber engendra, pues, la colonialidad del ser. (Maldonado, 2004, pág. 4).

Si bien es cierto, existe una categoría fundamental en los estudios feministas es el de la mujer, este concepto no es homogéneo y existen diferencias entre nosotras mismas ya sea por cuestiones de etnia, clase, pensamiento, creencias entre otras cosas. Entonces nos podemos preguntar; ¿Qué significa ser mujer indígena? en un contexto en el que vivimos actualmente ya sea urbano o rural.

La desigualdad que vivimos en nuestro país por condición de género, obedece a una persistencia de patrones culturales o sistema patriarcal capitalista en el que las mujeres se encuentran en una gran desventaja social y más siendo indígenas, a una exclusión mucho más fuerte como el acceso a los recursos y su capacidad de acción (INMujeres, 2006).

Otros de los aspectos que han influido en las mujeres indígenas es el patriarcado ya que lo podemos ver más marcado en ellas, a través del sometimiento que viven por el estado, la sociedad y su misma familia.

Dentro de este sistema capitalista Aura Cumes habla acerca de: “como hemos aprendido a ver la dominación de clase sin el sexismo y el racismo; el patriarcado lo vemos sin el racismo y la dominación de clase; y el colonialismo y el racismo, sin la dominación de género y clase” (Cumes, 2012). Entonces ¿cómo pueden ser las mujeres y mujeres indígenas participes de la construcción de una mejor sociedad? donde esté como base la vida y no el sistema capitalista.

Las mujeres indígenas han sido una víctima más de este sistema capitalista, ya que han estado durante muchos años bajo el sometimiento no solo desde la conquista hasta nuestros días, sino también han influido los maridos, las familias y una sociedad racista donde ellas no tienen un lugar, voz y poder de decisión. Que han sido triplemente discriminadas por ser mujer, ser indígena y su condición de clase.

Pero actualmente y a través de darse cuenta que son mujeres que tienen los mismos derechos y obligaciones que cualquier mujer en nuestra sociedad es que deciden unirse y crear una organización y uno de los aspectos por los que luchan para ser reconocidas y valoradas es el trabajo.

El trabajo que realizan muchas mujeres indígenas no solo es el que hacen fuera de su casa como empleadas, artesanas o trabajadoras de la tierra, también está el trabajo doméstico y el de cuidados que la mayor parte del tiempo no es reconocido y se toma como una obligación que tiene que realizar.

Cuando pensamos en una mujer indígena, tal vez lo primero que se nos viene a la cabeza es pobreza, ignorancia y calificativos como “típica” e “indita”. No vemos la significación que tiene y que son ellas quienes tratan cada día de conservar nuestras lenguas, costumbres y tradiciones que son parte de nuestro país. Las mujeres indígenas normalmente han sido señaladas, maltratadas, discriminadas y relegadas por su condición, en un país en el que lo que importa es tu origen de nacimiento, apellido y poder económico.

En nuestra sociedad, las mujeres indígenas tienen los trabajos menos remunerados y que muy pocas personas quieren realizar, este trabajo al que me refiero es el trabajo de reproducción que va desde la limpieza, el trabajo doméstico y de cuidados en el que muchas mujeres llegan a tener una situación de esclavitud laboral. Como mujeres también están expuestas a ser víctimas de prostitución forzada dentro del medio urbano, mientras que en el espacio rural las mujeres indígenas además de realizar las actividades del trabajo de cuidados también trabajan la tierra, en pequeños restaurantes, vendiendo sus artesanías y dedicándose al hogar, siguiendo inmersas en el trabajo de producción y reproducción.

Existen importantes cifras que demuestran que las mujeres indígenas trabajan más y reciben menos salario, en relación a los hombres indígenas y a las mujeres mestizas. De acuerdo con los resultados de la encuesta del uso del tiempo realizada en 2014, las mujeres indígenas trabajan un 11.4% más que las mujeres no indígenas ya que de acuerdo a los resultados las mujeres indígenas dedican un 66.8% al trabajo del hogar y un 11.1% a trabajo del mercado a lo cual las mujeres no indígenas o no hablantes de idiomas indígenas dedican un 55.4% al trabajo en el hogar y un 15.2% a trabajo del mercado, mientras que los hombres no indígenas dedican un 19.5% al trabajo doméstico y el hombre indígena un 22.4%, (Galindo, 2015) Las cifras que nos demuestran la gran brecha entre el hombre y la mujer indígena y el trabajo que realizan gracias a la imposición de los roles de género.

Esta información es solo en México, en Guatemala desafortunadamente no hay una encuesta del uso del tiempo pero se muestran los resultados del trabajo remunerado y el no remunerado por comunidades indígenas donde se puede ver que la mujer al igual que en México recibe menos de lo que realmente trabaja, la mujer indígena tiene un 13.7% más de trabajo no remunerado que la mujer mestiza, mientras que en el área laboral la mujer indígena realiza más trabajo que la mujer mestiza, pero solo se presentan cifras entre hombres y mujeres en general donde la mujer trabaja un promedio de 13.5 horas más que el hombre, de acuerdo a los resultados de estadísticas de género del 2013 en Guatemala. (INE, 2014)

Vivimos en un México donde existe una situación compleja no solo en el ámbito político, económico y social, sino que también estamos en un proceso de construcción de alternativas al desarrollo en el cual participan diferentes sujetos y sujetas sociales³, entre ellas las mujeres indígenas quienes forman parte de nuestro país y nuestra realidad.

Estamos en un mundo donde muchos organismos internacionales que forman parte de la cooperación internacional, los gobiernos locales y empresas entre otros, han desarrollado políticas para mantener el orden vigente, un orden que se rige bajo un sistema económico capitalista y que también impulsa proyectos para la cooperación internacional para mantener el control en distintos espacios, pero sobre todo mantener cierta condición en los países, donde tiene que haber un país rico y muchos pobres donde influye la división internacional del trabajo, los procesos de globalización en los cuales existen proyectos que afectan directamente a la población, entonces, ¿Es realmente esta situación la solución a países como el nuestro?, este tipo de organismos siguen cierta lógica donde todos tienen que seguir un patrón y bajo un estándar en distintos ámbitos ya sea desde el medio ambiente, la igualdad de género, la pobreza o fomentar la relación entre sociedad y gobierno.

³ Abordar a la mujer como sujeta social de acuerdo a María Novo implica reconocer el sistema patriarcal en el cual están inmersas y el papel que se les ha asignado, pero también es reconocer que ser sujeta social implica la capacidad de visualizarse en condiciones distintas a las impuestas, el tener autonomía, participación social, política y su resistencia para vencer las dificultades del entorno y luchar por sus sueños. (Novo, 2003, pág. 5)

En un primer acercamiento se pueden distinguir diferentes discursos: el de los organismos internacionales, de los gobiernos locales, de las ONG'S y organizaciones civiles pero también el de las propias comunidades indígenas, los movimientos sociales y el ámbito académico que en algunos casos tienen gran influencia, estos discursos se plasman en proyectos que buscan mantener al sistema dentro del desarrollo y otros que buscan construir alternativas al desarrollo y a partir de esto podemos preguntarnos ¿Quiénes son los que realmente están siendo beneficiados?

Estamos bajo un proyecto de desarrollo de un sistema mundo como lo llama Wallerstein en su teoría de sistema-mundo (Wallerstein, 2005), desde el punto de vista de que la sociedad en la que vivimos actualmente sigue un modelo y todo gira alrededor de un sistema-mundo capitalista en el que existen grandes desigualdades bajo una división social del trabajo.

El papel de las mujeres en el desarrollo ha sido de suma importancia ya que ellas representan la base no solo de la sociedad sino de este sistema capitalista, como lo menciona Parella, las mujeres significan la producción y reproducción de una sociedad por lo cual las mujeres son las más oprimidas por el capitalismo y designadas bajo un rol de género para cumplir con su trabajo dentro de este sistema. (Rubio, 2003)

Es por esto que uno de los sectores que los organismos internacionales han apoyado es el de las mujeres, ya que se les ha visto como medio y no como fin, en especial aquellas que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, como lo son las mujeres indígenas, donde se cree que sin el apoyo de estas instituciones no pueden lograr un desarrollo, pero hasta cierta condición, ya que tampoco se busca darles realmente una autonomía, sino simplemente el uso de recursos para decir que se está apoyando a este sector de la sociedad y realmente no busca el mejoramiento de la calidad de vida en ellas sino mantener el control de las comunidades a través de ellas.

Si hablamos de mujeres indígenas han pasado a lo largo de nuestra historia un proceso de construcción de reconocimiento, y una de las situaciones que contribuyó y dio un cambio en la sociedad fue el movimiento zapatista en 1994, ya que a partir de este momento la población indígena da un giro en nuestra sociedad y se vuelcan las miradas hacia ellos, pero

en especial las mujeres inician esta lucha por su reconocimiento y autonomía dentro de un país donde la mujer indígena no contaba o era invisibilizada.

En las mujeres indígenas de Guatemala al igual que en México, influyó en parte el movimiento zapatista pero también el movimiento Maya a inicios de los 90's, en el que se logró hacer una mayor visibilización de las mujeres indígenas dentro de los movimientos sociales y las organizaciones, aunque ellas han estado presentes y han sido protagonistas en el inicio y consolidación del movimiento indígena en Latinoamérica. (Acevedo, 2010)

¿Cómo abordar una problemática tan compleja en una tesis de Maestría?

La tesis que presento parte de una realidad actual y no es histórica ya que contempla la situación y condición en la que las mujeres indígenas de Chiapas y la región de Chimaltenango en Guatemala se han enfrentado y han vivido, a través de llegar a esta lucha diaria y resistencia.

Nellys Palomo habla acerca de cómo se ha ido tejiendo la visibilidad en las mujeres indígenas en los diferentes espacios como lo son en la comunidad, en las organizaciones mixtas, las cooperativas de artesanas, organizaciones de mujeres, los comités de salud, espacios donde ellas son las protagonistas y que han podido resolver las principales problemáticas a las cuales se enfrentan día a día como lo es la violencia en cualquier ámbito, desde doméstica, de la comunidad hasta del propio gobierno, la educación, la comercialización de artesanías y principalmente la falta de equidad de género dentro de su vida bajo un sistema patriarcal, todo esto las ha llevado a estar en un proceso de reconocerse como mujeres y tener conciencia de ellas mismas y sus relaciones con sus hijos, hermanos, esposos y la misma comunidad (Palomo, 1999).

La organización en las mujeres indígenas no es algo reciente, pero tal vez se está visibilizando cada día más y más a través de esta lucha que han llevado y de su historia por la cual han tenido que pasar pero también reconocerse como mujeres con tradiciones y costumbres

1.- Objetivo general y específicos

A partir de reconocer la lucha que las mujeres indígenas han llevado a cabo a través de los últimos años no solo en México sino en América Latina, es que me planteo el objetivo

central de esta tesis: Analizar cómo se construye y se valora el trabajo, la identidad y la autonomía de las mujeres indígenas en los procesos organizativos, específicamente en las experiencias: K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, a través de reconocer el trabajo y la lucha que han llevado a cabo para ser la organización que son hasta ahora.

Cabe señalar que para conocer la condición en la que viven las mujeres indígenas dentro de sus comunidades y en la sociedad actual y lograr el objetivo general realice una primera estancia de investigación en el periodo de Junio-Agosto 2015 en las siguientes organizaciones: K'injal Ansetik que se encuentra en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México y ADEMI Ixpiyakok ubicada en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala, por lo cual la información será referente a ambas organizaciones.

Y en una segunda estancia de investigación que realicé en Cochabamba, Bolivia en el periodo Febrero a Mayo 2016, se profundizó en la parte teórica, para enriquecer este trabajo y que tenga un mayor sentido la investigación, ya que se parte de una realidad observada.

Considerando lo anterior mis objetivos específicos fueron:

1. Identificar las características que tienen las organizaciones de mujeres indígenas.
2. Analizar el papel que juegan las mujeres indígenas dentro de la estructura de las organizaciones.
3. Identificar el trabajo de las mujeres indígenas, partiendo de un concepto amplio, hablaremos de trabajo de producción y el de reproducción, esto nos lleva a hablar de trabajo remunerado y no remunerado, así como la identificación de los espacios públicos y privados, trabajo doméstico, trabajo de cuidado, trabajo de procreación y de actividades auxiliares, que se analizan junto con el trabajo artesanal.
4. Analizar sobre qué base se construye la Identidad y Autonomía de las mujeres indígenas.
5. Identificar los elementos políticos que influyen dentro de los organismos internacionales y el Estado hacia las mujeres indígenas.

2.- Preguntas de investigación

A través de estos objetivos específicos surgen las siguientes preguntas de investigación que se irán respondiendo en los capítulos de esta tesis, siendo mi objeto de estudio las mujeres

indígenas de las organizaciones de K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, por lo cual las preguntas serán enfocadas en ambas organizaciones.

En las características que tienen los procesos organizativos de mujeres indígenas son:

1. ¿Cuáles son los factores principales que influyeron para que las mujeres indígenas se organicen?
2. ¿Qué impacto genera la organización en las mujeres indígenas?
3. ¿Cómo es el proceso de organización en las mujeres indígenas?

Respecto al papel que juegan las mujeres indígenas dentro de la estructura de las organizaciones, las preguntas que nos hacemos son las siguientes:

4. ¿Cómo funcionan las organizaciones?
5. ¿Quiénes dirigen las organizaciones?

En cuanto al reconocimiento y valoración del trabajo planteo las siguientes preguntas:

6. ¿Qué tipos de trabajo realizan las mujeres indígenas?
7. ¿Qué características tiene el trabajo artesanal?
8. ¿Cuál es la situación económica que tienen la mayor parte de las mujeres indígenas?
9. ¿Cómo el patriarcado influye en el trabajo de producción y reproducción?

Respecto a la construcción de la Identidad y Autonomía como mujeres indígenas nos preguntamos:

10. ¿Cómo se construye la identidad y la autonomía en las mujeres indígenas?
11. ¿Cómo influye la cultura en las mujeres indígenas?

Para identificar los elementos políticos que influyen en las mujeres indígenas nos cuestionamos:

12. ¿Cuáles son las políticas que el Estado mexicano y de Guatemala han impulsado para las mujeres indígenas?
13. ¿Qué discursos se manejan desde un ámbito internacional para las mujeres indígenas?

3.- Metodología

Esta tesis parte de asumirme como investigadora, como sujeta social y como mujer, así como del reconocimiento de todas las mujeres indígenas de México y Centroamérica y la situación que tienen las mujeres indígenas en la actualidad. En términos temporales parto de lo actual y eso me remite a una perspectiva histórica en el que se revisa desde donde se formaron las organizaciones hasta la actualidad, que a través de organizarse han podido ser reconocidas no solo por ellas mismas sino por la sociedad que las rodea y las reconoce como mujeres con identidad y autonomía, trabajo realizado con enfoque de género y feminista.

En términos espaciales, a partir de una realidad vivida en dos organizaciones de mujeres indígenas que me permitieron conocer su historia y formas de enfrentar las condiciones de opresión cotidiana, desarrollé una comprensión de las enormes tareas que tenían por delante y las sutiles pero efectivas luchas por el cambio en las que estaban involucradas. Las experiencias tanto de K'injal Ansetik A.C (Tierra de Mujeres) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas México y ADEMI Ixpiyakok A.C. (Abuelas Sabias) en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala, resultado de mi primera estancia de investigación para poder partir de una realidad Junio-Agosto 2015 y mi segunda estancia de investigación que se realicé en Cochabamba, Bolivia en el periodo Febrero a Mayo 2016.

A partir de lo anterior me propuse profundizar en la parte teórica para enriquecer este trabajo y que tenga un mayor sentido la investigación a través del intercambio de conocimientos con otros investigadores que trabajen mi tema.

Tomó como referencia a Zemelman ya que considero importante partir de una realidad donde yo como investigadora muestro no solo mi postura sino también me coloco como parte de esta realidad y se toman en cuenta los momentos coyunturales que han sido parte de esta memoria histórica de la cual forman parte, las organizaciones de mujeres indígenas antes mencionadas. (Zemelman, 1992) Asimismo, este autor retoma de la tradición latinoamericana de la investigación cualitativa, al reconocer que la interacción entre los investigadores e investigadoras y los intereses de los grupos oprimidos forman un diálogo que constituye nuevas formas de construir el saber. Esta tradición de investigación se refiere a la posibilidad de acercarse y analizar las realidades vividas por los diferentes

grupos desde el reconocimiento de que su condición imprime en su análisis perspectivas singulares. El diálogo con estas singulares formas de ver y entender el mundo constituye aportes a la construcción de sociedades más justas y equitativas.

En términos teóricos, retomo dentro del feminismo marxista y de la ruptura, además de la contribución de diferentes autoras feministas occidentales y latinoamericanas como lo son Silvia Federici, Amaia Pérez, Nellys Palomo, Marcela Lagarde, Julieta Paredes y Silvia Rivera, entre otras en las cuales existen diferentes posicionamientos y formas de pensar, que descubrí a través de mi experiencia en Bolivia y que también en México existe un gran debate y diferentes teorías feministas en nuestro país, pero gracias a ello se puede llegar al estudio y la reflexión de temas.

Además de retomar a las autoras y autores que han marcado una diferencia en los estudios y trabajos realizados con mujeres indígenas a través de la historia y que representan una mejor condición como mujeres, ponen como base la identidad y sostenibilidad de la vida de acuerdo con Amaia Pérez, quién demuestra a través de su teoría de la ruptura, el romper paradigmas y sobre todo reconocer el trabajo y el valor que tiene la mujer dentro de la sociedad. Que tiene como base la sostenibilidad de la vida y emprende esta lucha con el sistema capitalista, patriarcal y colonial al que se enfrentan cada una de las mujeres indígenas. (Pérez, 2005)

A partir de conocer el concepto de Mujer Indígena pretendo tener una realidad diferente de lo que tenemos como concepto o como idea de Mujer indígena, recuperando autoras como Nellys Palomo, Aura Cumes entre otras, además de tener un concepto por ellas mismas, quienes son realmente mujeres con identidad ya sea Tzotzil, Tzeltal, o Kaqchikel. Considerando a las mujeres sujetas sociales y no solo cifras, hablando desde lo que ellas piensan y sienten y desde su realidad.

Este trabajo de investigación implicó la realización de trabajo de campo, el cual fue realizado en las comunidades que forman parte de la organización de Chiapas ubicadas en los altos de Chiapas a través de entrevistas guiadas y de profundidad, con las artesanas que forman parte de la organización y las que forman parte de la organización en la sede principal donde se encuentra la oficina en San Cristóbal de las Casas.

Al igual que se presentaran los resultados de este trabajo de campo a través de los testimonios de las mujeres en las entrevistas y el diario de campo realizado durante la estancia, por igual se realiza el trabajo de campo en la organización ADEMI en Guatemala a través de la visita a comunidades y personas que trabajan en la sede principal en Tecpán, realizando entrevistas guiadas y de profundidad para tener un acercamiento mucho más profundo con las mujeres el cual se narra de igual manera en los testimonios y diario de campo realizado en esta primera investigación.

Respecto a la redacción y formato de esta tesis presento una anotación, en esta tesis se encontrara el citado de acuerdo al formato que presenta word para citar de acuerdo al formato APA.

4.- Estructura de la tesis

Esta tesis está estructurada de la siguiente manera, inicia en el primer capítulo en el que se exponen las experiencias de las organizaciones de las que se habló anteriormente, por lo cual se hablará de las características que tienen los procesos organizativos de mujeres indígenas y el funcionamiento de estas, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los factores principales para la organización de las mujeres indígenas?
- ¿Cómo es el proceso de organización en las mujeres indígenas?
- ¿Cómo funciona las organizaciones?
- ¿Quiénes dirigen las organizaciones?

En el segundo capítulo de esta tesis recuperando el concepto de trabajo como un concepto amplio ya que se toma en cuenta el trabajo de producción, el de reproducción que son todas las tareas que se realizan en el área doméstica y el trabajo comunitario, en el cuál se responderán las siguientes preguntas, ubicando a las dos organizaciones como referente:

- ¿Cómo se valora el trabajo de las mujeres indígenas?
- ¿Qué tipos de trabajo realizan las mujeres indígenas?
- ¿Qué características tiene el trabajo artesanal?
- ¿Cuál es la situación económica que tienen la mayor parte de las mujeres indígenas?
- ¿Cómo el patriarcado influye en el trabajo de producción y reproducción?

Estas preguntas se responderán a partir de lo que observé y del diálogo que establecí con la obra de autoras como Silvia Federici y Amaia Pérez, quienes hacen una recuperación de todos los trabajos que realizan las mujeres, además de responder con los resultados obtenidos de las entrevistas el cómo las mujeres indígenas tienen la percepción de su trabajo.

En el tercer capítulo se habla de cómo las mujeres indígenas construyen su identidad y autonomía, y se repondrán las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se construye la identidad y la autonomía en las mujeres indígenas?
- ¿Cómo influye la cultura en las mujeres indígenas?

Esta pregunta se respondió tomando en cuenta a las autoras que hablan de Identidad y Autonomía como Nellys Palomo, Aura Cumes, entre otras, y recuperando el significado y lo que las mujeres hablan durante las entrevistas, tratando de tener un concepto mucho más amplio además de mi aportación.

Además de conocer desde la percepción de ellas como influye la cultura en el proceso de valoración y construcción de su identidad y autonomía a través de sus testimonios y retomar autores como Xavier Albó.

En el cuarto capítulo de esta tesis me enfoqué a los elementos políticos que buscan influir en las Mujeres Indígenas y se responderán las siguientes preguntas.

- ¿Cómo el Estado contribuye a partir de sus programas o proyectos a la invisibilización del trabajo de las mujeres?

La respuesta a esta pregunta se hizo a través de conocer los diferentes discursos que se manejan a nivel internacional tanto a favor como en contra de las mujeres indígenas, además de analizar el papel que el Estado juega en las organizaciones indígenas y su contribución.

Para terminar esta tesis a través de los resultados obtenidos y experiencias aprendidas, incluyo un apartado de conclusiones y propuestas para los problemas económicos, políticos y culturales que viven las mujeres indígenas de las organizaciones K'inál Ansetik y ADEMI Ixpiyakok que identifiqué durante mi investigación.

5.- Limitaciones y aportaciones de la tesis

Si bien es cierto, esta tesis se enfoca a estudiar a las mujeres indígenas de dos comunidades que pertenecen a dos países pero que comparten una historia, raíces, cultura y tradiciones por tal motivo se podría decir que es un estudio de caso que no se puede generalizar, el análisis, pero sobre todo el trabajo de campo, me llevó a identificar cómo se construye y se valora el trabajo, la identidad y la autonomía de las mujeres indígenas en las organizaciones K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, a través de reconocer el trabajo y la lucha que han llevado a cabo para ser la organización que son hasta ahora, lo anterior me permitió poner en tensión los conceptos y resignificarlos de acuerdo a la experiencia vivida; no sólo eso, también me permitió reconocer a las mujeres indígenas como Sujetas Sociales que no solamente han reflexionado sobre sí mismas y sus comunidades sino que además han sido capaces de organizarse, de luchar y resistir los embates del capitalismo patriarcal construyendo alternativas para ellas, sus familias y sus comunidades.

Capítulo I Características de las organizaciones de mujeres indígenas y su funcionamiento: Experiencias K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok

Porque nunca nada está acabado, todas nacemos para construir algo, (Ambrosiana, K'inal Ansetik)

1.- Introducción

Este capítulo se centra en la recuperación de las experiencias de las mujeres que forman parte de las organizaciones K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok; parto de la historia misma de las organizaciones, donde cedo la narrativa a ellas ya que considero que las personas hacen la organización y que se puede conocer cada caso en particular, para posteriormente encontrar los elementos que tienen en común y hacer un análisis del contexto en el cual se han creado.

En lo que se expone se podrán encontrar los principales factores para la organización de las mujeres indígenas, las características de los procesos organizativos y cuál es su funcionamiento, con el objetivo de conocer el impacto que genera la organización en las mismas mujeres y en lo colectivo.

A continuación la ubicación de las dos organizaciones K'inal Ansetik en Chiapas, México y ADEMI Ixpiyakok en el departamento de Chimaltenango en Tecpán, Guatemala.

Mapa 1. Estado de Chiapas, México



Tomado de Explorando México (SECTUR, 2016)

Mapa 2. Chimaltenango, Guatemala



Tomado de Maps source (Mos, 2016)

2.- K'inal Ansetik A.C Tierra de Mujeres

2. A) Historia

Imagen 1. Integrantes de K'inal Ansetik



Fotografía 1. Tomada en K'inal Ansetik en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Esta organización nace a principios de 1980 de un grupo de mujeres Tzotziles y Tzeltales de la región de los Altos de Chiapas, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México quienes formaban parte de la cooperativa J' Pas Joloviletik que significa *las que hacen tejido*, da un giro total a partir de la llegada de Yolanda entre otros sucesos que ocurren a partir de 1991:

“Conocí a otro antropólogo Marco Antonio que era el Director del Centro Coordinador del INI que ahora se llama CDI, y a través de este amigo Víctor es que conozco a la cooperativa, y me dicen la cooperativa se está despedazando, se está cayendo hubo un accidente donde han muerto varias mujeres y varios hombres tenían una camioneta de una tonelada y pues en un viaje que estaba llena de artesanas que iba manejando el esposo de una de ellas, el accidente ha destapado muchos fraudes y me dijeron ¿te animas a levantarla? Y yo dije como voy hacerle si ni me conocen y me dijo Víctor ¡tú puedes!, tú acércate, ya sabes cómo hacerle y así fue como empecé a recorrer todas las comunidades.” (Entrevista a Yolanda, K'inal Ansetik)

Así fue cómo va arrancado la cooperativa a través del interés en el trabajo con mujeres indígenas por parte de Yolanda y Micaela quienes se conocieron al ser vecinas e iniciaron una amistad que las convirtió después en precursoras del sueño y cambiar la historia de muchas mujeres.

“Así es como las dos empezamos a levantar, resolvimos los problemas que había y decía: no puede haber una situación así donde sigan engañando a las mujeres y lo primero que me propuse fue enseñarle español a Micaela pero en la práctica, y lo aprendió súper rápido y otra amiga también nos apoyaba y lo que decidimos las tres, era que les enseñáramos contabilidad básica y nos metimos ¡pero duro!, a que por lo menos la mesa directiva lo supiera y un acuerdo institucional con el INI y que me aceptó este amigo antropólogo, me dijo tu síguele está muy bien, y le dije mira yo te propongo esto, voy a iniciar esta formación, una capacitación en la que ellas manejen su cuenta ya no necesitan un contador del INI, porque el contador del INI les había hecho fraude, y empecé por ahí resolviendo los primeros problemas, así fue como empezamos, fue muy duro, fue un trabajo intenso, que hicimos, y se fue logrando.”(Entrevista a Yolanda, K’inal Ansetik)

Tras el inicio de pequeñas capacitaciones y talleres la cooperativa fue avanzando entre batallas ganadas y perdidas, ya que a finales del 94, también estaban ante un gran cambio tanto a nivel nacional como estatal a causa del movimiento zapatista.

En este tiempo sufren una segunda ruptura, al respecto Micaela cuenta algunas de las cosas que sucedieron:

“... hubo muchos problemas también desde el año 92 y 93 y ya a partir del 94 hubo rupturas con las mujeres a raíz del movimiento zapatista, ya que había muchas mujeres que no estaban de acuerdo y solo querían vender sus productos, no querían conocer otras cosas y algunas sí querían caminar y conocer, lo que ahora llamamos derecho, por que antes no se hablaba de derecho, no existía para nosotras, cómo traducir derecho, entonces tuve que aprender mucho de cómo se habla acerca del derecho.”(Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik)

Un tema como el derecho, que hace de los ejes centrales en la organización y el cual les ha permitido crecer tanto a nivel organizacional como personal a cada una de ellas y sus familias. Cabe señalar que las integrantes que participaron en ese momento hacían referencia a los derechos de las mujeres y el conocimiento a reconocerse como sujetas sociales.

Otro de los factores que influyó en los cambios de la organización fueron las condiciones externas que se vivían en esta época de conflicto entre el estado y la población indígena:

“En 1994 o 1995 todavía estábamos como J’Pas Joloviletik⁴ y en ese entonces entraron a robar a la tienda y (se) llevaron muchas cosas, las cosas con más importancia y entonces nos culparon a nosotras de lo que se habían robado y había muchas amenazas también, entonces si ya no dejábamos entrada, porque el INI también no estaba de acuerdo como estábamos trabajando con las mujeres ya que si hubo cambios, porque cuando trabajaban ellos no iban a las comunidades solo iban a traer las prendas pero no le daban más información a las mujeres, entonces no sabían a donde iban sus trabajos si se vende o se pierde, no sabían que ganancias tenían, que se hacían con las ganancias, ni idea tenían las mujeres, entonces desde ahí empezamos a partir con eso y decirles ¿por qué no salen ustedes para que conozcan su trabajo?, donde se vende y que se hace con las ganancias, y ahí es donde se empiezan a dar cuenta que había mucha pérdida de ganancia porque el contador del INI tomaba el dinero, y el llevaba el dinero y ya cuando pasan esos detalles es la división y entonces las que no querían participar de otra forma se quedaron en J’Pas Joloviletik y las que no querían se salieron y también nos fuimos nosotras”(Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

La idea central que se puede observar es el beneficio de ellas y sus familias y no que otros saquen beneficio de su trabajo, el recuperar el valor de su trabajo y además que ellas lo conozcan es un elemento sumamente importante.

Tras esta situación tan desagradable que ellas vivieron, en la que invadieron su propiedad y fueron acusadas de robo, y de acuerdo con Yolanda Castro: “bajo la presión y el hostigamiento hacia asesoras y representantes de la cooperativa y que se destruyó todo el interior, entre otros acontecimientos como la visita del ejército mexicano y judiciales” (Ansetik, 2007), terminó por concluir con la separación del grupo.

Una nueva etapa inicia a partir de 1995, con otros pensamientos, sueños e ideas que tenían junto con las mujeres que decidieron irse con Yolanda y Micaela, pero no fue fácil ya que representaba un nuevo reto para ellas: “a partir del 95, en el inicio no era K’inal sino que era un grupo de mujeres con Yolanda, Nellys que ya falleció que también formó parte de K’inal y Merit quién también fue parte de la organización” (Entrevista a Micaela, K’inal

⁴ J’Pas Joloviletik, la cooperativa anteriormente descrita a la cual pertenecían algunas de las mujeres indígenas de K’inal Ansetik.

Ansetik) es hasta Julio de 1995 que se logran constituir legalmente como K'inal Ansetik que significa tierra de mujeres.

El proceso de inicio de K'inal no fue fácil: “también era difícil movernos hacer trabajo sin recursos, sin recursos no podíamos ir a la comunidad para hacer talleres y todo eso, fue en ese entonces cuando dijimos, no nos queda de otra más que constituirnos nos guste o no y habría que buscar algo si queremos seguir trabajando con las mujeres y teníamos que buscar cómo sobrevivir porque no había salario.”(Entrevista a Micaela, K'inal Ansetik)

Así pues este fue un proceso duro y de mucho trabajo pues implicó buscar apoyos y formas para salir adelante, y poder consolidarse además de estar activas socialmente y respecto a las mujeres de la cooperativa: “seguíamos trabajando con ellas, pero solo como apoyando, darles capacitación, en ese entonces las de la cooperativa no tenían un nombre y ya estaban organizadas.”(Entrevista a Micaela, K'inal, Ansetik)

En el proceso de constitución las mujeres se daban cuenta de lo que necesitaban y lo que tenían: “ahí dijeron que no podían trabajar así porque a veces pedían las prendas y querían el nombre de la cooperativa para exportar, y era algo que exigía esa parte y entonces las mujeres empezaron a reunirse, platicar entre ellas, para ver qué hacían y dijeron si ya tenemos esto pues ya hay que hacerlo no hay que esperar más.” (Entrevista a Micaela, K'inal Ansetik),

Tanto Micaela como Yolanda, las principales promotoras de la organización, habían iniciado un grupo con 6 mujeres que estaban en la cooperativa de J'Pas Joloviletik pero poco a poco se fueron integrando más y más a la nueva organización, un elemento importante para estas mujeres es que no solo se iban a dedicar a vender sus artesanías sino también conocer más acerca de sus derechos y de otras cosas que debían conocer.

Además que conociendo las condiciones en las que las mujeres tenían que trasladarse para vender sus artesanías y regresar a sus comunidades era algo que les preocupaba mucho, pero tras la lucha y el esfuerzo de todas fueron trabajando, salían a vender a cualquier lugar en el que tuvieran oportunidad para ir reuniendo recursos y poder tener un lugar donde las mujeres se pudieran quedar: “nos íbamos hasta Coyoacán nos tumbábamos en el piso, vendíamos donde fuera y así fue como empecé a trabajar, claro que con Mica desde que

empezamos yo le compartía mira sería bonito, si ya tienen la tienda, habría que tener un centro de formación y capacitación a las hijas de las artesanas para que puedan estudiar.”(Entrevista a Yolanda, K’inal Ansetik) Un espacio compartido en el que estaban ya iniciando a construir y ver lo que querían que fuera su organización junto con todas las mujeres, que considero una de las cosas más importante no era un proyecto solo de dos o tres personas sino de todas para el beneficio de todas.

Otra de las cosas importantes y que tengo que resaltar es la fuerza de voluntad y las ganas de luchar por lo que querían a través de conseguir proyectos o fondos para poder continuar trabajando, en una época en la que se vivía la carencia en los apoyos, un contexto que se vivía en el 94 y después de este año, que estaba y de acuerdo con Yolanda Castro: “ una época de crisis en los subsidios del campo, una depuración que se vivía en el INI y ante todo esto las mujeres hemos desarrollado estrategias para sobrevivir.”(Entrevista a Yolanda, K’inal Ansetik)

Ante esta situación siempre salían adelante y se unían para lograr un proyecto:

“...nos dedicábamos con ellas a pelear que si ellas decían queremos el proyecto, pero lo más importante en ese momento más que tanta teoría del empoderamiento les decía ¿qué quieren ustedes? y les decía entonces eso hay que poner en el proyecto, entonces deben defender lo que quieren y lo que ustedes necesitan, no reciban lo que ellos creen que necesitan, nos íbamos al centro en autobús a las oficinas centrales, hicimos tantas cosas, caminamos juntas, pero la idea era de que ellas hablaran, y siempre había alguien estaba Doña Juana que era la vocera, y le decía tú tienes que ser la voz yo solo presiono, es una historia de muchos años con muchas crisis”(Entrevista a Yolanda, K’inal Ansetik).

Sentimientos de lucha y reconocimiento, pero también de hacerlas ver, escuchar y darles ese derecho que les había sido negado por tantos años, el estar de pie frente a una autoridad como el INI y exigir lo que les corresponde y hacerles saber que estaban ahí y que sabían hacer valer sus derechos, esto es lo que lograron cada una de las mujeres que participaron en la organización.

Finalmente en 1996 deciden constituir a la cooperativa: “acordaron ponerle Jolom Mayetik porque venimos de los mayas, ahí hemos aprendido los bordados.”(Entrevista Micaela, K’inal Ansetik) un nombre que las representa ya que significa tejedoras mayas y que lo llevan siempre con ellas, y de acuerdo con K’inal Ansetik al iniciar con un pequeño grupo de 50 mujeres y el último recuento que se obtuvo del número de socias era de 238 mujeres

integrantes de los municipios de San Andrés Larráinzar, Chenalhó, Chamula, Oxchuc y Pantelhó, quienes se han encargado de preservar y cuidar este sueño ya que también representa el futuro de las nuevas generaciones y de la valoración del trabajo como artesanas y como mujeres.

Después de estar constituidas legalmente, les permitió acceder a muchos más apoyos y claro esto lo hicieron con el trabajo de todo un equipo, en el que se encontraba Yolanda y Micaela que al inicio comenzaron solas pero se fueron integrando más personas entre las que estaba Barbara, Sara, Ricardo (quién se encuentra actualmente encargado del área de cooperación) y Marla (en el área de comercialización en la cooperativa de Jolom Mayetik), junto con todas las mujeres.

Las integrantes de la organización K'inal Ansetik continuaron con sus sueños y el tener los apoyos les permitió comprar un terreno y construir un centro en el que pudieran quedarse a dormir las mujeres cuando iban a capacitaciones o talleres, tener un lugar para la oficina de K'inal Ansetik, tener un espacio para las áreas de la organización y como lo han ido construyendo con un taller de capacitación para las jóvenes de telar de pedal y un banco de hilos:

“El otro sueño es cuando pensamos ¿cómo queremos trabajar?, solo con mujeres mayores o también con jóvenes, y decíamos también es bueno trabajar con jóvenes porque después que va a pasar con las cooperativas si las mujeres mayores ya no van a querer salir, ya no van a querer venir a vivir en San Cristóbal, entonces las que tienen que hacer eso van hacer sus hijas, tienen que apoyar a sus mamás entonces empezamos a hablar con ellas y platicar con sus hijas y lo que han pensado”(Entrevista a Micaela, K'inal Ansetik).

Es importante resaltar esta gran labor para integrar también no solo a las mujeres adultas sino también a las jóvenes a través de ofrecerles un espacio para que continúen con esta tradición pero además con el apoyo de K'inal brindarles la oportunidad de que estudien en San Cristóbal de las Casas, pero se enfrentaron con muchas cosas:

“Algunas mujeres no estaban de acuerdo porque no querían dejar salir a sus hijas y otras si para que ayudaran a sus mamás y a las abuelas, por eso también algunas empiezan a enseñar a tejer desde los 8, 9 o 12 años, depende también de las jóvenes que les guste tejer y entonces algunas empiezan a enseñarles y dejar salir a sus hijas, pero hubo algunas hijas que venían y se regresaban no sé si también era como fracaso pero creo que de alguna forma es

bueno, porque conocen algo, no se quedan pero se llevan algo, pero las mujeres también querían que las hijas ayudaran porque ellas ya no podían salir ni dejar a sus maridos, entonces se empiezan a capacitar a las jóvenes de las cooperativas y las mujeres también querían seguir en la cooperativa, queremos que crezca y que no se pierda la costumbre y las que son parte de las tradiciones, como también se ha perdido la costumbre de vestir el traje tradicional, porque a veces ya no lo quieren usar” (Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

Es un proceso difícil y que tal vez ha representado grandes retos para la organización, el que muchas de las jóvenes no quieran irse a conocer más acerca de la cooperativa o estudiar y tomar talleres para aprender a conocer todos sus derechos como mujeres, pero también es parte de una realidad en la que muchas veces se enfrentan con el miedo a lo desconocido que no tienen a nadie en San Cristóbal y van a estar solas, la responsabilidad que tienen con sus familias y además un peso importante que son las tradiciones y que influyen mucho en las comunidades cuando una mujer sale de su entorno.

Algo que ha caracterizado este proceso de que las jóvenes se integren en la organización es que curiosamente no son hijas de artesanas que pertenecen a la cooperativa, sino chicas que han conocido el trabajo de la organización y han tenido la oportunidad de escuchar o participar en algún taller que ha dado K’inal en las comunidades, gracias a la experiencia con la organización es que las jóvenes han decidido y han tenido el interés de estar en el centro.

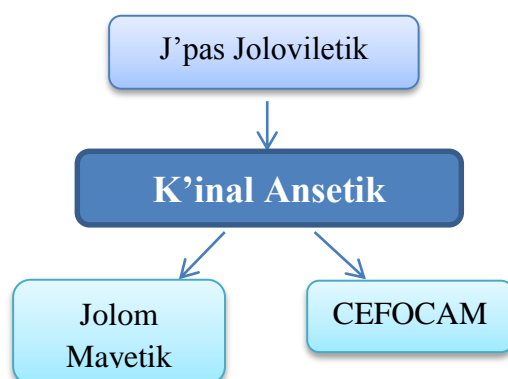
“...lo que nos llegó más son jóvenes que sus mamás no están en la cooperativa, por ejemplo las jóvenes que tenemos ahorita no son parte de la cooperativa son de otras regiones de Marqués de Comillas y Salto de Agua, no son hijas de las socias y seguimos pensando, ¿cómo va a seguir funcionando la cooperativa?, hay muchas jóvenes pero lo que pasa con ellas, es que se casan muy chicas de 15 o 16 años y así ya no pueden apoyar a sus mamás y cómo dicen ellas aunque yo quisiera que aprenda mi hija a veces no quieren salir y algunas no las dejan salir y otras ya no quieren tejer, o por otro camino que ya no quiere conocer más sus tradiciones y se va perdiendo” (Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

Un proceso que representa una lucha pero también se han obtenido grandes cosas de este centro: “las jóvenes ahora son las monitorias que capacita K’inal y ellas mismas dan los talleres en su propia lengua ya sea Zoque, Chol o Tzotzil, y a las mujeres les da mucho gusto.”(Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik) Actualmente estas chicas forman lo que es CEFOCAM, que más adelante hablaré de la función que tiene y su papel tan importante y

se puede ver que aunque tal vez haya poca asistencia por parte de las hijas de las socias de la cooperativa, a otras jóvenes les interesa seguir con esta labor y considero que es lo importante que preserven y cuiden tradiciones de muchas mujeres que se vienen transmitiendo de generación en generación y que forma parte de su historia y cultura pero también de nuestro país.

2. B) Estructura y Funcionamiento

Diagrama 1. Estructura de la organización K'inal Ansetik



Fuente: Elaboración propia.

Iniciamos con la organización precursora de estos sueños como lo llaman todas las mujeres que forman parte de ella, K'inal Ansetik se constituye legalmente en 1995 como asociación civil, una organización enfocada a la capacitación y asesoramiento tanto de la cooperativa de Jolom Mayetik como de otras cooperativas con las cuales trabajan y otras instituciones que requieren de sus servicios.

Conformada principalmente por Yolanda, Micaela, Ricardo, Celerina, Rosalinda y Marla entre otras mujeres que también formaron parte del equipo: “fue todo un proceso de varios años de estarle pensando junto con ellas, y ellas mismas decidieron a qué jóvenes iba a incorporar de acuerdo al perfil, a la ética que han tenido a lo que han hecho en la organización” (Entrevista a Yolanda, K'inal Ansetik). Con el objetivo de conformar un buen equipo de trabajo y que también velara por los intereses de todas las mujeres y los y las que formaban parte de la organización.

Actualmente K'inal Ansetik se encuentra en un proceso de reestructuración, está ahora como Presidenta Micaela pero se realizarán algunos cambios: “Ahorita estamos en un proceso de reestructuración va a quedar Cecilia, Celia, Claudia y yo como presidenta de K'inal ya que siempre ha sido como el puente, dónde antes de entrar a K'inal muchas desconocen cómo hacer un proyecto, desconocen cómo hacer los informes, ahora ya no tanto porque se van dando cuenta, y K'inal se va a quedar como una AC de consultoría” (Entrevista a Yolanda, K'inal Ansetik). Una organización que representa la base de toda su estructura y que también ha dado las herramientas para que ellas mismas sigan su camino a través de la cooperativa de Jolom Mayetik y CEFOCAM.

Entre las principales funciones de K'inal está la capacitación de las mujeres respecto al trabajo en la organización, talleres sobre formación en el área de salud, derecho, económica y desarrollo personal, además conocimiento sobre aspectos de la organización y con otras cooperativas también se realiza un gran trabajo: “la idea es como todas las cooperativas que conozcamos, las invitamos para que se encuentren, dialoguen, intercambien experiencias y que hace K'inal conseguir con un poco recursos para esas reuniones, que si hay puntos de venta que a lo mejor los puedan compartir, que si a lo mejor las otras son buenas para algo que vengan y fortalezcan. La idea es que exista una sinergia” (Entrevista a Yolanda, K'inal Ansetik).

En la parte de planeación de la organización se lleva de la siguiente manera:

“Hay una planeación estratégica por parte de K'inal y una planeación operativa y táctica anual más sobre el terreno, con una revisión que se hace mensualmente, yo participo en esas reuniones, conozco como va avanzando el diseño y planteamiento de la organización que áreas es necesario reforzar, que tipo de trabajo, las necesidades del personal, material y equipamiento siempre entorno a procesos de formación y capacitación que es lo que K'inal trabaja con mujeres y fundamentalmente con mujeres indígenas, conozco de ese proceso y mi trabajo es sobre la base de esa planificación buscar el financiamiento” (Entrevista a Ricardo, K'inal Ansetik).

Esto con el objetivo de continuar con el proyecto y a través de la cooperación internacional para lograr los objetivos de K'inal y seguir ayudando a más mujeres.

Ante esto podemos darnos cuenta de que Ricardo es uno de los principales motores también de K'in al estar en la parte de cooperación internacional, parte fundamental de la organización y para el financiamiento de ella y lograr construir cada sueño de cada una de las mujeres que forman parte, en la que la mayor parte o toda se podría decir ha sido extranjera a través de la cooperación internacional y poca por parte del país o interna, pero que ha contribuido enormemente al crecimiento y construcción de toda la organización y lo que ahora han creado las mujeres que forman parte de K'in al Ansetik, Jolom Mayetik y CEFOCAM.

Después de hablar de K'in podemos hablar de Jolom Mayetik que se constituye en 1996 oficialmente y les permite tener una figura legal y poder iniciar libremente con su proceso de comercialización y arrancar con el sueño de muchas artesanas y que se conozcan sus productos, a través del testimonio de Elvia la presidenta de la cooperativa podemos conocer como está estructurada: “las mujeres son 238 mujeres de cinco municipios y de 11 comunidades, cada comunidad tiene tres representantes una que es la representante, secretaria y tesorera son tres de cada comunidad, como son 11 comunidades son 33 mujeres, las mujeres se reúnen aquí en San Cristóbal”(Entrevista a Elvia, K'in al Ansetik) Estas representantes de cada comunidad de las cuales habla Elvia tienen la función principalmente de reunir a las mujeres que pertenecen a su grupo y transmitirles las capacitaciones y acuerdos que se han tomado en la asamblea para mantenerlas al tanto de lo que ha pasado con la cooperativa y que al igual que ellas reciban los mismos talleres, además de recolectar las prendas para cuando vayan a recoger a las comunidades ya estén en un solo lugar y no hablan solo de la producción y la comercialización sino también de cómo se sienten ellas en la organización y propuestas que ellas tienen para que se lleven a la asamblea o sus principales necesidades.

La cooperativa de Jolom tiene una mesa directiva en la cual cuenta con una presidenta que es Elvia y otras dos representantes las cuales se encargan de velar por los objetivos de Jolom Mayetik entre ellos administración, comercialización y representación esta mesa directiva es elegida por la asamblea general la cual la forman las 33 representantes de las cuales habla Elvia de cada comunidad: “tenemos una reunión general dos veces al año donde presentamos un informe a todas las mujeres y también sus productos también ellas

sacan sus mismos costos de producción entre las 33 mujeres fijan el precio de cada artesanía” (Entrevista a Elvia, K’inal Ansetik). Además de elegir los cargos principales quienes deben de recibir una capacitación previa para ocupar los puestos especialmente el de presidenta: “llevo apenas un año de mi cargo, primero me dieron capacitación aquí nueve meses” (Entrevista a Elvia, K’inal Ansetik). Se encargan también de la revisión del proceso de Jolom, propuestas, además de fijar los precios de todas sus artesanías, que se lleva de la siguiente manera:

“las mujeres deciden el precio, donde el 60% es para las mujeres y el 40% que sube Jolom es para los gastos de la oficina, cuando llegan las mujeres a recibir capacitaciones para comprar fruta y comida, o cuando salimos de ventas, de ahí es cuando sacamos los gastos, así es como trabaja actualmente Jolom, o en caso de que una mujer se enferma y como no tiene dinero, Jolom le paga por anticipado sus prendas para que pueda comprar los medicamentos que requiere.”(Entrevista a Elizabeth, K’inal Ansetik)

La forma de trabajar que tienen y sus procesos tratan siempre de cubrir las necesidades de las mujeres para que puedan salir adelante y tengan también una mejor calidad de vida.

Existen otras figuras importantes que forman parte de Jolom y se les llama consejas de vigilancia hay dos en las comunidades y dos en San Cristóbal: “en K’inal hay dos consejas Celerina y Rosalinda y tenemos dos más en las comunidades son en total cuatro consejas entonces si hay problemas o cosas que ver les tengo que avisar” (Entrevista a Elvia, K’inal Ansetik). Estas consejas tienen un papel importante que ya ayudan a la resolución de problemas que haya en la organización y con las socias.

Otro de los principales elementos y que hacen que Jolom siga su funcionamiento es el área de comercialización que esta cargo de Marla y Elizabeth, Elizabeth trabaja más en el área de la tienda pero también se hace cargo del inventario, ventas y control sobre lo que tienen en su tienda, Marla se encarga del área de comercialización y contacto con clientes y participación en expos o ferias ayudando a fortalecer a Jolom Mayetik.

Por otra parte y la organización más joven que ha surgido gracias al trabajo y el esfuerzo de todas las mujeres en K’inal Ansetik es CEFOCAM una asociación civil que significa centro de formación y capacitación de mujeres indígenas – K’inal Ansetik, “CEFOCAM es como hija de K’inal, eso me gusta también que vaya creciendo, porque no sabemos que pueda

pasar con cada una de nosotras conmigo o Yolanda y me gustaría que ya las jóvenes se hagan cargo”(Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik). Una organización que está en las manos de las jóvenes y también de las que tienen experiencia dentro de la organización dirigiendo y encaminando este nuevo proyecto : “la mesa directiva ahí es Micaela, Celerina y Rosalinda, ellas son como las centrales, se van hacer responsables de todo el centro y ellas tienen que hacer el trabajo de las áreas, que son las de salud, el taller de arte y confección, el centro de hospedaje para las chicas, la de comunicación que ya se compró equipo y la de monitoras de derechos de las mujeres que es otra línea.”(Entrevista a Yolanda, K’inal Ansetik) Una asociación que considero la continuidad de K’inal Ansetik y Jolom Mayetik en la que se conjuntan ambos trabajos y pensamiento que se dirigen hacia el bienestar de todas las mujeres que forman parte de este gran proyecto.

Un centro que ofrece la oportunidad a las jóvenes para que propongan, se integren y a la vez exista la recuperación de saberes a través de prácticas como la medicina o el telar de cintura o de pedal, entre otras áreas que se están desarrollando y fortaleciendo poco a poco, con el apoyo de cada una de las integrantes, además de ofrecer el alojamiento y la alimentación a las chicas para que puedan vivir y estudiar una carrera pero también conozcan acerca de sus derechos, tomen talleres y capacitaciones que imparte K’inal para su crecimiento personal.

Una de las áreas más importantes con las que cuenta CEFOCAM es la de Salud en la que se encuentra Claudia, entre las actividades que se desarrollan en ésta área están las siguientes:

“...aquí trabajamos con las mujeres, antes salíamos a las comunidades junto con Rosalinda porque ella estaba conmigo y no solo nos dedicábamos a la salud, aparte de eso iba acompañamientos también íbamos a los hospitales y a las consultas particulares, aquí atendiendo a las que vienen con dolor de cabeza, estomago, fiebre, tos o gripa o la menstruación o ya si es más grave las llevamos con el médico, también hacemos acompañamiento con ginecólogos, con dentistas porque aquí nosotras no las podemos atender y no sabemos cuál es la causa y las llevamos con el médico y es lo que se hace aquí, voy a Comitán también con una hierbera que da plantas” (Entrevista a Claudia, K’inal Ansetik)

Además de enseñarles el uso de las plantas medicinales a través de talleres, ya que es más recuperación de saberes, a través de recordar lo que hacían sus abuelas ya que anteriormente era la manera en la que curaban a las personas, uno de los factores

principales en esta área es que se enfrenta con muchas cosas como lo es: “a veces íbamos a comunidades como a Comilla de Márquez y llegaban muchos hombres, las mujeres casi no llegaban y como nosotros queríamos trabajar con las mujeres, veíamos más el interés de los hombres, y llegaban pero no preguntaban y veíamos nosotras que era un poco difícil para ellas, pero cuando vienen mujeres me preguntan temas y ya les explico, porque ya se está recuperando de nuevo el uso de las plantas”(Entrevista a Claudia, K'in al Ansetik). Cuando se imparten los talleres en las comunidades y van los hombres a las mujeres no les da mucha confianza por lo cual han decidido dar los talleres en el centro y en algunas comunidades lejanas si impartirlos, pero esto ha generado más confianza y que las mujeres participen más.

Otro de los factores es:

“muchas de ellas son penosas por que no están acostumbradas a escuchar los nombres de los órganos, como está formado el cuerpo más nuestro aparato reproductor, que es un poco difícil por ejemplo ellas me decían ¿porque me da una infección? o ¿qué era la causa? o ¿porque me salen tales cosas?, a veces era difícil entenderlo y ahorita ellas lo que aprendieron lo comparten y si les llegan a preguntar en su comunidad” (Entrevista a Claudia, K'in al Ansetik)

Un taller que ha aportado mucho no solo a la salud de las mujeres sino a perder ese miedo a conocerse y saber qué es lo que les pasa, además de enfrentarse con el miedo o también con sus esposos que en ocasiones no les permiten acudir con el medico porque desconocen cómo es la revisión, pero a partir de este taller es que pueden tener otra percepción y detectar problemas a tiempo.

Otra de las grandes cosas es poder tomar el taller sobre telar de pedal que es impartido por Marcos, un gran colaborador de la organización y apoyo para cada una de ellas, en el que se desarrollan distintas habilidades y conocimientos:

“Mi responsabilidad es aparte de la capacitación, pues la proyección y ¿qué significa la proyección?, pues darles todos los elementos, desde la formación del taller, el equipamiento del taller y el desarrollo del tejido en sus distintas fases con sus distintas técnicas, y en esta proyección vemos costos, tiempos, y la capacidad y vemos el costo de mano de obra y las posibles ganancias y al mismo tiempo les inculcamos la autonomía o en dado caso la colectividad de poder trabajar como colectivo, porque uno solito no puede hacer este

trabajo, es muy complicado tiene que ser entre dos o tres personas un mínimo de tres, para que puedan trabajar, y en todo el desarrollo con todas las fases, la mayor parte es pura práctica”(Entrevista a Marcos, K’inal Ansetik).

Un taller importante ya que además de promover la conservación de saberes como es el trabajo de los tejidos, fomentan el trabajo en equipo y la unión entre ellas para que puedan en un futuro construir algo y seguir con este arte a otras generaciones.

Una organización que tiene cada uno de los elementos y puedo decir muy completa desde el área de capacitación, acompañamiento y asesoramiento con K’inal Ansetik, después la parte productiva con la cooperativa de Jolom Mayetik y estar trabajando no solo para ellas sino para que otras personas conozcan y valoren el trabajo de muchas artesanas además de promover esta sabiduría que se trae de sus ancestros y ancestras, continuar con este sueño a través de CEFOCAM un lugar de esperanza y muchos sueños para las nuevas generaciones.

2. C) Impacto que genera la organización en las mujeres desde su perspectiva de vida

Participar en una organización para las mujeres indígenas significa marcar un antes y un después, significa la oportunidad de valerse por ellas mismas, conocerse y reconocerse como mujeres, valorar su trabajo y lo que ellas son y representan para ellas, sus familias y la sociedad.

El poder de organización genera un cambio trascendental en ellas y también en sus familias y sus comunidades lo podemos ver a través de los siguientes testimonios.

Primero podemos darnos cuenta del cambio que genera a nivel personal y como mujeres a través de la pregunta, ¿si su vida era una antes y otra después de que pertenece a la organización?

“Me ha cambiado mucho mi vida, como antes no sabía y no conocía, porque todos los talleres y foros que hemos hecho con otras mujeres, aprendemos también y me ha hecho cambiar, tal vez si me ha costado un poco también porque no es fácil, pero me ha ayudado mucho a tomar mis decisiones y decidir sobre mí y me ayuda a cambiar esas partes y compartir con las jóvenes como he vivido dentro del trabajo o dentro de mi casa”
(Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

“Cambio mucho, antes no sabía nada, ni hablar en español, no podía platicar con la gente así en público con español, nada, pero después cuando trabaje sí cambio mucho, totalmente” (Entrevista a Celia, K’inal Ansetik).

“María dice⁵ que su vida antes era un poco más difícil porque no había tejido y no había a que dedicarse y simplemente a veces no tenía dinero, no tenían ropa, era más difícil y es algo que vivió también ella, y como dice su mamá es lo que yo conozco más, como era antes y pues sufrimos no teníamos chancas así caminábamos y sufrimos y tampoco había hilos, sino que sembraban algodón que le dicen más natural y eso costaba mucho para hacerlo porque lo hilan y así lo trabajaban antes y así se tiene que enrollar, trabajarlo y también dice antes nos venían a buscar, cuando empezó a juntar las mujeres para la cooperativa venían unas personas a buscarlas que si querían hacer el trabajo con la cooperativa y ahí lo empezó a pensar y dijo ahí lo podemos cambiar y de ahí nos revivimos, nos gustó más porque no es tanto trabajo y también cuando otra persona metieron un crédito pudieron conseguir su casa, y cuando se empezó formalmente en los grupos a juntarse, porque fue la primera presidenta en los 90, entonces dice por eso estoy hasta ahorita porque ha cambiado mi vida, y tengo mi dinero, aunque no nos pagan en el momento pero sé que lo guardan y no lo dan, y eso nos ha ayudado mucho y como dice ella quiero seguir en la cooperativa y le gustar trabajar aunque ya está grande pero estoy trabajando y como dice María yo no quiero que desaparezca la cooperativa y las que están ahí encargadas también tienen que echarle ganas para que puedan trabajar con las mujeres para pagar las prendas”(Entrevista a María, K’inal Ansetik).

“Si no hubiera salido de la comunidad quien sabe que estuviera yo haciendo ahí, y no pasaría más de la casa y aquí no solo estas en salud, estas en otras actividades también porque es un centro, participamos en los talleres de derecho, venimos aprender o cuando hay salida pues vamos o cuando hay algo de otros talleres participamos, si no solo es quedarse acá es un poco difícil porque si tienes pareja es un poco complicado que te deje ir, porque a veces cuando tienes mucho trabajo tienes que quedarte y te dice a qué hora vienes, es un poco difícil y pues los niños también, aunque a veces me permiten traerlos son chiquitos, porque a ellos también les llama la atención”(Entrevista Claudia, K’inal Anstik).

“Ha cambiado mi vida desde el sentido de que obviamente no soy la misma de antes, porque siempre cambiamos independientemente de que salgas de tu comunidad o no, cambias porque vas creciendo, la mía ha cambiado porque veo mi vida diferente, mi forma de pensar y mi análisis y de mis cuestionamientos son diferentes a veces con argumentos y a veces porque la propia experiencia te va orillando de tu forma de pensar y de vivir, y obviamente ahora me doy cuenta de muchas cosas que antes no me daba cuenta, porque cuando estas en

⁵ Entrevista a María, está en tercer persona ya que se contó con el apoyo de Micaela de K’inal Ansetik para la traducción al español.

el mismo sitio, cuando no sales no te permite ver otras realidades, otros horizontes que se viven porque crees que como tú vives así viven en todo el mundo y no es cierto porque cada cultura, cada comunidad, cada ciudad y cada país las formas de vivir son diferentes, en ese sentido siento que la forma de vivir y de ver el mundo se ha expandido de alguna manera”(Entrevista a Ambrosiana, K’inal Ansetik).

“Veo que también por ejemplo en derecho tanto como un hombre como una mujer tenemos los mismos derechos y que una mujer también puede hacer muchas cosas ya que tenemos la misma capacidad” (Entrevista a Celerina, K’inal Ansetik).

A través de estos testimonios podemos conocer el gran cambio que ha generado en ellas y también en sus condiciones de vida, además de esta frase que menciona la Sra. María “nos revivimos” la gran diferencia y lo que ha marcado su vida para sentirse que tiene otra oportunidad de salir adelante y lo que representa la organización para cada una de las mujeres que forman parte.

Otro de los factores importantes que se pueden observar son los cambios que tienen con sus familias y la comunidad y lo podemos ver a través de los siguientes testimonios:

“La comunicación aquí en su casa no hay ningún problema, porque ellos saben cómo empezó la cooperativa y todo eso, entonces pues ahí aprendemos también a comunicarnos, porque a veces hay reuniones o hacemos otras cosas, solo dicen ya vengo y ella fue la que empezó a caminar e ir a las reuniones y les avisa a sus papas, que a veces se queda una noche o dos noches en San Cristóbal, y ella siente que tiene el apoyo de sus papás, porque le ayuda y ellos dicen que también le damos ánimo a María para que siga con el trabajo a veces no es fácil para las mujeres con sus esposos y así como yo, soy la única que sigue ahorita entonces se hace cargo de ellos y a veces también se cansa”(Entrevista a María, K’inal Ansetik).

“Con mi familia al principio, mi mama lo primero que me decían eran no puedes tener novio, me decía si un chavo te invita un chicle y lo aceptas es que quiere algo más contigo, yo solo me reía pero sabía que así piensa, pero mi mama y mi papa siempre me decían no puedes tener novio hasta que termines la escuela, pero ahora que me independice, siento que las cosas cambiaron mucho, aparte lo que me hace sentir bien, yo sé que estoy ganando por mi propio esfuerzo y mi propia cuenta, y le puedo llevar regalitos a mi mama, porque sé que lo gané de mi dinero, y eso me hace sentir muy bien la verdad, también la forma de pensar de ellos también ha cambiado mucho, porque mi mama ha ido a los talleres de derecho, y realmente se ha dado cuenta de muchas cosas, ahora es otra, en cómo piensa y como dice las

cosas, realmente es otra, lo que siempre me ha gustado de mi mamá y mi papá, mi mamá le dice sabes que yo voy a salir, porque mi mamá también fue promotora y luego salía se iba a Palenque o San Cristóbal, y le decía voy a salir y regreso tal día y mi papá le decía bueno está bien, mucha gente criticaban mucho a mi papa, porque decían ¿Cómo es posible? ¿Por qué le das permiso?, tú no eres celoso y yo si soy celoso y si soy celoso es porque quiero a mi esposa, eso decían los hombres, pero mi papá nunca pensó así y decía yo no tengo porque encarcelarla si es libre, y es algo que me gusta mucho de mis papás porque tienen sus mentes más abiertas no son cerrados” (Entrevista a Elizabeth, K’inal Ansetik).

“Apenas me di cuenta, igual que yo estoy con mi tema de tesis que tengo que realizar entrevistas en mi comunidad y más con los hombres y al principio dudaba mucho decía me acerco con ellos o no, o que reacción van a tener conmigo porque ya llevo años fuera de mi comunidad, si voy a veces a visitar a mis padres, pero no tengo mucha comunicación como con mis vecinos, y tiene poco tiempo que entreviste a mis vecinos y no sabían en que ando, donde estoy trabajando o que estoy estudiando y cuando fui a pedir permiso para ver si me podían facilitar una entrevista y fijate que sí, se pusieron más contentos que bueno que estas estudiando, que le estás echando ganas, y siento que es normal no, y tenía esa idea de que no me iban a responder pero todo lo contrario te animan, algunos si y algunos no, porque algunos para ellos es mal visto que una mujer salga a la ciudad y siga estudiando como que no te apoyan, pues yo veo que la gente de allá como que se sorprende hacía mí, porque a veces prácticas que hago en el campo o en mi casa, llegan a ver vecinos a mi casa y me dicen que bueno que estas practicando todo lo que estudiaste, poco a poco se convence a la gente, no es de un día a otro, sino que lleva un proceso y hasta mi familia me di cuenta que no estaban de acuerdo en las practicas que hacía en mi casa me decían ¿para qué? y ¿Por qué?, ya después de 4 años ya vieron para que había estudiado” (Entrevista a Celerina, K’inal Ansetik).

A través de estos testimonios podemos darnos cuenta que K’inal ha sido una organización que ha ayudado desde un inicio a mejorar la calidad de vida en su situación económica, social y política de todas las mujeres que forman parte de ella. Ello, resumiendo en las siguientes dimensiones:

- (a) En términos económicos, por un lado: apoyando e impulsando el crecimiento de la cooperativa en la parte de proyectos productivos incidiendo también en la parte de capacitación y asesoría en el área de crecimiento personal y la construcción de la autonomía de las mujeres dotándoles, como ellas varias veces señalan, de un gran conocimiento respecto a sus derechos en este campo.

- (b) En términos de su posición en su familia: El hecho de ser proveedoras donde se hacen cargo del mantenimiento cotidiano, al pertenecer a una organización trabajan más en el caso de pertenecer a la cooperativa, otras pueden cambiar de estado civil ya sea porque deciden divorciarse, ser madres solteras pero también por situaciones de violencia que vivían y se dieron cuenta de que no es lo correcto para ellas y merecen vivir mejor y tranquilas, tal vez implica un poco más de trabajo y responsabilidades, pero tienen comida, trabajo, salud y tranquilidad como mujeres, alejadas del maltrato y la violencia, además de un mayor peso en términos de decisiones familiares y toma de decisión respecto a la forma en la que ellas deciden vivir ya sea solteras o con una pareja, lo que se puede observar han logrado cierta independencia que se traduce en una autonomía.
- (c) En términos políticos: Se convierten en líderes de sus comunidades al participar en talleres y capacitaciones las cuales después replican en cada comunidad a las mujeres que forman parte de la organización, y también de ser reconocidas por la labor que hacen tanto en la cooperativa como en la organización, además de participar en organizaciones o movimientos sociales para seguir en la lucha de sus derechos como mujeres en el país. Ser líder o una representante de la organización significa para ellas representar no solo los intereses que tiene cada una de ellas, sino también hacer valer el derecho que tienen como sujetas sociales y vivir en resistencia ante un sistema capitalista
- (d) En términos sociales: Conocimiento sobre sus derechos y obligaciones como mujeres y sujetas sociales que forman parte de un país en el que se tiene que luchar ante una discriminación y subordinación que viven las mujeres indígenas, además de otorgarles un desarrollo personal y participar en eventos internacionales promoviendo la lucha de las mujeres y su trabajo como artesanas que es un valor histórico que tiene cada una de ellas y forma parte de sus conocimientos.
- (e) En términos culturales: Las mujeres van generando un proceso de construcción y reconstrucción de identidad a través de fortalecer sus raíces y reconocerse como mujeres, mujeres indígenas con historia, tradiciones y costumbres que enriquecen su identidad.

Podemos traducir que una actividad netamente económica se vuelve la fuente de autonomía y de desarrollo personal y social, incluso cultural y simbólico de las mujeres indígenas. De ahí el vínculo estrecho entre las actividades, y reconocer hasta qué punto existen fronteras tajantes entre los diferentes campos y si hay realmente una diferencia económica, política, social, cultural y simbólica, ya que este tipo de experiencias muestra como las fronteras predeterminadas en las ciencias sociales son muy débiles y cuestionables.

Es interesante conocer como es el desarrollo que van teniendo a nivel personal conforme van pasando los años y la experiencia que tienen al compartir con otras mujeres sus experiencias ya que eso hace que enriquezca mucho más a la organización y a ellas mismas pero sobre todo a mantenerlas unidas por el mismo objetivo el cual las unió, claro no podemos negar que en organizaciones grandes siempre hay malos entendidos o conflictos e incluso hasta envidias ya sea por el tiempo que llevan en la organización o los puestos que han ocupado, pero es parte del proceso y también es parte del crecimiento que ellas deben pasar y también aprender a trabajar en equipo y que siempre se aprende desde la que tiene más tiempo hasta las que inician el camino.

3.- Asociación de Mujeres Indígenas ADEMI Ixpiyakok

3. A) Historia

Imagen 2. Mesa Directiva de ADEMI Ixpiyakok



Fuente: Fotografía tomada en ADEMI Ixpiyakok, Tecpán, Guatemala, 2015.

ADEMI Ixpiyakok es una organización formada por mujeres indígenas del departamento de Chimaltenango en la región de Santa Apolonia en Guatemala, que actualmente encuentra su sede en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala. Esta organización inició cuando un grupo de mujeres se reunieron para hablar sobre lo que tenían en común y los tiempos en los que estaban viviendo, la mayor parte de ellas viudas y con hijos ya que estaba la guerrilla en Guatemala y habían ocurrido hechos desafortunadamente muy crueles con familiares, esposos y conocidos y conocidas.

A través de las palabras de la Sra. María Leonarda Pantzay podemos conocer el inicio de ADEMI:

“La historia de ADEMI es muy larga, cuando empezó ADEMI, era un grupito de mujeres viudas pero no era en Tecpán, sino en Santa Apolonia, paso un tiempo de violencia entonces ahí se quedaron las mujeres solas, entonces ellas se organizaron, buscaban ayuda o algo o quien las apoyara, entonces ellas buscaron apoyo en una iglesia católica y ahí se reunieron y platicaban con el sacerdote y presentaron sus necesidades económicas y de la familia, todo

eso, pero el apoyo no era así sino que por algo, de hacer algo de limpieza en la Iglesia”(Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI Ixpiyakok).

En el tiempo de guerrilla las Iglesias representaban un lugar seguro pero también de acogimiento para las mujeres y los niños y niñas que habían quedado desamparados o sin familiares, el reunirse con otras mujeres e identificarse con las mismas necesidades favoreció a la unión de este grupo para iniciar algo, que después representaría el sueño de muchas mujeres.

Con esto continuaron poco a poco: “y así tuvieron la oportunidad y dijeron que si podían recibir algo para que pudieran vivir con sus familias, y les dijeron que si, ellas pidieron hacer esa solicitud y recibieron ese apoyo no era mucho sino un poquito de cosas y ahí conforme el tiempo fueron trabajando y luchando” (Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI, Ixpiyakok). El trabajar juntas e ir obteniendo un poco de recursos las motivo para seguir trabajando no solo para ellas sino también se preocuparon por otras mujeres que también estaban en la misma situación:

“Ellas pensaban no puede ser que así sigamos en la vida, también tenemos que hacer algo como mujeres, podemos hacer algo más importante en nuestra vida, y ahí ellas se reunían e invitaron a madres solteras, jóvenes y dijeron bueno ahora tenemos que organizarnos para quedar como grupos, y tener una junta directiva y ahora tenemos que hacer algo más por delante, ellas pensaban, nosotras podemos hacer algo más hay que buscar a alguien que nos apoye” (Entrevista a María Leonarda, ADEMI, Ixpiyakok).

La iniciativa y la necesidad que se generaba por apoyar a otras mujeres y el construir algo juntas es algo que se iba dando cada vez más y buscaban hacer algo más por las mujeres.

El camino de las mujeres de ADEMI se fue hilando poco a poco y tomando fuerza:

“Fue un tiempo muy importante porque ahí encontraron personas en otros lados que las apoyaban pero como algunos eran analfabetas no sabían ni leer ni escribir, y decían tenemos que buscar una persona para que nos haga las cosas para así nosotros ir creciendo, y bueno hicieron su solicitud y presentaron sus documentos de cómo iban a trabajar ahí sí que Dios les dio esa ayuda y ellas pudieron y seguían trabajando y no había un lugar para reunirse y hablaron con el alcalde de la ciudad para que les diera un lugarcito para hacer las reuniones y las apoyaron” (Entrevista a María Leonarda, ADEMI, Ixpiyakok).

Algo importante que resaltar es que durante el proceso de su organización se enfrentaban con trámites y procesos a los cuales no estaban acostumbradas o tal vez desconocían pero esto no representaba un obstáculo sino un reto para continuar adelante con su sueño, además que entre ellas iban buscando las herramientas necesarias y las personas que les pudieran ayudar a continuar con esto que ellas querían hacer.

Durante el proceso:

“Buscaron a una persona que les ayudara hacer los documentos pero ellas pensaban en todas las mujeres que estaban en las comunidades no solo en ellas, y ellas también necesitan el apoyo y así empezaron a apoyar a más familias y ahí dijeron es importante de hacer algo más, pero después hicieron una junta directiva legal, como una asamblea grande ya no era una reunión con 7 personas sino como con 150 o 200 personas y ellas ya formaron una organización” (Entrevista a María Leonarda, ADEMI, Ixpiyakok).

Como el trabajo de un pequeño grupo se fue haciendo poco a poco más grande y la gran función que estaban realizando de apoyar a familias con una situación similar a la de ellas y que también otras mujeres querían ir formando parte de esta ya se podría considerar organización por el número de personas que la integraban y lo que estaban logrando.

Es de aquí que viene el interés en formar ya una organización y continuar haciendo este grupo mucho más fuerte y enfocado en trabajar en algo por lo que habían estado haciendo todo el tiempo y principalmente el apoyo a las mujeres, pero también no fue un proceso fácil y que tenían que saber cómo iniciar y por donde comenzar a marcar este camino que ellas querían:

“Entonces querían formar una organización y decían ¿cómo se hace?, y bueno se tenía que hacer de forma legal e hicieron ese trámite de organizar y hacer toda la documentación, buscaron un nombre y quienes iban a estar en la organización y el representante legal, y le pusieron a la organización Asociación de mujeres Ixpiyakok, ese nombre tiene un significado, porque ellas pensaban mucho en los abuelos, Ixpiyakok significa *abuelos*” (Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI, Ixpiyakok).

Un nombre pensado por cada una de las mujeres que formaba parte de la organización y que representaba no solo a sus abuelas y abuelos sino todo ese conocimiento y sabiduría que era transmitido por sus ancestros y ancestras, además ya en esa busca de la

conservación de saberes y recuperación de muchos elementos que forman parte de su identidad como parte de la cultura maya.

Una vez que tienen el nombre, se inicia con el proceso de constitución como asociación civil: "...después fueron buscando personal para la organización esto fue más o menos en el 95, empezaron a buscar una secretaria de personal, tesorero y coordinador como dos o tres personas nada más, y ya después dijeron hay que buscar apoyo para de esta forma poder ayudar y hacer algo más, esa idea había nacido desde tiempo más atrás" (Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI, Ixpiyakok). El constituirse legalmente fue un gran paso para ellas ya que representaba muchas cosas:

"Ellas se consideraron como organización civil, porque era un apoyo mutuo lo que querían, no querían ganar, sino lo que querían era el apoyo entre unas y otras, el ser escuchadas, sentirse acompañadas, ellas no querían hacer dinero, sino que eran viudas y se sentían solas y querían permanecer organizadas, querían sentirse apoyadas por eso es que lo dejaron como civil y sin pedirle al estado por lo que paso en ese tiempo y estaban a cargo los rurales de las comunidades entonces ellas cada vez que querían hacer reunión tenían que pedirle permiso a los destacamentos y algunos ejércitos tenían que acompañarlas para escuchar de qué se trataba la reunión, entonces ellas dijeron tenemos que dejar lo civil porque no somos iguales que ellos, nosotros tenemos que ver el trabajo de las mujeres como organización"(Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

Un proceso difícil además de estar expuestas a cualquier tipo de violencia o que pudieran atacarlas en caso de que hablaran o dijeran algo en contra del gobierno, tiempos muy difíciles pero que afortunadamente salieron adelante y lograron vencer esos obstáculos, claro como mujeres representaba un doble reto el estar solas con sus hijos y sacarlos adelante y el enfrentarse al sistema político bajo el cual estaba Guatemala en ese tiempo, un tiempo de guerrilla y de mucha violencia.

A lo largo de los años fueron poco a poco creciendo y fortaleciéndose como organización junto con el equipo de trabajo que las acompañaba para la parte administrativa y de financiamiento:

"Ahora en 2005 a 2015, ya está bien formada con la asamblea y junta directiva ahora debemos trabajar las necesidades de cada familia en las comunidades, que ellas mismas expresen sus necesidades, entonces nos preguntábamos ¿qué vamos hacer? y cómo en el año 2000 hay un apoyo, no era un gran apoyo sino hubo un préstamo que le dieron a las mujeres,

donde compraron animales para que ellas pudieran mejorar y vender, era como un préstamo devolver el dinero a la organización y la ganancia le queda a las señoras para que ellos pudieran comprar algo y después se encontró la necesidad de capacitar a las mujeres, para que ellas también puedan hacer algo en la casa, ya que tienen hierbas o plantas porque no saben cómo usarlas y como organización hay que hacer algo para que las mujeres sepan usarlas”(Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI,Ixpiyakok).

La organización de mujeres buscaba siempre apoyar a las necesidades que se tenían en cada comunidad y en cada familia y tener la forma de crear proyectos o generar ciertos ingresos en las familias para mejorar su calidad de vida, siempre buscando que estuvieran bien y que no pasaran por carestía o hambre, era algo difícil y hasta la fecha es algo difícil de apoyar a todas las familias y que todas tengan suficiente, pero también se ha generado esta idea de recuperar las técnicas de siembra, usar plantas medicinales que además de recuperar su sabiduría ancestral les ayuda mucho en su economía y mejora la condición en la cual viven en cada comunidad.

ADEMI ha crecido enormemente: “Ahora hay cuatro programas en la organización y conforme a eso vamos trabajando, en la salud, agroecología, educación, desarrollo económico local y es importante los temas que se están trabajando” (Entrevista a María Leonarda Pantzay, ADEMI, Ixpiyakok). En la cual trabajan con 28 a 30 comunidades siendo 1,498 mujeres y se encuentran trabajando en Chimaltenango en los municipios de Santa Apolonia, San José Poaquil, Tecpán, Patzún, y San Juan Comalapa y en el departamento del Quiche en el municipio de Chichicastenango.

3. B) Estructura y funcionamiento

Siendo una organización de mujeres viudas organizadas a inicios de los 80, ADEMI Ixpiyakok se constituye formalmente en 1995, para dar inicio a una organización como lo que es ahora, que combate principalmente la desnutrición en niños y niñas y mujeres actualmente tiene tres ejes o programas principales bajo los cuales trabaja son salud, educación y desarrollo económico local.

La estructura de ADEMI Ixpiyakok se forma de la siguiente manera:

“Esta la asamblea general que son de 28 a 30 comunidades, que vienen dos representantes por cada comunidad, la propia comunidad se reúnen y eligen a dos representantes y ellas envían a la asamblea, la asamblea general es la primer jerarquía, después esta la junta

directiva que la forman 7 mujeres que las eligen las mismas mujeres de las comunidades y se elige cada dos años, después está el puesto que tengo que es coordinación general es el enlace entre la junta directiva y el personal, después están los coordinadores y coordinadoras de programa, quienes se hacen responsable de cada programa, economía, salud y educación, después están los técnicos y técnicas que facilitan los temas en las comunidades que hacen todo el trabajo en las comunidades con el apoyo de su coordinador, después de ellos están las promotoras que hacen voluntariado y las mujeres, pero a la par de la coordinación de los programas está el contador general y una persona de limpieza, así es como está estructurada la organización” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

Una estructura en la cual participan todas las mujeres y es dirigida por ellas mismas, además de tener la colaboración que comparten este trabajo con ellas y que hacen posible que la organización siga caminando.

Por otra parte podemos ver el funcionamiento de la organización a través de conocer desde la parte general:

“Anualmente se reúne la asamblea general, después del cierre contable, 90 días del cierre se reúnen, nuestro año fiscal es de enero a diciembre, entonces la asamblea se hace en enero o los primeros meses, se presentan todos los resultados de cada programa y se toman las decisiones de la organización cada año, ahí reporto que hago mensualmente, cómo está la organización y es todo el día completo y cada dos años ahí se elige a las de la junta directiva y debe de haber imparcialidad en las decisiones de las socias y hay una transparencia que se maneja, donde claramente están estructuradas esas cuestiones para no que se malversen otras cuestiones dentro de la organización” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

Un proceso claro y concreto pero también que debe seguirse para continuar con los objetivos de la organización, si no se cuenta con un buen funcionamiento la organización no puede continuar con sus proyectos y construir una mejor condición para todas las mujeres que forman parte de ADEMI Ixpiyakok.

Iniciando con la figura de la junta directiva que está integrada actualmente por María Leonarda Pantzay presidenta, quién está a cargo de velar por los objetivos de la organización y el cumplimiento de ellos, además de ser responsable legalmente antes cualquier situación, continua la vicepresidenta quién es María Elizabeth Buc, al igual que la presidenta colabora en la junta directiva, secretaria que es Candelaria Sut, en tesorería se

encuentra Humbelina Bal y las tres vocales son Florencia Axjolo vocal I, Esperanza Chonay vocal II y Rosa Hernández como vocal III.

Además de la junta directiva en cada comunidad cuentan con un comité o junta directiva la cual se integra: “depende de la cantidad de participantes, por ejemplo puede haber 5 o 7, si en un grupo hay 12, no puede ser todas” las cuales juegan un papel importante dentro de los grupos de las comunidades que pertenecen a ADEMI a través de velar por los objetivos de la organización y el transmitir a las mujeres de las comunidades las capacitaciones que reciben por parte de la organización.

Después esta la coordinación general en la que esta Berta Cumez que sus funciones son principalmente:

“Las funciones que hago, monitoreo el trabajo en las comunidades, trabajo de los programas, veo si se aplica bien la metodología, veo si hay cambios, a través de un plan de monitoreo, reviso los gastos de funcionamiento, también hago la parte de gestión de proyectos, lo que es de cooperación, hago el contacto, la presentación y luego hago el proyecto en sí, llevar a cabo los procedimientos financieros y operativos y bueno representar a ADEMI, las cooperaciones me invitan a varios lugares, voy a reuniones, tengo también otros espacios a nivel público que tengo que atender y es bastante trabajo pero me gusta mucho, ADEMI se ve pequeño pero al final es bastante grande”(Entrevista a Berta Cumez, ADEMI,Ixpiyakok).

Berta quién hace que vaya en marcha la organización y que sin su trabajo no sería posible el funcionamiento de ella y quién ha dedicado más de 14 años de trabajo a la organización y que no es solo un trabajo sino que es parte de su vida.

El trabajo de la coordinación general se lleva junto con el trabajo del área financiera que está a cargo de José Luis Chuta quién coordina junto con coordinación general la parte de financiamiento por parte de la cooperación internacional y con la cual hace que ADEMI lleve a cabo todas sus metas y sueños junto con el trabajo de las mujeres, en esta área se encargan principalmente de la aprobación de presupuestos para proyectos y la elaboración de presupuestos para los proyectos ante la cooperación, además del control administrativo de la organización, ya que gran parte del financiamiento es a través de cooperación

internacional no interno por parte de Guatemala u otras instituciones sino más bien extranjera.

ADEMI, trabaja principalmente con tres áreas las cuales fueron pensadas y elegidas por las propias mujeres de acuerdo a las necesidades que tenían como mujeres y como comunidad:

“Estas áreas las han creado ellas, no nosotras, por las necesidades que tienen, porque decían se ha muerto una mujer o un niño ¿qué debemos hacer?, porque se están muriendo porque lo que comemos no es suficiente y ellas mismas lo han pedido, igual con el desarrollo económico local es que no tenemos dinero, nosotras queremos venir y participar, pero cuando regresamos a la casa sin ningún centavo en la bolsa, preferimos no venir entonces preferimos ir a trabajar para ganar un plato de comida y no venir a escuchar los temas, entonces eso nos indica que tenemos que trabajar en opciones que atiendan sus necesidades y ellas mismas lo han hecho”(Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

En estas áreas están educación y salud que están a cargo de Dora Marina Cua quién nos explica el funcionamiento de esta área:

“La forma de cómo funciona es que nosotros trabajamos a base de proyectos, en los cuales siempre va marcado educación y salud entonces el programa de salud por ejemplo siempre damos temas de nutrición, de soberanía alimentaria, practicas ancestrales, monitoreo de niños y niñas menores de 5 años, madres embarazadas, madres lactantes y todo con el apoyo de las comadronas tradicionales y las promotoras, en cada comunidad uno de los requisitos es que cada grupo tenga una comadrona que este como beneficiaria y al menos tres promotoras por comunidad de preferencia que sepan leer y escribir para que nos podamos apoyar, en algunas comunidades las promotoras no saben leer o escribir pero tienen alguna hija que nos ayuda, de esta forma es como nosotros nos vamos apoyando, lo que hacemos es utilizar la medicina tradicional de nuestras comunidades como todo es soberanía alimentaria no decimos compra un jarabe sino usar las plantas medicinales que están en las comunidades, también en la coordinación de educación también tenemos que tener un permiso de las autoridades educativas, por ejemplo este año tenemos el seguimiento de un proyecto en las escuelas donde se implementan huertos escolares, charlas educativas sobre salud sexual y reproductiva, el consumo responsable de alimentos pero para poder entrar a las escuelas debemos de tener un permiso del director departamental y si nos autorizaron, seguidamente fuimos a las coordinaciones municipales con los supervisores y fuimos bien recibidos y de ahí con los directores y finalmente con los maestros hay toda una cadena para poder entrar en las escuelas”(Entrevista a Dora Cua, ADEMI Ixpiyakok).

Una de las áreas más importantes de la organización ya que coordina el área de salud y educación ocupado de aspectos tan elementales como es la alimentación pero también la implementación de sus programas, como se inician desde los pequeños y pequeñas para el fomento de una buena alimentación, además de promover la conservación de saberes a través de la preparación de los alimentos o las semillas que siembran y recuperación de conocimientos.

Dentro de las comunidades y como parte de la organización existen dos figuras muy importantes que son las comadronas y las promotoras quienes ayudan a promover la labor de la organización y participan dentro de ella, las principales funciones de ellas son:

“Las comadronas prácticamente son las encargadas de llevar el control de una mujer embarazada, son las que las examinan es como el trabajo de un doctor o ginecólogo están al pendiente, si no están en peligro de aborto y si una paciente llega a buscar a la comadrona es porque definitivamente tiene que estar al pendiente y de parte de la comadrona le da consejería sobre la buena alimentación, cómo debe comer, cómo se debe cuidar, también se hacen cargo de las madres lactantes porque muchas veces los niños se enferman de infecciones respiratorias, mal de ojo como que en nuestras comunidades tienen esa confianza a la comadrona y aunque a veces tenga la posibilidad económica lo que afecta es la lejanía también de los centros de salud y con respecto a nuestras promotoras son las encargadas de replicar todo lo que reciben en ADEMI a su grupo y es muy importante porque muchas veces nuestras promotoras acompañan a las comadronas porque a veces ya son muy grandes o no saben leer ni escribir entonces para escribir cómo va la paciente viene la promotora y lo reporta, también se lleva el control si una mujer no está en nuestro grupo”(Entrevista a Dora Cua, ADEMI,Ixpiyakok).

El papel de las promotoras es indispensable en la organización ya que son las encargadas de transmitir todas aquellas capacitaciones y talleres que les impartieron en la organización y llevarlo a las comunidades para que las mujeres lo pongan en práctica o cuando va el equipo de ADEMI conozcan más sobre el tema y puedan seguir mejorando su calidad de vida, ya que el trabajo es solo para ellas y ellas mismas deben de promoverlo a sus familias y comunidades.

En el área de educación y salud, podemos conocer más a fondo el tipo de prácticas y talleres que se emplean a través del testimonio de Edwards Reyes, encargado de la parte técnica del área de salud y educación:

“En educación se trabajan varios temas, es como una educación popular que parte desde los conocimientos lo que se tiene en la comunidad y lo que han aprendido, los temas en educación son incidencia política, participación política, los derechos de los pueblos indígenas, niveles de participación comunitaria, los derechos de las mujeres, el tema del convenio 169 porque sabemos que somos una población indígena maya y este convenio es a nivel internacional es de la organización internacional del trabajo (OIT), es el convenio en donde se reconoce a los pueblos indígenas y tribales y porque se habla de esto, porque que ahí se hace el reconocimiento del derecho de consulta, que es parte de la misma soberanía, o el derecho a la tenencia de la tierra, a la participación propia de los pueblos, al ejercicio de las formas de participación de los pueblos y también se tocan leyes nacionales como la constitución que habla sobre el derecho a la igualdad, a la salud, a la educación, al medio ambiente, temas básicos, otra de las leyes que hay es la ley de centralización donde se establece como se deben acercar más los servicios públicos a las comunidades, la ley de consejos de desarrollo urbano rural que es un ley que permite establecer los niveles de participación desde lo comunitario, municipal y departamental, se habla de esto porque creemos que es importante el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres, el código municipal, actualmente por la coyuntura del país la ley de partidos políticos y electorales porque es un año electoral en Guatemala y es necesario hablarles de la participación ciudadana y del voto y el sufragio eso es con las señoras”(Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI,Ixpiyakok).

El conocer las leyes y los derechos de las mujeres es fundamental para la valoración de ellas como mujeres y un proceso de autonomía y participación ciudadana.

Otro de los temas es la salud, en la cual se desarrollan los siguientes temas: “se habla de la salud, nutrición la importancia de saber preparar bien los alimentos, la agroecología las formas en las que se puede sembrar, que significa, la semilla criolla porque tenemos que resguardar los principios de siembra con esto y porque es importante conservar las semillas, los bancos de semillas, porque es importante tener un banco de semillas” (Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI, Ixpiyakok). La introducción de este tipo de temas ayuda al crecimiento de cada una de las personas y les ayuda también a conocer los alimentos adecuados para combatir los problemas de desnutrición.

Una área importante de ADEMI, es el trabajo con las jóvenes y los jóvenes, quienes son las nuevas generaciones y en ellos está el seguir con el trabajo que han hecho sus mamás, hermanas o abuelas que han estado en ADEMI:

“Con los adolescentes por ejemplo a parte de estos temas se habla de salud, nutrición, agroecología, participación o el de comer bien una buena alimentación, se les habla sobre salud sexual reproductiva, derechos sexuales reproductivos, derechos de los jóvenes ya que en Guatemala lamentablemente no se tiene una ley que respalde a la juventud solo se tiene una ley que es la ley de protección integral de la niñez y la adolescencia pero es una ley muy generalizada que nace a través de la declaración internacional de los derechos de los niños entonces es por presión internacional, y esto es por la parte de educación”(Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI, Ixpiyakok).

Un camino en el que han empezado a trabajar y en el cual están puestas muchas esperanzas también, que se pueda continuar con el trabajo que se ha venido haciendo con las generaciones anteriores y las nuevas.

Por otra parte está el área de desarrollo económico local en la que se promueve principalmente proyectos productivos y el ahorro para ir fomentando la organización y creación de sus propias cooperativas ya sea artesanal o de agricultura, podemos conocer un poco más a través de lo que nos narra Ingrid Sanic, encargada del área: “Esta área o programa es una rama perteneciente de la agricultura como su nombre lo dice, hablamos más de lo económico para que la gente también tengan ingresos, más que todo este programa se ha establecido dentro del organigrama de ADEMI porque queremos que las mujeres se desarrollen entre sus comunidades y que se superen de la pobreza que hay en Guatemala”(Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok).

A través de desarrollar iniciativas como:

“Por ejemplo lo de autogestión hay diferentes grupos y de acuerdo al número de participantes algunos tienen 10 o 14 personas, es un mínimo de 10 personas, lo que hacemos ahí es brindarles ideas de cómo desarrollar un negocio pero que el ahorro que ellas están dando es como el capital del negocio, entonces semanalmente se reúnen las mujeres y cada persona deposita su ahorro de acuerdo a la capacidad que tienen, hay grupos que son homogéneos y dicen damos 5 u 8 quetzales todas dan lo mismo, pero no todas tienen esa capacidad de dar 5,8 o 10 quetzales porque en verdad no tienen y dependen de su esposo, el objetivo principal es acompañarlas a la superación y que ellas mismas puedan tener un negocio, para obtener ganancias, eso es lo relacionado a la autogestión” (Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok).

Un programa que además de promover el ahorro y la confianza entre las mujeres de la comunidad, también se trabaja con el trabajo en equipo y poder generar ingresos por su cuenta como parte de su autonomía.

Otro de los programas de los cuales se trabaja en el área de desarrollo económico local es los huertos familiares que es de la siguiente manera: “lo de la agricultura promovemos más los huertos familiares, cada quién tiene su huerto familiar con diferentes hortalizas, brindándoles capacitaciones de la preparación de la tierra, desde la siembra, el mantenimiento, la cosecha, la recolección de semillas, entonces va todo un proceso desde donde se les ha capacitado, por ejemplo viendo el tiempo para la cosecha”(Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok). Este proyecto es muy interesante ya que fomenta el autoconsumo y además el comer sanamente, otro de los elementos interesantes en los que han contribuido los huertos familiares es el sentido comunitario ya que algunos huertos se hacen entre dos o tres mujeres y son para alimentar a sus familias y otros individualmente, pero también ha favorecido enormemente a combatir la desnutrición y que las mujeres tengan algo que comer ya que muchas antes no tenían nada para alimentar a sus hijos e hijas y a ellas mismas o sus familias.

Respecto a la parte artesanal, aunque las mujeres inician con el proceso de organizarse para crear una cooperativa, todas las mujeres son artesanas ya que es una actividad que hacen desde pequeñas y aprenden de sus mamás, abuelas o familiares, cada comunidad tiene su propia artesanía y de esto nos habla con más detalle Ingrid:

“Cada comunidad tiene sus productos por ejemplo si hablamos en el área de Santa Apolonia producen ollas de barro, tejen huipiles, servilletas para las tortillas o canastas es más lo que elaboran y en el área de Patzún lo que producen más son los bordados en huipiles, es como el trabajo que ellas hacen cada comunidad tiene su producto, por ejemplo las de San Jose Poaquil elaboran canastas de cañaveral, cada comunidad tiene su artesanía, en los otros por ejemplo en el área de Tecpán tejen huipiles, blusas y fajas es lo que hacen las mujeres y también son agricultores siembran las hortalizas, y si hablamos de Xhixhi igual ellas trabajan con los huipiles, fajas y servilletas”(Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok).

Cómo se puede ver cuentan con una gran variedad de artesanías y es importante reconocer que ya se tiene identificado el tipo de trabajo artesanal que realizan en cada comunidad y que inician con el proceso de organizarse para poder tener una cooperativa o una

organización en la que puedan vender y tener un lugar fijo para la venta y almacén de sus productos.

El área de desarrollo económico local promueve también los saberes ancestrales y se llevan a cabo de la siguiente manera:

“A través de las practicas por ejemplo si hablamos de los huertos hay que resguardar las semillas para que no se termine, como tenemos el banco de semillas que por ejemplo las señoras las guardan en ollitas de barro, en silos o en mantas, hemos hablado con la gente primero que es necesario valorar el trabajo y segundo conservar el conocimiento porque uno se apropia del conocimiento no es fácil a que venga otra persona y se lo quite” (Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok).

Resulta muy interesante conocer cómo se promueve la conservación de esa sabiduría que es transmitida de generación y generación y que forma parte de su cultura y que es importante rescatar esas costumbres para llevarlas a cabo y que los niños y niñas puedan ver para continuar con este proyecto.

La población que ADEMI apoya principalmente son: “en las comunidades llegan algunas menores de edad entre ellas de 13 años, pero la mayoría está entre los 15 años a los 75 años, comprende la edad fértil de la mujer, pero no es en todas las comunidades, en algunas son solo las mamás y las adultas, las casadas o mujeres solteras, en las escuelas los grados que se toman son de quinto y sexto de primaria entonces son de 10 a 14 años”(Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI, Ixpiyakpok). La población con la cual trabaja ADEMI es muy importante ya que trabaja con mujeres jóvenes y adultas en las cuales se generan los principales cambios y con los niños y niñas y las y los jóvenes quienes inician en este camino y proyecto de la organización.

3. C) Impacto que genera la organización en las mujeres desde su perspectiva de vida

El trabajo de ADEMI y el impacto que genera en cada comunidad, cada familia y cada mujer no sería posible sin el esfuerzo que realiza cada una de ellas por asistir a los talleres y capacitaciones en sus comunidades y las mujeres que tienen otro puesto dentro de ADEMI como promotoras, pero también se enfrentan con diferentes cosas como lo son:

“La mujer tiene mucha carga de trabajo y a veces tienen muchos hijos y tienen poco tiempo o por ejemplo dicen tenemos poco tiempo o solo tengo dos horas porque viene a almorzar mi esposo y no quiero que me pegue, y creo que es lo más importante y lo otro es que no les permiten recibir capacitación hay mucho machismo y eso es lo que no les permite participar tanto como quisiéramos” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

“Los principales retos ha sido son combatir el machismo, definitivamente hay muchas experiencias porque muchas veces las mujeres tienen que mentir con tal de ir a la capacitación de ADEMI, tienen que decir voy a ir con mi mamá a visitarla o tengo un mandado con tal persona, porque si dicen que van a ir a una capacitación o nos vamos a reunir con tal grupo, el hombre les dice ¿para qué vas a ir a perder tu tiempo?, acaso no tienes nada que hacer, si hay mucho que hacer aquí, o a veces se las llevan al campo a trabajar, y ellas como que se limitan pero ellas ven la forma de cómo aprovechar y llegar a los talleres” (Entrevista a Dora Cua, ADEMI, Ixpiyakok).

“El sistema machista en Guatemala prevalece, y no es cierto que todas las mujeres están empoderadas, porque no es así, incluso pueden estar en una organización pero puede seguir dentro de la organización, porque por ejemplo algunas mujeres llegan a las reuniones escondidas del esposo y es por eso que se acomoda el horario, porque se tienen que regresar hacer la comida, o va a llegar el esposo y se tiene que aprovechar todo el tiempo que se pueda, y es por eso que el machismo es un factor que limita la participación en las mujeres y limita también estos espacios formativos”(Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI, Ixpiyakok).

A través de los testimonios de las personas que colaboran con ADEMI podemos darnos cuenta que se enfrentan con grandes retos tanto las mujeres como ellos y ellas para llevar a cabo su objetivo en la organización, pero es algo que poco a poco se va logrando junto con el apoyo de todas las mujeres y la organización y se va luchando más por la visibilidad y reconocimiento que tienen las mujeres.

Ahora podemos conocer a través de los testimonios de las propias mujeres como ha cambiado su vida el pertenecer a una organización como ADEMI desde la perspectiva de ellas, a través de la pregunta, ¿si su vida era una antes y otra después de que pertenece a la organización? :

“La experiencia que he tenido gracias a Dios es que si nos ha ayudado mucho porque estamos mejor que antes, yo lo siento así, como en la incidencia política hemos aprendido que tenemos derechos la comunidad y nuestros hijos, que podemos trabajar como mujeres,

la equidad de género, también hemos aprendido mucho y lo estamos haciendo junto con la familia y la comunidad, y gracias a Dios que se inició en la aldea donde vivimos, desde que llegó la organización ADEMI les he abierto las puertas de mi casa, porque a veces la familia no piensa igual dice que porque tomo mucho tiempo en los grupos, pero yo les digo que lo que quiero es el desarrollo de mi familia, de la comunidad sino que pienso en los demás y en mi casa por ejemplo se han hecho las reuniones hasta hoy en día, iniciamos hacer los huertos, nos dieron cabras y ahí se reprodujeron y se repartieron al grupo y estoy muy contenta porque veo el desarrollo de los demás, y le digo a mi familia algún día que no estemos va a quedar esa historia de lo que hemos sido con los demás y eso me pone muy orgullosa de ayudar a los demás y es la experiencia que hemos tenido y hay mucho más por hacer”(Entrevista a Rosa Hernández, ADEMI, Ixpiyakok).

“Antes mi vida era muy diferente de ahora, porque antes no íbamos a reuniones y capacitaciones ahora si tenemos experiencia en huertos, en derechos y de salud como nutrición, no todos lo tenemos pero si hemos aprovechado un poco porque es necesario y también es beneficio de la familia”(Entrevista a Ana María Ejcalon, ADEMI, Ixpiyakok).

“Antes no sabía muchas cosas, como sembrar y ahora aprendimos hacer un huerto familiar individual y es un ahorro para nosotras porque sembramos lechuga, remolacha, acelga, cilantro y jitomates ya solo si queremos comer ya no hay necesidad de salir a comprar, porque tenemos de todo y si compramos pues perdemos más y si tenemos semilla podemos sembrar más” (Entrevista a Delfina Chonay ó ADEMI, Ixpiyakok).

“Antes no era así, cuando yo me hacía preguntas en primer lugar temblaba, pero al entrar en el grupo siento que tengo un valor, que tengo la oportunidad de hablar, porque antes no teníamos oportunidad de hablar y ahora que estamos en ADEMI, tenemos la oportunidad de hablar en Kaqchiquel o en español y hablamos en algunas reuniones y en la comunidades se va recuperando con las mujeres, antes las que están aquí por ADEMI fueron entrando una por una, y como ahorita ya hay una nueva y si uno aprovecha esa capacitación se recupera, algunas mujeres en esta comunidad dice que es solo para perder el tiempo pero yo digo y veo que no, que es para lograr algo, y que las mujeres aproveche la capacitación”(Entrevista a Isabel Batz, ADEMI, Ixpiyakok).

“Estela dice⁶ que la experiencia más bonita es que antes no sabía que ella tenía derechos como mujer y gracias a las reuniones que hace ADEMI ahorita conoce y sabe que la mujer

⁶ Testimonio de Estela Tamat está en tercera persona ya que se contó con el apoyo de Dora Cua para la traducción de Maya Kacqchiquel a español.

también tiene derecho a opinar a participar y es lo que más le ha ayudado a ella”(Entrevista a Estela Tamat, ADEMI, Ixpiyakok).

Conocer desde la propia experiencia de las mujeres que forman parte de ADEMI el cambio que representa y ha generado estar en una organización y organizarse es enorme, ya que podemos ver que existe un cambio desde la alimentación hasta en la forma de pensar y de actuar ante sus familias, la comunidad y a nivel social teniendo una participación mucho más activa y más seguras de sí mismas.

Ahora podemos conocer también los cambios que se generan o se han hecho en las relaciones con sus familias y la comunidad en las que ellas viven, que también representa un gran avance para ellas.

“Aquí en la comunidad ya gracias a dios ya la mayoría me conoce y ahorita estoy como promotora de una institución porque las mujeres me dejan a mí.”(Entrevista a Delfina Chonay ó ADEMI, Ixpiyakok)

“De mi parte me ha costado un poco en la familia, en lo personal, como dije ya el carácter de mi esposo, pero eso a mí no me importa porque he aprendido mucho en ADEMI, y la verdad he aprendido muchas cosas gracias a dios tengo una hija y un hijo que me apoyan, me siento feliz y quiero seguir adelante para dejar como herencia a mis hijos y a mis nietos todo lo que he aprendido, mis hijos siempre me preguntan cuándo vengo acá, que aprendí y les enseñé por ejemplo a conocer las plantas, y me siento muy feliz porque he aprendido a valorarme yo misma y me defendiendo y quiero seguir en ADEMI”(Entrevista a vocal de junta directiva, ADEMI, Ixpiyakok).

“Ahora hay más confianza y uno aprende más, uno ya tiene fuerza y podemos platicar con las demás compañeras y apoyar y como dan capacitaciones ya podemos hablar con los demás y con las capacitaciones podemos aprender más” (Entrevista a Ana María Ejcalon, ADEMI, Ixpiyakok).

“Han hecho que otras mujeres se integren a los grupos, porque vieron que ellas estaban bien que hacían prácticas de cocina y los huertos” (Entrevista a Estela Tamat, ADEMI, Ixpiyakok).

Conocer las experiencias y vivencias desde las propias mujeres, nos acerca más a una realidad que tal vez pocas personas tienen la oportunidad de observar, resulta interesante

ver los cambios y la transformación que van teniendo poco a poco, cada una de las mujeres a través de la organización.

A través de estos testimonios podemos darnos cuenta que ADEMI Ixpiyakok ha sido una organización que ha ayudado desde un inicio a mejorar la calidad de vida en su situación económica, social y política de todas las mujeres que forman parte de ella. Ello, resumiendo en las siguientes dimensiones:

- (a) En términos económicos, por un lado: Impulsando y fomentando la creación de la caja de ahorro para promover el ahorro en las comunidades, proyectos productivos como: los huertos familiares y la elaboración de artesanías típicas de la región, que se convierten en un ingreso y alimentos para todas las mujeres y sus familias, además de valorar el trabajo que realizan, pero también dotándolas de conocimiento y habilidades sobre sus derechos en esta área y el proceso que logran en la construcción de su autonomía.
- (b) En términos de su posición en su familia: Al pertenecer a una organización como ADEMI se convierten también en proveedoras ya que a través de estar encargadas de los huertos pueden y aportan más alimentos y semillas a su familia, y de ingresos económicos, al vender lo que cosechan o vender su trabajo artesanal, lo cual contribuye a que sea parte importante de la familia, y también de que se reconozca su posición y valor como mujer, en algunas ocasiones también cambian de estado civil de ser casadas o vivir en unión libre a ser madres solteras, al decidir vivir libre de violencia o muchas como algunas dirigentes de la organización son viudas y son responsables totalmente de sus hogares lo que se convierte a elementos importantes que constituyen su autonomía, otro de los factores importantes es que promueven la igualdad de roles en los hogares, ya que el hombre y la mujer pueden apoyar y aportar en el trabajo doméstico.
- (c) En términos políticos: Las mujeres tienen una mayor participación en sus comunidades y salen a debatir y exigir sus derechos como sujetas sociales, otra de las cosas que se puede ver es que muchas de ellas son nombradas líderes en sus comunidades, participan en áreas de participación social dentro de sus comunidades o forman parte de algún comité municipal, lo cual favorece y promueve el

reconocimiento y posicionamiento de las mujeres en cada comunidad, además de participar en la labor de transmitir las capacitaciones y talleres impartidas por ADEMI participando como promotoras y activas participantes en las comunidades.

- (d) En términos sociales: El reconocimiento y valorización como mujeres que van adquiriendo por ellas mismas como parte de su identidad, sus familias y las comunidades marca una gran diferencia, además de su conocimiento en el área de sus derechos lo cual reafirman siempre en sus prácticas y conversaciones entre ellas y con otras personas, lo cual significa una gran diferencia en ellas, y representa la lucha que han llevado durante años y siguen llevando para lograr un reconocimiento y un posicionamiento en todos los ámbitos.
- (e) En términos culturales: En la parte cultural existe un enriquecimiento y fortalecimiento de quienes son, de donde vienen y el rescatar todos aquellos saberes ancestrales que pertenecen a su cultura y a cada una de ellas y sus familias, además de fomentar la identidad desde las y los más pequeños hasta los y las adultas, proceso que constituye una valoración de su identidad como mujeres indígenas.

Ahora podemos valorar la importancia que tiene generar y crear proyectos productivos que se traducen a una actividad económica pero que representa organización y trabajo colectivo en las mujeres, pero que a la vez tiene una función de desarrollo de personal, social, económico e incluso político en el que las mujeres indígenas tienen una reivindicación y recuperación no solo de saberes sino de su identidad y autonomía a través de estar organizadas en el camino de construir una nueva forma de vivir, pensar y sentir.

Además de reconocerse como mujeres con derechos y obligaciones, pero también sujetas sociales que pueden trabajar, ocupar un puesto en su comunidad o públicamente, el crecimiento a nivel personal es impresionante ya que ellas mismas son las encargadas de construir este camino en el que marcan una diferencia.

4.- Rasgos Comparativos

La población guatemalteca y en particular la indígena ha sufrido violencia, guerra y discriminación por muchos años, especialmente en el periodo de la guerrilla, durante 36 años (de 1960 a 1996) la población indígena peleó por el derecho a la tierra y contra la discriminación de la población. Los años 80 representan para Guatemala una época de

negociación por la paz con la URNG⁷, pero también una época llena de muerte⁸: hubo miles de desaparecidos, muertos y víctimas del enfrentamiento de la guerrilla con el ejército, así como un periodo caracterizado por un movimiento de carácter nacional conocido como movimiento maya hasta la firma de los acuerdos de paz en 1996 y también la separación o fragmentación que se da dentro de las organizaciones indígenas populares y las culturalistas. (Acevedo, 2010)

Por otra parte en México en ese mismo periodo vivía una época de movilizaciones y procesos organizativos como lo fue el movimiento campesino indígena, con las demandas campesinas sobre el derecho a la tierra y el derecho a elegir sus propias autoridades, otra de las cosas que estaba en acción era el plan de la Coordinadora Nacional del plan de Ayala en esta lucha por la tierra y el poder, las alianzas que se fueron llevando a cabo, además de la formación del Frente Nacional de los Pueblos Indígenas en los años 90 (Lutz, 2014), fueron propicios para el movimiento zapatista el cual creó una brecha en la historia de México y marcó una diferencia para la población indígena, que por supuesto fue el inicio de esta lucha que se ha llevado a cabo por hombres y mujeres indígenas no solo por el reconocimiento de como personas sino también por sus derechos como ciudadanas y ciudadanos en un país en el que había represión ante una violencia estructural; cabe señalar que estos movimientos y muchas organizaciones siguen en la lucha ya que hace falta mucho por avanzar.

A través de conocer los casos de K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, podemos darnos cuenta que el origen de ambas organizaciones surge a través de conflictos y contextos que marcan una diferencia tanto en México como en Guatemala, en el caso de la organización de K'injal ante un contexto en el que estaba en auge el movimiento campesino y el zapatismo en el año 94, momentos importantes no solo para ellas como organización y mujeres indígenas sino también para México en el que se abre una puerta en la que se logra visibilizar toda aquella injusticia y vida de la población indígena, a la que no se tomaban en cuenta y no tenían ni voz ni voto, se ha logrado tener un avance pero aún hace falta mucho

⁷ URNG: Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca

⁸ Una época de muerte, en las entrevistas que realice en Guatemala las mujeres se referían a matanza, ya que para ellas fue algo que las impactó mucho en las vidas de cada una de ellas.

más y lograr el posicionamiento de las mujeres indígenas en el medio social, público y privado.

Por otra parte la organización de ADEMI Ixpiyakok, como lo hemos visto al conocer su historia la necesidad de organizarse y de hacer algo por las mujeres surge de quedar viudas y no tener el acceso a medios primarios para vivir como era la alimentación, tras vivir años de guerrilla y ver morir a sus familiares resulta importante como es la fortaleza y entereza que demuestran las mujeres para salir adelante y lograr hacer algo por ellas mismas, casualmente sus inicios son también en los años 1984 y 1985 y logran su constitución al igual que K'in al Ansetik en el año 1995, con esto consiguen acceder a más apoyos y financiamiento para continuar trabajando a favor de las mujeres y representa un logro muy importante, el estar ya como una asociación civil la cual es construida por mujeres a favor de las mujeres.

Ambas organizaciones se caracterizan por tener un comienzo desde la década de 1980, como resultado del trabajo y lo que fueron viviendo lograron constituir y crear una organización que representa actualmente una diferencia en la vida de muchas mujeres indígenas. Respecto a la organización de K'in al Ansetik que ha sido apoyada por investigadoras su perfil va más hacia una lucha por los derechos de las mujeres, el fomentar un feminismo en el cual ellas sean respetadas pero también se conserve ciertas tradiciones y costumbres como lo son el trabajo artesanal a través de la valoración del mismo, su idioma, la forma de convivir entre ellas y crear cosas juntas, como lo es que las mujeres sean conscientes de lo que son y que representan no solo para ellas sino también para sus familias, comunidad y sociedad.

Además de ir dejando una huella en las nuevas generaciones a través de su centro para las jóvenes que quieran una vida diferente, y con esto no me refiero a olvidarse de su origen o tradiciones, sino una vida libre de violencia, una vida en la que se reconozcan y valoren su identidad y quiénes son y que pueden llegar hasta donde ellas se lo propongan, a través de construir un proyecto juntas ya sea a través de la organización, dejando un poco de su pensamiento en las comunidades y en sus propias familias, se marca una diferencia y se crea un nuevo panorama para muchas mujeres.

Luchar día a día ya sea solteras, madres solteras, viudas, casadas o que viven en unión libre construir su autonomía como parte de la lucha por sus derechos e identidad es un valor importante que no se puede dejar pasar, enfrentarse a su familia, amigos y amigas y a veces personas públicas, representa un gran reto pero también una oportunidad para que se hagan escuchar y sentir la presencia de ellas, a través de ir hilando redes entre organizaciones y las propias mujeres.

ADEMI Ixpiyakok ha marcado una diferencia en los sectores en los que trabaja, creada por mujeres indígenas y dirigida por ellas mismas, en cada comunidad se tienen que enfrentar día a día con retos y principalmente el alto nivel de machismo que tiene Guatemala, para muchas mujeres el pertenecer a una organización implica riesgos como el dejar de “cumplir con sus deberes” como mujer, pero gracias al apoyo y capacitaciones de la organización las mujeres poco a poco se han ido dando cuenta y se han convertido en dueñas de sí mismas, dirigentes y reconocerse como sujetas sociales.

ADEMI Ixpiyakok ahora representa una oportunidad y un cambio en la vida de muchas mujeres y también familias ya que al promover la soberanía alimentaria⁹ garantizan la buena alimentación, pero además el autoconsumo de lo que ellos y ellas mismas cultivan, a través de promover también una equidad de género que es más de acuerdo con la cultura maya una complementariedad entre el hombre y la mujer pero también un respeto mutuo en el cual se complementan y no debe de existir la violencia.

Generar una mejor calidad de vida para muchas mujeres representa un gran avance, además de promover el conocimiento de las leyes y derechos las mujeres tienen el valor de reconocer la importancia que tienen y que son iguales ante los hombres y poder enfrentarse a esto y otras cosas como lo es el racismo o la falta de reconocimiento como mujeres, además también de tener un trabajo con los y las jóvenes al promover los derechos y obligaciones que tienen como ciudadanos y ciudadanas y la importancia y reconocimiento por su cultura e identidad.

⁹ Soberanía alimentaria, significa el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. (Declaración de Nyéléni, 2007)

Otro de los elementos importantes que podemos conocer a través de conocer la historia y procesos organizativos de ambas organizaciones es que no es fácil, es importante y también ellas lo dicen no idealizar ya que como en cualquier otra organización se presentan conflictos de intereses, de relaciones personales ya que también trabajan mucho tiempo y se está en contacto con las familias, las autoridades e instituciones lo cual a veces, pueden representar retos u obstáculos para seguir en el camino pero también aquí se demuestra quienes están dispuestas a cambiar su realidad y también el de otras mujeres ya que no es solo ver por sus propios intereses sino el de la que está al lado también.

Aunque sus proyectos sean distintos uno más enfocado a la soberanía alimentaria y promoción de la educación y la salud de las mujeres y otro a través de un proyecto productivo enfocado a apoyar el trabajo artesanal y la conservación de saberes, ambas organizaciones luchan por el reconocimiento de las mujeres en espacios que tradicionalmente han estado invisibilizados como lo es el ámbito doméstico o privado.

El papel que juegan las mujeres dentro de las organizaciones es fundamental, ya que se puede apreciar que desde las personas que forman parte de la mesa directiva o junta directiva son las principales encargadas de velar por los intereses de la organización en conjunto y trabajar para ello, por lo cual es indispensable el trabajo desde arriba hasta abajo y viceversa, esto lo podemos ver en la forma de trabajo en la cual en ambas organizaciones tienen comités y grupos encargados en cada comunidad y quienes son las representantes de todas aquellas mujeres que por falta de recursos o porque no pueden viajar se encargan de promover y replicar todas aquellas capacitaciones, talleres y pláticas que se les imparten a estas representantes para que ellas lo repliquen en cada comunidad, además de mantenerse informadas de lo que está pasando con la organización y poder tener una participación mucho más activa y claro eligiendo ellas mismas a sus representantes, llevando a cabo un proceso participativo, incluyente y justo.

Es necesario resaltar que la labor que hacen las organizaciones no sería posible sin la colaboración de todas las mujeres que forman parte de la organización y también en algunos casos de instituciones públicas y educativas, pero sobre todo el esfuerzo y la lucha que siempre las mantiene en pie para continuar trabajando ante una situación que desafortunadamente no se han reconocido como debiera y que juegan un papel fundamental

en las comunidades al construir una mejor calidad de vida en las mujeres y preocuparse por el bienestar de ellas.

Ahora bien existen algunas limitaciones frente a otros casos de organizaciones de mujeres indígenas en las que se ha logrado tener un posicionamiento y reconocimiento no solo social, económico sino político también y les ha permitido favorecer a muchas mujeres a nivel nacional y hablo específicamente del caso de Bolivia¹⁰ un ejemplo claro es la Confederación de Bartolinas Sisa la cual ha logrado un gran avance y desarrollo en la vida de las mujeres bolivianas, una situación que tal vez representa aún una utopía para muchos países de América Latina en especial México y Guatemala donde existen grandes barreras a nivel político y social para permitir y acceder a un cambio y una sociedad más justa, en la que sea igual la participación de cualquier mujer y pueda ocupar cualquier puesto, es por esto que resulta importante seguir apoyando la lucha de cada una de las mujeres y las organizaciones que luchan por ello.

La Confederación Departamental de Mujeres Campesinas Originarias e Indígenas Bartolinas Sisa, se describen como “las fundadoras del cambio en Bolivia” (Entrevista a Leonilda Zurita), una organización que ha marcado una diferencia en la vida de las mujeres indígenas de este país, las cuales inician tras tener un gran ejemplo como lo fue Bartolina Sisa quién junto con Túpac Katari comenzaron la rebelión indígena más importante de la colonia en 1781, posteriormente enfrentarse a procesos de guerra, invasión e intervención por parte de Estados Unidos, y llevar a cabo una gran movilización es a partir del 10 de enero de 1980 que se constituyen legalmente y fortalecen esta lucha que se habían venido haciendo desde años atrás y trabajar juntos y juntas: “seguir luchando contra el capitalismo y seguir transformando una patria libre junto con el hermano Evo”(Entrevista a Leonilda Zurita¹¹). Palabras de Leonilda Zurita una de las grandes dirigentes de Bolivia y ejemplo para muchas mujeres indígenas, que ha estado frente a esta organización y movimientos

¹⁰ Me refiero al caso de Bolivia, ya que realice mi segunda estancia de investigación en Cochabamba, Bolivia la cual me permitió tener un acercamiento y conocer la experiencia de la Confederación Bartolina Sisa, la cual me permite plantear este panorama.

¹¹ Leonilda Zurita Vargas, Secretaria de relaciones internacionales del partido Movimiento al Socialismo, Presidenta de la Asamblea Legislativa de Cochabamba en 2016, ex ejecutiva de la Confederación de Mujeres originarias e indígenas de Bolivia de Bartolinas Sisa, participó en la formación de Federación a Confederación estando activa en la organización de 2001-2003 a 2005- 2008 en las Bartolinas.

sociales en favor de las mujeres y la defensa por su territorio y elementos que forman parte de su país como lo es la coca, la madre tierra y las costumbres que enriquecen a Bolivia.

La organización ha logrado estar a nivel departamental, provincial, regional y nacional, proporcionando de esta manera una articulación en todo el país para todas las mujeres indígenas y sobre todo velar por sus derechos y participación como ciudadanas, además de contar con áreas como la secretaria económica, secretaria de acta de relaciones, hacienda, la comisión política, capacitación orgánica, salud, educación, la secretaría de la coca, territorio y deporte, áreas que son fundamentales para el desarrollo de las mujeres y la construcción de su autonomía.

Para las Bartolinas es muy importante como dirigentes, estar informadas, capacitadas y conscientes de sus derechos para poder ejercer su autonomía, especialmente una autonomía política la cual les ha permitido tener una participación política en su país además de ser reconocidas en la constitución política, tener una paridad en las asambleas y que la voz de las mujeres sea la misma que la de cualquier hombre, un proceso que se ha logrado durante muchos años.

“Nosotras somos autónomas, decidimos como mujeres en cada uno de los aspectos de nuestra vida, la autonomía esta para decidir, evaluar y participar en la toma de decisiones de nuestro país” (Entrevista a Leonilda Zurita, Bartolina). Una organización que ha caminado junto con ellas y en un proceso que ha estado en medio de guerra, conflictos políticos y movimientos sociales pero la cual ha crecido enormemente para generar un impacto en todas las mujeres del país no solo las mujeres indígenas sino mujeres mestizas que sean parte del movimiento y caminando en la lucha para la defensa tanto del territorio como de sus derechos.

La experiencia de la Confederación de Bartolinas Sisa, representa tal vez un ejemplo pero también nos permite analizar distintas realidades y experiencias las cuales pueden enriquecer el proceso de organización de las mujeres ya que como ellas ha ganado un espacio y han logrado una visibilización en el espacio público respecto a una participación política, necesitan trabajar más en el espacio privado y luchar también por esta visibilización de lo que hacen con sus familias, porque además de llevar a cabo su labor en

las organización son amas de casa, trabajadoras, madres solteras, presidentas o dirigentas y participantes activas en sus comunidades, lo cual las hace también participes del trabajo de producción y reproducción.

“Siempre luchadoras, siempre activas para defender nuestros derechos y saber que nos necesitamos unas a otras” (Entrevista a Roberta Pinta¹², Bartolina) palabras que nos invitan a la lucha y la unión y trabajo en colectivo de todas las mujeres a favor de nuestros derechos y en la lucha contra un sistema capitalista que lo único que quiere es invisibilizarnos.

Imagen 3. Integrantes del Comité de Bartolinas



Fotografía tomada en la Confederación de Bartolinas en Cochabama, Bolivia, 2015.

¹² Roberta Pinta secretaria de la Confederación de Bartolinas en Cochabamaba.

Capítulo II. Reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres indígenas

“Las llamamos a todas las obreras, maestras, amas de casa, costureras, doctoras, empleadas, barrenderas, mujeres lesbianas, artistas, vendedoras de la calle y trabajadoras de los medios de comunicación honestos, les hacemos un llamado a organizarse donde sea que estén ya sea en sus trabajos o en sus casas o en la ciudad, para exigir nuestros derechos que merecemos y para acabar con la injusticia para que sean reconocidas en sus trabajos y tener un salario justo, porque solo unidas y organizadas podemos lograr la justicia. Nuestra marcha no es la última si no que es el principio para seguir luchando por nuestros derechos, El largo camino sigue por caminar y nunca terminará porque lo que ganamos un día ya no podemos retroceder sino que seguiremos hasta llegar al final y no solo es tarea de los zapatistas, es compromiso de todos cuidar, hacer crecer porque en ella está la esperanza, quedarse congelado es permitir que continúe la injusticia y la desigualdad” (Esther, 2001) Comandanta Esther (EZLN) ,Mensaje a las Mujeres desde el Palacio de San Lázaro, Congreso de la Unión.

1.- Introducción

El concepto del cual hablaré a continuación es el de Trabajo que tal vez para muchos y muchas signifique solo una actividad productiva que genera dinero, pero a través de este capítulo conoceremos todo lo que engloba este concepto que como veremos es amplio y nos ayuda a entender lo que hacen las mujeres indígenas de las organizaciones de K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok. Al recuperar las experiencias de las mujeres indígenas de las organizaciones estudiadas, lo que nos viene a la mente es la recuperación de dos conceptos del trabajo: el de producción y el de reproducción. Esto nos llevará a hablar de dos ámbitos: el del mercado, donde se da trabajo remunerado, y el espacio privado, en el que fundamentalmente se hace el trabajo no remunerado.

Consideramos importante señalar que dentro del ámbito privado las mujeres indígenas también realizan trabajo que tienen como finalidad llegar al mercado. Nos referimos al

trabajo artesanal que tiene una lógica diferente al trabajo que existe bajo la relación capital trabajo. Este trabajo artesanal en la medida en que se da en el ámbito privado se combina con el trabajo de reproducción.

Feministas como (Pérez y, Carrasco, han señalado) que al hablar de trabajo de reproducción implica hablar del trabajo doméstico, de cuidados, de procreación¹³ y de actividades auxiliares; y si retomamos la propuesta de Mosser tendríamos que incluir también en el trabajo de reproducción, el trabajo comunitario. A lo largo de este capítulo analizaré estos conceptos tratando de ponerlos en tensión con la realidad que me encontré.

Además incluí un apartado en el que se hace referencia a la información estadística encontrada sobre el trabajo que realizan las mujeres indígenas tanto en el área de producción como de reproducción, lo cual nos permite tener un acercamiento más a la realidad que viven las mujeres indígenas de nuestro país y Guatemala.

Sabiendo que el ser mujer significa una lucha no solo interna sino externa, en los espacios público y privado¹⁴, planteo la condición de un sector en específico que se ha visto afectado pero a la vez ha demostrado la entereza y la fuerza para salir adelante ante un sistema patriarcal capitalista, me refiero a las mujeres indígenas, quienes representan historia, identidad, autonomía, organización, vida y cultura de muchos países no solo el nuestro.

Sabemos que a lo largo de nuestra historia se ha tratado de invisibilizar y desvalorizar a las mujeres por el gran trabajo que hacen en la sociedad, como lo describe Silvia Federici en “Calibán y la Bruja”, la mujer ha sido parte fundamental en la acumulación originaria, no sólo porque la mayoría de las mujeres defendían los espacios comunes sino porque el capital buscó apropiarse de los cuerpos de las mujeres en la medida en que ellas son las únicas capaces de generar vida y en particular de crear esa mercancía tan importante para el capitalismo que representa la fuerza de trabajo; además de que las mujeres fueron despojadas de sus conocimientos como: su trabajo como partera, conocedora de la tierra y

¹³ El trabajo de procreación representa para algunas autoras como Amaia Pérez como un trabajo, además que requiere de tiempo, esfuerzo y dedicación por parte de las mujeres para la reproducción de la vida.

¹⁴ Entiendo como espacio público todo aquello que está a la vista de la sociedad y privado como lo oculto o que solo lo ven una o dos personas, una realidad que se vive en cada hogar de muchos países y que se toma como privado. Hannah Arendt lo retoma lo Público como el espacio donde el ser humano aparece ante otros y el espacio privado es aquello que no aparece en la realidad del hombre con otros, pero es un espacio que existe y está presente y el poder es lo que hace que sea público o privado. (Arendt, 2005)

saberes ancestrales que posteriormente fueron asignados a los hombres con el objetivo de desplazarlas de todo poder que pudieran tener en la sociedad. (Federici, 2004)

Además de relegar ciertos trabajos a las casas para que lo realizaran las mujeres, se fue generando un discurso que reconocía a ese trabajo si era llevado a cabo por los hombres en los espacios públicos, mientras que el de las mujeres era desvalorizado e invisibilizado por realizarse en el espacio doméstico; como lo menciona Federici este discurso se encuentra en las campañas que hacen los artesanos en el siglo XV contra las mujeres al excluirlas de los talleres. Los capitalistas al ver esta situación aprovecharon esta situación para aumentar sus ganancias al dar trabajo a las mujeres para que lo realizaran en sus casas a cambio de una cantidad menor de dinero, y las pocas mujeres que se atrevían a salir de sus hogares y buscar trabajo en otros lugares eran juzgadas como “brujas” o “putas”, toda esta campaña de desprestigio no era llevada a cabo únicamente por el hombre sino también por el gobierno, quién ha estado siempre detrás de sus intereses, y por supuesto el mantener a la mujer sumisa o desprestigiada las obligaba a regresar a esa condición de pobreza e invisibilización en cada casa. (Federici, 2004, págs. 144-146)

Cada una de las condiciones por las que pasó la mujer no se puede describir ni justificar ya que al desvalorizarlas como seres humanos por el simple hecho de ser mujer no tiene por qué ser justificado. Sino al contrario llamar a la protesta y valoración de la mujer y todo lo que ella hace y que desafortunadamente en la actualidad y nuestra sociedad sigue siendo invisibilizado.

La situación en la que viven las mujeres indígenas en México y algunos países de Centroamérica como Guatemala se ve afectado por el sistema neoliberal vigente, muchas de ellas han incorporado este sistema capitalista en su cultura pero hay otras que por el contrario se han manifestado y alzado su voz ante su inconformidad de lo que genera este sistema capitalista como lo es la desigualdad, la corrupción, la violencia y la creciente subordinación no solo de los países pobres ante los ricos, sino de los sectores medios y pobres de nuestros países que, despojados de su riqueza, recursos y personas dependen cada vez más de estas grandes empresas que manejan el mercado a través de la banca y las finanzas, bajo unos cuantos gobiernos y personas que manejan la mayoría de la economía en el mundo. (Olivera, 2014)

La dinámica de un sistema capitalista donde gobierna el patriarcado, privilegia a unas cuantas personas y el sentido humano de la existencia, ha afectado enormemente a la población indígena profundizando en la desigualdad especialmente en la de género con las mujeres. (Olivera, 2014)

A partir de lo anterior podemos darnos cuenta de la realidad que enfrenta México y Centroamérica en el que las mujeres indígenas han sido parte fundamental y han sido un medio para lograr estos objetivos. Pero a través de estos hechos es que ellas han formado parte de las luchas y movimiento sociales procesos en los que individualmente o de forma colectiva van construyendo su identidad como mujeres indígenas.

2.- Trabajo

El trabajo lo podemos entender como toda actividad realizada por el ser humano ya sea manual o intelectual la cual se realiza a cambio de una compensación económica o tiene un valor.

F. Engels afirma que el trabajo es: "... la condición básica y fundamental de toda la vida humana", (Engels, 2000) pero también aquella que es generada para la producción y reproducción de la vida.

Por otra parte Perla del Carpio habla del significado que tiene el trabajo para las mujeres: "es algo más que un simple medio de obtención de bienestar material pues es fuente de satisfacción personal, da sentido a la vida y ocupa un rango importante en la jerarquía de los valores socioculturales." (Del Carpio, 2012, pág. 188) Siempre y cuando este sea reconocido y valorado en su condición.

De acuerdo con Marx: *El alma del valor de una mercancía u objeto implica el trabajo humano*, a lo que podemos entender que este tiene un valor de uso el cual se lleva a cabo en el consumo o el uso, pero a la vez son también portadores de un valor de cambio el cual es de una forma cuantitativa en el que se intercambian valores de uso de un clase por otra clase, según el tiempo y el lugar. (Marx, 2011)

Las mercancías que elaboran las mujeres indígenas son artesanías que tienen como propósito ser vendidas en el mercado, no obstante la lógica y las formas como las realizan no corresponden a la lógica del capital. Por otra parte estas mercancías son elaboradas

como medio de subsistencia al generar ingresos que son complementados con otras actividades (trabajo en los huertos, en el campo, etc.)

Cuando hablamos de trabajo de producción y reproducción, se tocan todos aquellos temas que están en el mercado y en cada una de las familias¹⁵ que es donde se lleva todo el trabajo de reproducción; Como lo explica Maríarosa Dalla Costa, al mostrar el arcano de la producción hoy, "...La idea de que la reproducción de los individuos en tanto que la fuerza de trabajo no pertenece al reino de la naturaleza, sino que es la fase oculta del proceso capitalista y el poder que ejerce sobre la reproducción y la sostenibilidad de la vida". (Dalla, 2009, pág. 302). Por lo tanto la mujer queda completamente invisibilizada ya que es la encargada de la reproducción y para que todo funcione de acuerdo a esta nueva lógica del mercado que ha creado un sistema patriarcal capitalista.

Ante lo anterior podemos observar las dos grandes vertientes que tiene el trabajo en las mujeres: el trabajo de producción y de reproducción fundamental para la vida y para este sistema capitalista, sin olvidar al trabajo comunitario.

3. Trabajo de Producción

El trabajo de producción tradicionalmente se ha entendido como toda aquella actividad que genera una mercancía y que se realiza en la esfera de la producción, pero en las últimas décadas autores como De la Garza han mostrado que la relación capital-trabajo es más compleja y está presente en otros espacios: los artistas, los microbuseros, los franelistas por citar algunos ejemplos, también trabajan pero no reciben un salario y el trabajador y el dueño de los medios de producción no son los únicos sujetos.

En el caso de las mujeres que estamos estudiando las podemos encontrar en la esfera de la producción vendiendo su fuerza de trabajo, pero –como ya señalamos- existen muchas otras que realizan el trabajo en sus casas de manera artesanal

¹⁵ Maríarosa Dalla Costa define el concepto de Familia como el lugar de mero consumo o de producción de valores de uso, como lugar de producción y reproducción de la fuerza de trabajo, lugar, por lo tanto, de ese trabajo doméstico no remunerado e invisibilizado que constituye la otra fuente oculta del sistema capitalista. (Dalla, 2009, pág. 301)

3. A) Trabajo artesanal

En esta parte de trabajo nos referiremos al trabajo artesanal, lo que representa una artesanía pero sobre todo, el significado que tiene para todas las mujeres indígenas que hacen esta gran labor el de ser artesanas, además de conocer las características del trabajo artesanal y lo que piensan ellas mismas.

Desde la perspectiva de Marx, que analiza el trabajo artesanal teniendo como referencia al modo de producción capitalista, la producción manufacturera tiene como antecedente a la producción artesanal; al inicio del capitalismo no hay muchas diferencias entre un taller artesanal y un taller manufacturero pues ocupan los mismos instrumentos de trabajo y la misma organización aunque ya existe la división entre los propietarios de los medios de producción y los que venden su fuerza de trabajo; conforme se va incorporando a la producción la división del trabajo y las máquinas los talleres manufactureros se alejan de los talleres artesanales para dar pie al inicio de las fábricas.

Marx también señala como se trasmite este trabajo artesanal a través de las generaciones, las cuales mediante la convivencia y la colaboración en el trabajo aprenden los secretos del oficio, la técnica y la forma de llevarlo a cabo, este conocimiento se afianza, se acumula y transmite de generación en generación, es aquí donde se realza la importancia del trabajo artesanal. (Marx, 2013)

Otro de los factores importantes que menciona Marx acerca del trabajo de manufactura es que este descompone la actividad artesanal, para llevar a cabo una organización social en el proceso de trabajo pero lo hace caer en el mismo proceso a una sola persona y no le permite cambiar e interactuar con otras áreas a diferencia del artesano o artesana, quienes trabajan de acuerdo a su tiempo, espacio y creatividad.

El trabajo de manufactura desarrolla una jerarquía de la fuerza de trabajo, a lo que corresponde una escala de salarios, además de concentrar los medios de producción en las manos de un capitalista a diferencia de una división social del trabajo, como es el caso del trabajo artesanal, que son productores y productoras independientes de mercancías que no reconocen más autoridad que ellas y ellos mismos y que la competencia. (Marx, 2013)

Me parece importante señalar que el trabajo artesanal es una actividad que te lleva al alma de las artesanas y trasciende generaciones ya que este arte viene desde sus ancestros. Una artesanía no sólo tiene un valor de uso y un valor de cambio sino que contiene historia, tradiciones y saberes ancestrales, lo que lleva a muchos compradores y personas que apreciamos el trabajo artesanal a valorarlo más.

Una de las características que tiene el trabajo artesanal es que ha estado en cierta forma estigmatizado o que es hecho solo por hombres o mujeres de acuerdo al tipo de artesanía que se elabora, pero actualmente la situación económica, la migración a Estados Unidos y la guerrilla han sido factores para que las mujeres se desarrollen en este medio del trabajo artesanal y que de ellas depende la transmisión de saberes a nuevas generaciones. (Urbiola, 2015)

De acuerdo con Perla del Carpio: “la actividad artesanal se debe considerar como constitutiva de relaciones sociales y como un trabajo que remite la economía, a la subsistencia, a la identidad y al patrimonio cultural de un grupo, por eso, las artesanías indígenas han resultado históricamente relevantes para el abordaje de los pueblos originarios, ya que los objetos que producen hablan, de cierta forma, de quién los hace y como los hace” (Del Carpio, 2012, pág. 186). Dando a este un significado y composición al trabajo que realizan muchas mujeres indígenas.

El trabajo artesanal en México y muchos países de América Latina es muy desvalorizado, porque se cree que es barato, sencillo y no se le invierte mucho tiempo, cuando es todo lo contrario, es una tradición que se ha transmitido de generación en generación con símbolos y significados de cada cultura, en el caso de las mujeres de México y Guatemala por culturas como la Maya, donde muchas mujeres pierden la vista tras pasar horas bordando o tejer con la luz de una vela, ir a recoger la tierra o cortezas para elaborar sus prendas u ollas de barro, todo esto y más implica el trabajo artesanal.

“Estela dice¹⁶ ella que para hacer su huipil, se levanta a las 5:30 de la mañana para temprano hacer su huipil, pero primero hace la limpieza, prepara sus alimentos, las tortillas y a las

¹⁶ La Entrevista de Estela socia de ADEMI Ixpiyakok se llevó a cabo con el apoyo de Dora Marina Cua Espantay como Coordinadora de los programas de Salud y Educación ADEMI con la traducción de Maya kaqchiquel al español, por lo cual se presenta en tercera persona.

8:00 de la mañana se sienta hacer su tejido y a las 12:00 del día lo deja para empezar hacer su almuerzo y las tortillas, termina de almorzar a eso de las 2:00 de la tarde empieza sigue con el tejido y a las 5:30 de la tarde hacer la cena.” (Entrevista a Estela Tamat, ADEMI, Ixpiyakok)

Al pasar por las calles de Chiapas, como en el corredor de Santo Domingo, o en el caso de Guatemala, en los corredores de los mercados, o en Antigua, que pasan las mujeres caminando con sus niños en sus espaldas vendiendo sus artesanías, podemos observar que traen consigo diferentes cosas como rebosos, blusas, fajas, collares y chales, con todos esos colores característicos de nuestra cultura, pero que muchas veces mal baratan su trabajo o se los venden a Coyotes¹⁷, quienes les pagan poco por su trabajo para ir a revenderlo en otros lugares; en el caso de la mayor parte de las mujeres, cuando no están organizadas, podemos ver esto, pero cuando pertenecen a una organización cambia totalmente esta condición de trabajo y de valoración del trabajo artesanal ya que se maneja un precio justo y ellas ven reflejado su esfuerzo.

Richard Sennett nos habla acerca de lo que es una artesanía: “Designa un impulso humano duradero y básico, el deseo de realizar bien un tarea, donde la artesanía abarca una franja mucho más amplia que la correspondiente al trabajo manual especializado” (Sennett, 2009, pág. 11). Pero que muchas veces como lo afirma Sennet, este trabajo se ve afectado por las condiciones sociales y económicas que viven día a día los y las artesanas en las cuales algunas veces no pueden contar con las herramientas necesarias o el lugar de trabajo no puede ser como el más apto para realizar su trabajo con una excelente calidad, al producir la artesanía es un orgullo pero también enfrenta otras cosas al momento de salir su producto que es la competencia, la frustración o la obsesión. Este tipo de sentimientos genera también que las mujeres o los hombres se desanimen acerca de su trabajo o que muchas veces no se venda o le ofrezcan poco por su trabajo, pero también creo que esa artesanía por pequeña que sea transmite esa esencia del trabajo artesanal y que es descubierta poco a poco no solo por ellos y ellas mismas sino también por las personas que admiramos y valoramos las artesanías.

¹⁷ Coyotes: Se les llama a las personas que normalmente acuden con las mujeres indígenas para comprar sus artesanías pero bajo un costo muy barato o les ofrecen una cantidad de dinero por su producción y se aprovechan de ellas cuando conocen el valor real de su trabajo.

Es importante observar de acuerdo con Perla Del Carpio que: “ las artesanías casi siempre aluden a un contexto rural con formas específicas de vida y constituyen elementos privilegiados en tanto vehículos múltiples significados sociales, históricos y de pertenencia grupal a través de los cuales es posible rastrear procesos de transformación social” (Del Carpio, 2012). Procesos que nos hablan y cuentan historias y experiencias de las propias mujeres a través de su trabajo.

Perla Del Carpio cita a Cardini en la siguiente reflexión: “las artesanías son parte de las estrategias económicas y a la vez de lucha y memoria, como continuo y transmisión de su cultura, en su historia de traslados y de búsquedas de nuevos horizontes” (Del Carpio, 2012, pág. 186).

Sennett habla de esta estrecha conexión entre la cabeza y la mano, considero que es algo increíble cómo a través de nuestros pensamientos y lo que nos han transmitido se pueden crear cosas y dar vida a esos pensamientos a través de los objetos en la forma de dar color, formar algo o diseñar, estas dimensiones que tiene todo artesano y artesana habilidad, compromiso y juicio de una manera particular.

“Todo buen artesano mantiene un diálogo entre prácticas concretas y el pensamiento; este diálogo evoluciona hasta convertirse en hábitos, los que establecen a su vez un ritmo entre la solución y el descubrimiento de problemas” (Sennett, 2009, pág. 12).

Otro de los factores que menciona Sennet es la importancia de reconocer esa historia que tiene la artesanía y el trabajo artesanal, el reconocimiento de algo que viene de muchas generaciones atrás y a lo que él llama el secreto de conocimiento que después el maestro traspassa a sus aprendices, en el caso de las mujeres artesanas las abuelas representan a este artesano maestro, quién les enseña cómo se teje o se borda o se hace una olla, Sennet habla acerca de cómo: “la historia también ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario; la sociedad moderna padece esta herencia histórica. Pero el pasado de la artesanía y los artesanos también sugiere de qué manera de utilizar herramientas, organizar movimientos corporales y reflexionar acerca de los materiales, que siguen siendo propuestas alternativas viables acerca de cómo conducir la vida con habilidad” (Sennett, 2009, pág. 14). Estoy de acuerdo con Sennet acerca del trabajo artesanal y lo que implica pero también hay que mencionar a

la mujer quién también es artesana y lleva a cabo este trabajo y que transmite de generación en generación.

De acuerdo con Coral Rojas y Beatriz Martínez: “la participación de las mujeres como artesanas está presente en múltiples espacios campesinos e indígenas, y con frecuencia es mayor que la de los hombres, no obstante no está reconocido en las estadísticas nacionales” (Rojas C. M., 2010, pág. 108). Entre los trabajos artesanales más destacados donde participan las mujeres son los textiles, los relacionados con la alfarería y el moldeado del barro, los tejidos de fibra como la palma, así como las pinturas sobre barro, cerámica, la madera y el papel amate.

Curiosamente y como hacen la observación las autoras Coral Rojas y Beatriz Martínez las mujeres artesanas en poco casos manejan herramientas punzo-cortantes, es decir donde aparece la división genérica del trabajo; en raros casos como lo resaltan las mujeres participan en procesos de tallado de madera, en el corte y armado de carpintería y en la realización de objetos grandes de orfebrería, y no es porque no tengan fuerza o destreza sino como han sido asignados esos trabajos al hombre a través de asignarles ese trabajo porque se requiere de más fuerza y habilidad cuando también puede y es realizado por algunas mujeres. (Rojas C. O., 2010)

En muchos casos las mujeres tienen que cumplir con dobles o triples jornadas y elaborar sus artesanías, ya que lo ven como una forma de generar ingresos, pero también con el fin de obtener un reconocimiento por el trabajo realizado a demás que al transmitir sus conocimientos reafirman la pertenencia a su cultura y etnia. (Rojas C. O., 2010)

Es por eso que resulta importante conocer y saber ¿Qué significa ser artesana? para algunas mujeres indígenas de K’inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok a través de preguntarles que es lo que más les gusta de ser artesanas y que significa para ellas.

“A veces me doy cuenta de que una artesana a pesar de que no sabe leer ni escribir, más hablo de las abuelas y a las mamás que no han estado en la escuela pero creo que valoro más a ellas que tienen la capacidad y la creatividad de hacer las cosas, creo que de ser una tejedora siempre se manejan matemáticamente día a día porque tienen que contar, porque si falla un hilo se hecha perder todo, en esa parte valoro mucho a una artesana, a pesar de que

no tiene estudio saben contar hilo por hilo, porque se van cambiando y me gusta mucho” (Entrevista a Celerina, K’inal Ansetik).

“A mí todo me gusta, me gusta tejer, me gusta bordar, a veces que voy a mis reuniones hago mi bordado” (Entrevista a Delfina Chonay ò, ADEMI Ixpiyakok).

“Por la misma necesidad pero también le gusta hacer los huipiles porque es una forma de tener dinero” (Entrevista a Estela Tamat, ADEMI Ixpiyakok).

“A María¹⁸ le gusta ser artesana porque sabe dónde llegar a vender, tienen la cooperativa, conoce donde le llegan a entregar porque no es lo mismo cuando no están en la cooperativa, porque si se lo venden a otra persona no saben en cuanto se vendió o que pasó con sus prendas o cuanto lo vendió a otra personas, ellas llevan cursos para aprender, para llevar su contabilidad de precios y le gusta estar en la cooperativa como socia” (Entrevista a María, K’inal Ansetik).

El ser artesanas es algo que forma parte de su esencia y también representa un ingreso económico y este trabajo y arte lo han aprendido a lo largo de muchos años, desde pequeñas y es algo que les enseñan a sus hijas y las hijas de sus hijas a sus hijas.

“Desde los 10 años empecé hacer no solo las ollas sino que se tejer, se bordar.” (Entrevista a Delfina Chonay ò, ADEMI, Ixpiyakok).

El trabajo que llevan a cabo las artesanas implica muchas horas de trabajo y hasta meses, depende de la prenda o artesanía que hagan, ya que no es la única actividad que hacen, sino que se hacen cargo del hogar y algunas trabajan en las organizaciones o en otro lugar, podemos darnos cuenta de cuánto tiempo les lleva aproximadamente elaborar una prenda a través de la experiencia que tuve con ellas y conocer más acerca de su trabajo.

“Pues no puedo calcular muy bien, pues no solamente me dedico a tejer sino que también me dedico hacer otras actividades que tengo que hacer en la casa, lavar, barrer y cuidar a los animales a lo que dedico 8 o 9 horas al día y cuando veo que tengo tiempo todavía en la noche, le dedico tiempo al tejido” (Entrevista a Magdalena, K’inal Ansetik).

“Una semana o quince días depende de la pieza, Como unas 6 horas al día” (Entrevista Ana María, ADEMI, Ixpiyakok).

¹⁸ La Entrevista de María socia de la cooperativa Jolom Mayetik se llevó a cabo con el apoyo de Micaela como parte de la organización K’inal Ansetik con la traducción de Tzotzil al Español, por lo cual se presenta en tercera persona.

“Por las capacitaciones en dos meses o cuando no tengo en un mes un huipil, a veces hasta 8 horas al día” (Entrevista Gilberta, ADEMI, Ixpiyakok).

“María dice¹⁹ Una semana tarda en hacerlo, dice que se dedica 3 horas diarias para terminar un cojín” (Entrevista a María, K’inal Ansetik).

Al trabajar ellas muchas horas en sus artesanías, tal vez nos preguntemos de donde salen todos esos diseños que tienen, cómo crean esas figuras de barro, esas blusas, bolsas o chales de donde sale esa imaginación o quién les enseñó, pues la mayoría de ellas traen eso en su pensamiento o en la cabeza como muchas de ellas dicen, es algo que desde pequeñas han aprendido y algunas han aprendido de solo ver.

“Es de nuestros abuelitos, de nuestros antepasados, no tenemos molde lo tenemos en la cabeza y en la memoria” (Entrevista a Delfina Chonayó, ADEMI, Ixpiyakok).

“María dice²⁰ que desde muy pequeña su mama le enseñó a tejer y es lo que más le gusta hacer porque es un aprendizaje de su mama” (Entrevista María Lares, ADEMI, Ixpiyakok).

El contacto directo con las artesanas transmite esa pasión y esa emoción que tienen al trabajar con sus manos una pieza, en el caso de la Sra. Delfina, al observarla manejar el barro, la paciencia y la dedicación donde pasa casi 7 u 8 horas al día para elaborar sus piezas, desde el barro hasta una olla y hornearlas en hornitos caseros, es indescriptible la labor que hace como mujer y como artesana porque se mezclan elementos objetivos y subjetivos.

El ver a las niñas tejiendo el telar de cintura con una habilidad en sus manos y facilidad para tejer que es algo increíble y que son unas artistas en este arte del telar de cintura o de bordar, cómo transmitir todo esto en palabras a veces es difícil al tener la experiencia de compartir con ellas y vivir el trabajo que ellas hacen día a día.

¹⁹ La Entrevista de María socia de la cooperativa Jolom Mayetik se llevó a cabo con el apoyo de Micaela como parte de la organización K’inal Ansetik con la traducción de Tzotzil al Español, por lo cual se presenta en tercera persona.

²⁰ La Entrevista de María Lares socia de ADEMI Ixpiyakok de la comunidad de Xecubal se llevó a cabo con el apoyo de Dora Marina Cua Espantzay como Coordinadora de los programas de Salud y Educación ADEMI con la traducción de Maya kaqchiquel al español, por lo cual se presenta en tercera persona.

Entre los elementos importantes que forman parte de las artesanías son los materiales que utilizan para bordar o tejer algunas artesanías en el caso de las mujeres de ADEMI Ixpiyakok nos hablan un poco de que materiales utilizan y cómo elaboran sus diseños.

“Estela dice²¹ que solo puede hacer lo que viene en las revistas²².” (Entrevista a Estela Tamat, ADEMI, Ixpiyakok)

“El traje de Santa Apolonia en la mente, ahora el tejido hay unos en la mente y otros con revistas, el de San Juan Comalapa, saco mis figuras de la mente, todo de mi abuelita que tiene 85 años, me enseñó hacer mi traje de Santa Apolonia es un bordado hecho a mano” (Entrevista a Gilberta López, ADEMI, Ixpiyakok)

“Se usa hilo alemán, hilo para bordado, articela, lapiceros, agujas, bastidor y tijeras.” (Entrevista a Ana María, Ejcalon, ADEMI, Ixpiyakok)

De acuerdo con Alejandro Gonzáles: “El arte textil indígena constituye una abstracción de las condiciones desiguales en que viven las artistas del telar de cintura. Pocos saben de qué personas hablamos cuando nos referimos a un textil con apellido, sea Tzotzil, Tzeltal, Chol, Zoque o Maya” (Gonzáles, 2014, pág. 39), a través de hablar de este trabajo es que también se promueve el reconocimiento y valoración del trabajo artesanal y lo que hacen cada una de las mujeres indígenas.

La mayor parte de las mujeres en ADEMI Ixpiyakok borda y pocas utilizan el telar, por otra parte las mujeres de la organización de K'inal utilizan más el telar de cintura y podemos darnos cuenta el tipo de materiales que utilizan a través de la entrevista que se realizó a Elvia Gómez Presidenta de la Cooperativa de Jolom Mayetik, los principales materiales o materias primas que usan son:

“En materiales son hilo de algodón, hilo perfecto, hilo rio, todavía las mujeres de Chamula usan tintes naturales, pero lo hacen en bolsas chiquitas, pero la mayoría usan hilo de algodón” (Entrevista a Elvia, K'inal, Ansetik).

Los principales instrumentos de trabajo que utilizan en el telar de cintura nos habla un poco Elvia de lo que son:

²¹ La Entrevista de Estela Tamat socia de ADEMI Ixpiyakok de la comunidad de Xecubal se llevó a cabo con el apoyo de Dora Marina Cua Espantzay como Coordinadora de los programas de Salud y Educación ADEMI con la traducción de Maya kaqchiquel al español, por lo cual se presenta en tercera persona.

²² Revistas: son modelos o muestrarios de bordados que se hacen en los huipiles en Guatemala.

“Es el telar de cintura que lleva tipo palitos, por ejemplo le dicen peine para bajarlas el que se pasa por la tela, y la faja para el telar, el que sostiene los hilos se llama mecate, el urdimbre es donde separan los hilos, donde se va haciendo el telar en mi idioma se llama Steel como para limpieza para amarrarlo y en el medio es para bajar el pie, es donde va cambiando los hilos en mi idioma le decimos “yakan” en español pie de telar” (Entrevista a Elvia, K’inal, Ansetik).

“Agujas, hilo ceralon para el “yotal” en mi idioma en español es medio digamos para separar los hilos, ya que si no tienes el hilo principal no puedes trabajar se pierde todo, tijeras, cinta métrica para medir, porque cada telar tiene que medirse, sino se mide no sale bien” (Entrevista a Elvia, K’inal, Ansetik).

Los textiles indígenas representan una variedad infinita de diseños en los que han sido plasmados, hilo tras hilo, en diferentes formas, Alejandro Gonzáles nos habla acerca de cómo los elementos se van entretrejiendo, se conjugan y forman lenguajes visibles para su reconocimiento dentro y fuera de la comunidad, donde: “Los textiles son fuentes de información para obtener datos sobre sus creadores, de sus historias míticas y la forma en la que ven al mundo (Gonzáles, 2014, pág. 9)” y el proceso creativo que es plasmado donde se mezcla la historia con las vivencias de día a día y que podemos ver en los textiles como por ejemplo los sapos que en la cultura maya llaman a la lluvia para la siembra entre otros muchos símbolos pero muchos también desconocen el significado ya que es algo que se ha transmitido de generación en generación.

Coral Rojas y Beatriz Martínez citan a Turok: “Las artesanías no son ajenas al cambio y están en constante evolución, a partir de la apropiación de nuevas técnicas y diseños y de los cambios en las propias identidades y relaciones con el mercado lo que permite también su sobrevivencia y persistencia” (Rojas C. O., 2010, pág. 111).

Por eso es importante conocer las técnicas que utilizan y el proceso de calidad que tienen, en el caso de la cooperativa de Jolom Mayetik ha sido a través de esfuerzos, capacitaciones y talleres han logrado tener una calidad y un proceso que ha mejorado mucho sus productos, pero también gracias a la conservación de saberes y técnicas que usaban sus abuelas para elaborar los textiles.

“Utilizan diseños, porque antes que trabajaban aquí, con una señora que vino de Francia hizo todo el diseño y las mujeres lo hacen rápido solo lo ven y ya de ahí lo combinan, ella

solo nos enseñó a mezclar los colores y jugar con los dibujos pero si los pudieron hacer, pero resulta que la señora solo engañó a las mujeres y solo sacó el diseño y ahorita ya está trabajando con otra cooperativa, pero las señoras hacen sus propios diseños y colores, acabo de pasar una capacitación que se llama Semillas”(Entrevista a Elvia, K’inal Ansetik)

A través de este testimonio también nos podemos percatar de un problema que existe de que en ocasiones hay personas que van con el fin de colaborar con las organizaciones pero al final solo sacan provecho del trabajo y la creatividad de las artesanas, con un fin más del mercado capitalista y no realmente de un beneficio para todas, es importante que las mujeres siempre estén alerta y defiendan su trabajo, porque esto les pasa a muchas mujeres y es algo que no se debe de permitir y denunciarlo.

Otro de los factores a los cuales se enfrentan las artesanas hoy en día además del plagio de sus diseños, es el poder obtener un precio justo por sus artesanías y entre los factores que influyen en este es el coyotaje, todas estas personas que se aprovechan de mujeres que por necesidad de comer y por trabajo les pagan muy poco por sus prendas y lo llevan a vender a mercados donde les pagan la cuarta parte de lo que vale en realidad su prenda, esto genera un sentimiento de impotencia que este tipo de personas se aprovechen y les paguen poco por sus prendas y pensar que muchas veces nosotros también regateamos cuando queremos comprar alguna artesanías ¿Pensamos en todo lo que hay detrás de una blusa o un chal?, creo que no muchas personas se detienen a observar el trabajo y ver la persona que lo hace, la mayoría de las mujeres sabe el valor de su trabajo pero si lo dieran al precio real la gente no lo compraría, algunas al pertenecer a una cooperativa logran tener una ganancia y ganar el 75% pero las que no a veces pierden más de lo que ganan, en este sistema capitalista donde los más ricos son los que ganan y la gente más pobre o clase trabajadora tiene que trabajar más de lo que deberían y no les alcanza para vivir.

“Bueno, pues si es precio justo pero si lo cuentan bien, tiempo y mano de obra sale muy elevado el precio, pues más o menos ahí apenas sale para sus hilos y como ahorita no tiene mucho que subieron los precios y deben basarse en eso para checar los precios, como están ahorita el precio está bien, se sienten a gusto”(Entrevista a María, K’inal, Ansetik).

“A veces si lo pagan, y a veces no, entonces no sale y el tiempo de nosotros no sale”(Entrevista a Ana María Ejcalon, ADEMI, Ixpiyakok).

“A veces por la misma necesidad y por mantener la economía en la familia se tiene que dar más barato y cuando el trabajo se venda en la comunidad no se puede dar más caro porque la economía no lo permite, pero cuando vienen visitas o extranjero se reconoce más el trabajo y le otorgan un precio más justo” (Entrevista a Delfina Chonayó, ADEMI, Ixpiyakok).

“Ahorita sí, pero el problema que también veo, aunque ya no estoy trabajando más en la cooperativa, veo que es difícil, de hecho si quieres precio justo no lo es, es que podemos subir más alto o doble el precio, y a veces no lo podemos vender también porque hay mucha competencia aquí en San Cristóbal, donde sea lo puedes conseguir” (Entrevista a Celia, K'injal Ansetik).

Conocer su sentir y lo que ellas piensan cuando tienen la ganancia por su trabajo, genera esta conciencia de pensar más y reflexionar sobre el trabajo artesanal y todo lo que implica, pero para ellas es un orgullo que la gente conozca su trabajo pero además que este sea valorado.

“Bueno más que todo, nosotros tenemos que decir a la gente que tiene que ver cuál es la diferencia, porque a veces unos huipiles se miran bonitos pero no se distinguen, y se tiene que ver el hilo al bordar porque los hilos se destiñen, tiene que ver bastante, tienen que ver la calidad” (Entrevista a Isabel Batz, ADEMI, Ixpiyakok).

“Me gustaría que sepan valorar los diseños, que es un diseño que han dejado las abuelas, desde los tatarabuelas y hasta ahora seguimos conservando esa parte y es algo que tenemos en nuestros pueblos” (Entrevista Celerina, K'injal Ansetik).

El conocer a donde llegan sus prendas es importante porque ellas saben dónde están, quienes las están comprando y el uso que se les da, ya que muchas veces algunas mujeres desconocen a donde llegan sus prendas o si son revendidas en otros lugares, es importante que las mujeres tengan este derecho ya que es parte de su trabajo y su reconocimiento de quién lo creo.

El conservar este tipo de tradiciones como lo es el telar de cintura, poco a poco también se ha perdido, actualmente muchas de las jóvenes ya no se interesan por eso o estudian pero no les llama la atención el bordar o tejer porque al ir a la ciudad se pierde todo eso, además que el trabajo de una artesana cada vez tiene más competencia en el mercado y deben crear nuevos modelos o nuevas cosas.

Sennet nos habla acerca de cómo el avance tecnológico también ha desplazado el trabajo artesanal, ya que las máquinas suplen el trabajo manual de las artesanas en diseños computarizados o a través de máquinas de alta tecnología para copiar sus modelos y poder producir en serie, otra idea y forma de atacar a las mujeres en este sistema capitalista.

“Ahora han salido muchos diseños pero computarizados y lo que queremos es rescatar lo ancestral porque de verdad se está perdiendo, entonces como que la gente compra más diseños computarizados que lo nuestro y a la vez valorando el trabajo que ellas hacen” (Entrevista a Ingrid Sanic, ADEMI, Ixpiyakok).

Uno de los grandes problemas con los cuales se enfrentan las artesanas actualmente son las maquinas quienes quieren sustituir su trabajo, Sennette habla acerca de que: “El mayor dilema al que hace frente el artesano-artista moderno es el de la máquina: ¿Son las maquina una herramienta amiga o un enemigo que sustituye el trabajo de la mano humana? En la historia económica del trabajo manual cualificado, la maquinaria, que comenzó siendo una salida, ha terminado a menudo como enemiga” (Sennett, 2009, pág. 57), de aquí la importancia en mantener la forma de trabajo y la creación de las artesanías como parte de nuestra propia cultura e identidad.

4.- Trabajo de Reproducción

Hablar de trabajo de reproducción es hablar del otro oculto de la producción como lo afirma Amaia Pérez e implica hablar sobre la sostenibilidad de la vida como principal categoría, a lo que considero que pone en el centro muchos aspectos que no se toman en cuenta anteriormente en la lógica del mercado inmersa en el sistema capitalista, donde se retoma el trabajo femenino en cada uno de los aspectos como primordial y fundamental para la reproducción de la vida.

La sostenibilidad de la vida y la organización social actualmente fungen un papel primordial en la sociedad pero también de las mujeres, ya que a través de la organización se pueden lograr grandes cambios la economía capitalista y tener el reconocimiento de este que ha permanecido como oculto sino como algo real y que tiene un valor no solo económico sino fundamental para la reproducción de la vida. (Pérez, 2004)

Antes de iniciar hablar sobre los diferentes tipos de trabajos que realizan las mujeres indígenas debemos hablar de los trabajos invisibles como le llama Amaia, de acuerdo con

ella ¿en qué sentido se habla de invisibilidad? Normalmente le llamamos a los trabajos de las mujeres como invisibles aquellos que no se pagan o se miden, pero también que no son reconocidos socialmente como trabajo, Amaia Pérez da una descripción: “La invisibilidad se refiere a un conjunto amplio de carencias que se acumulan y que conforman una intersección para dar como resultado final que ese trabajo (las condiciones en las que se da y la contribución socioeconómica que supone) no sea objeto de discusión pública y política. Viceversa, un trabajo será más visible cuanto más reconocido sea y colectivamente asumido esté” (Pérez, 2014, pág. 177) De aquí la importancia en la organización de las mujeres y que hagamos visible todo aquello que está en lo privado porque una vez que lo decimos o lo damos a conocer es público.

Amaia nos habla también que una tarea invisible se puede considerar cuando no existe una contribución al conjunto social y no genera derechos sociales en el marco del Estado del bienestar²³, en el que se desvalorizan muchos trabajos como es el caso de las mujeres campesinas en la agricultura, donde se considera la alimentación como mercancía y no como un derecho o base de la soberanía alimentaria que busca realmente el beneficio de la población y sin ningún proceso químico o proceso de industrialización, otro claro ejemplo es el trabajo que realizan las mujeres en sus casas en los que están el trabajo doméstico, de cuidados y actividades auxiliares de las que se hablan a continuación que diariamente realizan las mujeres indígenas. (Pérez, 2014, pág. 178)

“El sistema socioeconómico es una estructura inherentemente jerárquica, donde la negación de la ciudadanía a determinados sujetos es condición sine qua non para que el sistema permanezca a flote. No podemos hablar de invisibilidad sino de invisibilización” (Pérez, 2014, pág. 179)

Otro de los factores que ha influido fuertemente para que la mujer tenga esta carga excesiva de trabajo es la división sexual de trabajo en la que por esta asignación de roles en los que el hombre tiene cargos importantes, que requieren esfuerzo y mayor remunerados a

²³ El Estado del Bienestar de acuerdo a Amaia Pérez: “Es el intento expreso de acallar la tensión capital-vida; se trata de garantizar ciertos niveles de bienestar social a toda la población en una economía de mercado capitalista, es decir, respetando el cumplimiento del proceso de acumulación, todo ello combinado con una forma peculiar de organizar el poder político: la democracia liberal. La forma de reconocer a los sujetos en el Estado del bienestar, la ciudadanía es el intento expreso de combinar derechos con las necesidades del mercado” (Pérez, 2014, pág. 119)

diferencia de los trabajos que se han “asignado” a las mujeres como más delicados y femeninos y con una menor remuneración ya que supuestamente no conllevan el mismo esfuerzo que el trabajo masculino, algo que se ha hecho creer en una sociedad machista como la nuestra, en la que el trabajo femenino se adula más si no cobra por ello sino que lo hace por amor y el trabajo masculinizado cuanto mayor sea el valor económico del trabajo realizado, mayor será el reconocimiento social (Pérez, 2014, pág. 173).

Al vivir en comunidades indígenas se enfrentan cada día a diferentes tipos de violencia y en diferentes etapas, desde pequeñas criadas bajo un machismo en el que sus padres no las dejan asistir a la escuela, deben ayudar a su mamá en casa, imponiendo roles de género donde la mujer es la que trabaja en casa y el hombre es el que sale al campo a trabajar y traer el dinero, pero también cuando llega del trabajo el hombre tiene que estar la comida ya servida, cuando la mayoría de las personas no sabemos lo que hay detrás de la vida diaria de una mujer indígena, que normalmente inician su día desde las 4 o 5 am poniendo el maíz, haciendo el café, hacer el desayuno, darle de comer a sus hijos y a su esposo, llevar a sus hijos a la escuela, poner el maíz para la comida, limpiar la casa, darle de comer a los animalitos que tengan, bordar o tejer sus artesanías, dar de comer a sus hijos, cuando llega su esposo darle de comer, recoger la cocina, poner el café o la cena y muchas veces si el esposo sale y regresa tomado son obligadas a tener relaciones con él y hacer incluso cosas que ellas no quieren y también no darles dinero para el gasto, todo esto hay detrás de muchas mujeres indígenas y que no nos damos cuenta o pasamos desapercibido y que para ellas es algo cotidiano. Esta es nuestra realidad y la de muchas mujeres en México.

4. A) Trabajo domestico

Cuando hablamos de trabajo doméstico como lo afirma Federici: “Es importante reconocer que no es un empleo como cualquier otro sino, que nos ocupa la manipulación más perversa y la violencia más sutil que el capitalismo ha perpetrado nunca contra cualquier segmento de la clase obrera, un trabajo no impuesto sino que se ha transformado en un atributo natural de la mujer” (Federici, 2013, págs. 36-37) atributo que debe hacer por amor y por el cual no debe recibir un salario, siendo la mujer enseñada y educada para eso desde su niñez, en el caso de las mujeres indígenas desde pequeñas con 4 o 5 años de edad ya están ayudando hacer el nixtamal porque si no saben cocinar el marido no las va a querer o no sirven para nada, deben hacer la comida, lavar la ropa, creencias y educación que les

enseñan desde pequeñas y que también genera baja autoestima en la mujer, al considerarse ella misma que no sirve para nada si no sabe hacer las tareas de la casa, cosa que es totalmente un error y una falsa creencia con la cual se tiene que luchar día a día.

Las mujeres indígenas no solo han pasado por la invisibilización de su trabajo en lo público y lo privado, sino que también se ha hecho uso de ellas para el trabajo de explotación no solo en la tierra, sino también en el área doméstica, ya que son contratadas para el servicio doméstico en las grandes ciudades o capitales, ellas al igual que las mujeres afrodescendientes o negras, como comúnmente las llamamos se han enfrentado también a este tipo de trabajo el cual es traído a la visibilización por Angela Davis, una afrodescendiente que habla de este proceso de esclavitud y trato inhumano en las mujeres negras, pero que también lo han vivido muchas mujeres indígenas a través del mestizaje, la explotación como mano de obra barata y también como mujeres que no tienen ningún valor ante una sociedad mestiza que sin saber, también tienen algunas raíces indígenas. (Davis, 1997)

El trabajo doméstico en muchas mujeres indígenas se toma como algo natural, en la realidad lo podemos ver a través de los siguientes testimonios de algunas mujeres al preguntarles cómo es un día normal para ellas:

“Un día normal es levantarse a las 5 de la mañana hacer la limpieza, cocinar, tejer después hace el almuerzo, después a las 5:30 de la tarde se levanta de hacer el tejido para poner el nixtamal y a las 9 de la noche cenar”(Entrevista a Estela Tamat, ADEMI, Ixpiyakok).

“Pues yo me levanto a veces a las 5 o 5:30 de la mañana, o cuando voy a capacitación me levanto a las 4:30 de la mañana, para hacer la comida a mis hijos y a mi esposo, sus tortillas, y cuando no tengo capacitación y tengo tiempo hago mi tejido, me voy hacer mi leña, compro pero poca y no me alcanza y salgo y ya llegó tarde, cuando llego tengo que hacer las tortillas, cuando ya no salgo a las 6 de la tarde guardo mi tejido, como mi patoja²⁴ ya es grande me ayudan hacer el nixtamal, y ya cuando me levanto torteo la tortilla, mis hijas me ayudan”(Entrevista a María Lares, ADEMI, Ixpiyakok).

²⁴ Patoja: Patoja o patoja es un modismo popular de Guatemala para llamarle a los niños.

Ahora bien, de recibir capacitaciones y talleres acerca de los derechos de la mujer durante algunos años va creando un concepto diferente y una idea de que esta tarea se debe realizar entre toda la familia y no solo la mujer o la mamá es la que se encarga de ello, romper con estereotipos y roles que les han sido impuestos durante muchos años.

Lo que podemos percatar a través de los siguientes testimonios por las propias mujeres de las organizaciones:

“Yo ahora vivo sola con mis 8 hijos ya no tengo marido, tengo a mis hijos ya grandes pero todavía están estudiando y no hay quién me ayude, normalmente me levanto a las 5 de la mañana, si hay trabajo hay que levantarse pero entre todos me ayudan hacer lo de la casa, me ayudan mis hijos a limpiar” (Entrevista a Ana María Lares, ADEMI, Ixpiyakok).

“Trabajo de 9 a 2 de la tarde y cuando hay trabajo me quedo hasta las 3 de la tarde, después me voy a mi casa a cuidar a mis hijos, a veces no les dedico mucho tiempo si me falta atención con mis hijos o a mi esposo, pero es que no tengo el recurso para pagarle a alguien que los cuide, pero ellos solos se ponen hacer su tarea. Llego Como a las 6 de la tarde, llego hacer quehacer, a veces si me regaña porque me dice quiero que atiendas a mis hijos y lo critico a él también porque cuando descansa él se pone a ver la tele, y le digo ayúdame con los hijos, el a veces me ayuda a recoger a los niños de la escuela, el descansa cada 24 horas y están con él y en la semana va por ellos, es muy difícil que el vea las cosas para ellos”. (Entrevista a Claudia, K’inal Ansetik²⁵)

Por otra parte Silvia Federici nos habla de la lucha de desenmascarar el proceso de naturalización, que se ha llevado acabo por las feministas para el reconocimiento del trabajo doméstico como un trabajo que a pesar de no ser remunerado es importante para la sociedad, y para el capitalismo el trabajo reproductivo no remunerado mantiene el coste de la mano de obra, son factores que de cierta forma le conviene al sistema capitalista seguir manteniendo invisibilizados. (Federici, 2013)

“El capital ha creado una obra maestra a expensas de las mujeres” Cómo hemos sido invisibilizadas y sin ningún temor del daño que genera, sin tomar en cuenta a las mujeres y lo que a ellas les gustaría tener y hacer en su vida y haciéndonos creer que el servir a nuestro hombre, hijos o familia debería de ser la mayor satisfacción en la vida, cuando este

²⁵ K’inal Ansetik A.C., Organización de mujeres indígenas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, los apellidos de las personas que participaron en las entrevistas durante el trabajo de campo, se mantienen en anonimato por políticas de privacidad de la organización y respeto a ellas mismas.

trabajo no es valorado por ellos, se debe generar esta conciencia, ya que como habla Federici el momento en que el hombre vea todo lo que hace una mujer dentro del hogar y lo vea como lo que realmente significa no solo para el sino para la sociedad, tendrá un concepto diferente del valor de ellas. (Federici, 2013)

Afortunadamente gracias a la lucha que han emprendido muchas mujeres feministas, trabajadoras del hogar, científicas, campesinas, mujeres indígenas se ha hecho visible cada vez más, Federici cita a Robert Biel, *The new imperialism*, 2000 :“Es obvio que el capitalismo ha conducido a la sobreexplotación de las mujeres. Esto no produciría ningún tipo de consuelo si tan solo hubiese significado el incremento de la miseria y la opresión, pero afortunadamente también ha provocado resistencia. Y el capitalismo ha comprendido que si ignora completamente o suprime la resistencia esta puede tornarse más radical, e incluso eventualmente convertirse en un movimiento de emancipación y puede que hasta en el núcleo de un nuevo orden social” (Federici, 2013, pág. 153)

El trabajo doméstico como hemos visto poco a poco se ha hecho visible en nuestra sociedad y en los diferentes espacios, pero todavía falta mucho por recorrer, otro de los trabajos que forman parte de las mujeres es el trabajo de cuidados del que se habla a continuación un trabajo poco nombrado y reconocido pero que también forma parte de la sostenibilidad de la vida y de este sistema.

4. B) Trabajo de Cuidados

Otro de los trabajos que están dentro del área de reproducción es el trabajo de cuidados en el cual podemos ver que los conceptos de trabajo de cuidados y feminización del trabajo tienen una gran relación, ya que mezclan lo material con lo inmaterial y los cuales juegan un papel en la sociedad actual dentro de la lógica del sistema, ya que en la economía no es solo trabajo remunerado el que importa, sino también el que está dentro de los hogares y que se lleva a cabo día a día.

Este trabajo que es una de las bases para sostener la vida, ya que si no se cuida la vida no hay nada, el sistema capitalista ha creado un estereotipo de que los humanos son invencibles o son de hierro que no necesitan cuidados y por lo cual pueden trabajar todo el tiempo para producir más y más, pero todo ser humano requiere de cuidados, cuando es

capaz de hacerlo por el mismo lo hace, pero todos y todas necesitamos de cuidados desde que nacemos hasta que somos adultos mayores.

Amaia Pérez cita a (Judith Butler, 2009:30): “La vida exige que se cumplan varias condiciones sociales y económicas para que se mantenga como tal, y una de esas condiciones irremplazables son los cuidados” (Pérez, 2014, pág. 209). Un trabajo que ha sido desvalorizado y mal remunerado cuando se tiene remuneración de este, pero un trabajo que también ha sido feminizado y naturalizado como parte de la mujer.

La labor de los cuidados es elemental en el crecimiento de las familias y la sociedad y actualmente se tiene un sistema de cuidados injustos, como lo llama Amaia un sistema en el que el Estado se hace a un lado de una responsabilidad social convirtiéndola de algo público a algo privado y doméstico, otra de las cosas es que se delega esta responsabilidad a la mujer, como una actividad que ella por naturalidad puede hacer y por último la constitución de un nexo sistémico entre cuidados y desigualdad, en el que las personas con más escasos recursos son aquellas que ofrecen sus servicios para hacer esta labor (Pérez, 2014), ya que en muchos de los casos son mujeres y muchas de ellas dejan a sus hijos con alguien más o la abuela o la vecina para cuidar a otros hijos y que este cuidado a veces es mal remunerado, teniendo el riesgo también de que sus hijos no los cuiden bien o sufran algún accidente, cómo es el caso también de muchas mujeres indígenas que migran a las grandes ciudades y tienen trabajos donde cuidan a niños en ocasiones de familias ricas y en otras no, o los hijos de estas mujeres que salen a trabajar terminan cuidando a sus hermanitos, vemos un panorama en el que existe la precariedad de los cuidados desde los niños y las niñas hasta los adultos mayores que muchas veces si no se cuenta con el recurso económico para que tenga el cuidado necesario son abandonados o reciben cuidados precarios, ¿hasta cuándo vamos a seguir permitiendo esto?, mientras que el gobierno ofrece unas cuantas alternativas para esta labor de cuidados como las guarderías pero mercantiliza este cuidado y hay muy pocos asilos pero dan un mal trato a las personas y los privados son inalcanzables para muchas personas y los adultos terminan muchas veces en las calles o en sus casas abandonados, cuando son las personas más sabias y aquellas personas que transmiten las tradiciones y costumbres.

El trabajo de cuidados es una tarea que se realiza día a día por muchas mujeres y que se hace con dedicación y esfuerzo, muchas veces no es valorado ni reconocido, y a veces también damos por hecho que no debería tener costo o debe de ser barato, pero es como cualquier trabajo y como cualquier actividad merece su reconocimiento.

En algunos casos cuando las mujeres indígenas salen a trabajar a la ciudad o a una comunidad grande tienen que dejar sus hijos con sus papás o con alguien que pueda apoyarlas mientras que ellas trabajan, al regresar se hacen cargo de ellos y también de ver si están bien de salud, si ya comieron, y también cuando llega su esposo, si están casadas o viven con él en unión libre, preocuparse por él si ya comió, si está cansado, o si está enfermo; si alguien de la familia se enferma hacerse cargo de ellos, ya sea llevándolos al médico o, en el caso que no haya un médico en la comunidad, ellas mismas hacer la medicina con plantas, que en el caso de muchas mujeres que están dentro de la organización de K'in al Ansetik y ADEMI tienen el conocimiento de plantas medicinales, todo esto son cuidados y sin ellos no podrían estar bien, el marido no podría salir a trabajar sin comer o sin ellos los hijos no pueden irse a la escuela o hacer sus deberes sin recibir las atenciones que reciben día a día de parte de todas las mujeres.

Considero también como parte del trabajo de cuidados, la conservación de los saberes tradicionales, una tarea que es llevada a cabo principalmente por los y las ancianas de las comunidades, un trabajo que se encarga de velar y cuidar todos aquellos conocimientos que se han traspasado de generación y generación pero sobre todo fomentar en las nuevas generaciones esos conocimientos, con el objetivo de preservar parte de su cultura y su identidad, ADEMI Ixpiyakok hace una gran labor fomentando la conservación de saberes tradicionales a través de talleres y capacitaciones que dan a las mujeres pero además de hacer un intercambio de experiencias a través de pláticas y reuniones entre las ancianas y las mujeres de cada comunidad.

El por qué considerar la conservación de saberes tradicionales como una labor de cuidados porque es parte de esa actividad inmaterial e intangible que forma parte de este trabajo de reproducción para la vida, ya que los saberes forman parte también fundamental en la vida de la población indígena y que gracias a ella se han mantenido muchas cosas como la relación que se tiene con la madre tierra y la protección del medio ambiente.

Algunas mujeres nos hablan de cómo llevan a cabo esta labor de conservación de saberes ancestrales dentro de sus comunidades:

“Enseñar a los niños, a los jóvenes para que no se pierda, como la siembra de maíz hace una gran fiesta, porque eso hacían nuestros antepasados y eso todavía lo hacemos nosotros aunque mucha gente ya no lo hace, es bonito enseñar a ellos para que lo nuestro no se termine, así como cuando nace un niño o una niña lo celebramos, cuando se casan tienen sus formas y costumbres, por ejemplo si comemos yo les enseño a mis hijos por ejemplo a decir muchas gracias y es un respeto pero hay mucha gente que ya casi no lo hace, por ejemplo cuando se casan la pareja tienen que besar la mano de todos los presentes”(Entrevista a Florencia Ajxolo, ADEMI, Ixpiyakok).

“Hemos ido con los abuelos y las abuelas, hemos ido a entrevistarlos directamente de cómo es la vida, cómo ha sido la vida y cómo la ven ahora ellos, ahí hemos adquirido mucho conocimiento con ellos” (Entrevista a Junta Directiva, ADEMI, Ixpiyakok).

“También como dijo la compañera en este tiempo los abuelos tienen la mejor experiencia y los visitamos y también los invitamos para hacer un intercambio de experiencias, ADEMI por ejemplo siempre lo hace con las semillas, porque vemos en este tiempo, un tiempo complicado porque el gobierno la semilla que dan no tiene vida, tiene vida pero solo una etapa ya no puedes sacar la semilla, en cambio la semilla natural nunca se termina, entonces cada uno de nosotros las mujeres y los hombres tenemos bastante experiencia, entonces lo que hacemos es reunirnos e intercambiar la experiencia y esa experiencia tiene un valor, porque no es fácil que las personas lo hagan por algo y es fácil regalar una experiencia pero se tiene que valorar”(Entrevista a Junta Directiva, ADEMI, Ixpiyakok).

“A través de cómo le decía es que nuestra forma de comer, combinamos las hierbas, las verduras, las diversificamos, comemos en la piedra y en la piedra nos da una convivencia con la madre tierra, no tenemos platos, ni servilletas, todos comen lo mismo, platicando esa es una forma, así es como se dan las cosas nuestras semillas por ejemplo tengo una clase de güisquil²⁶ y otra persona le doy o nos aconsejamos para cómo se cuida y se va dando, no es que una quiera implementar de clases magistrales son saberes que ya tenemos y van saliendo y hay muchas cosas que tenemos por ejemplo con las plantas medicinales, hay que ver la luna por el nahual o la energía que cada uno trae, todos tienen capacidades diferentes y eso uno lo lleva cada uno en la sangre y en la mente, entonces no está escrito en ningún lado eso es”(Entrevista a Berta Cumes, ADEMI, Ixpiyakok).

²⁶ Güisquiles: Palabra maya que se le otorga a lo que comúnmente conocemos en México como Chayote.

A través de estas experiencias podemos darnos cuenta que se requiere de un trabajo de cuidados y preservación el cual en su mayoría está también al cargo de las mujeres, pero un trabajo que en muy pocas culturas se está haciendo la labor de rescatar para que este siga perdurando a través de las siguientes generaciones.

4. C) Actividades auxiliares

Todas aquellas actividades que se relacionan con el trabajo doméstico se pueden nombrar como actividades auxiliares y que realizan la mayor parte de las mujeres indígenas día a día para mantener a sus familias, además que muchas de estas actividades son una obligación por parte del gobierno, como el proporcionar los servicios básicos a las comunidades, pero desafortunadamente se desobligan de esta responsabilidad y lo dejan en manos de la gente de las comunidades quedando este trabajo a cargo de las mujeres.

Entre las principales actividades está el ir a cortar leña, acarrearlo hasta sus casas, muchas veces como está lejos se auxilian de algún burrito o mula, pero si no tienen un animal ellas mismas lo llevan en su espalda, o tienen que pagar transporte para traerlo hasta sus casas, ya que la mayor parte de las mujeres cocinan con leña y tienen que tener para la mañana temprano para hacer el desayuno, la comida o almuerzo y la cena.

El acarreo de agua desde algún río o arrollo cercano, ya que no tienen agua en sus comunidades, por lo tanto deben de ir a traer agua de la comunidad más cercana o de algún río limpio que tengan cerca y esta actividad principalmente está a cargo de las mujeres desde pequeñas hasta adultas, ya que es necesaria para la preparación de alimentos y aseo personal.

Otra de las actividades que hacen es cuidar a sus animales que tienen, normalmente son aves de corral, o puercos, algunas veces tienen vacas o toro pero es muy raro, también en el caso de algunas mujeres de los Altos de Chiapas se dedican al pastoreo de borregos ya que de la lana hacen sus prendas y también para vender y el pastoreo con las mujeres de ADEMI es de cabras principalmente.

“Me levanto a las 5 de la mañana hasta las 10 o 10:30 de la noche, trabajo en mi casa, tengo que sacar al toro, tengo que ver cómo les doy de comer a medio día, ir a pastorear, voy hacer el nixtamal, hacer el atol, darles de comer, todo eso”
(Entrevista a Isabel Batz, ADEMI, Ixpiyakok).

“Yo me levanto a las 5 de la mañana, junto mi fuego y les hago su atol porque ellos se van a las 6 am a estudiar a Tecpán, regresan a la 1:30 comen y se van, y en la tarde me toca ir al vivero en mi huerto, ahorita lo vamos a fertilizar regreso a las 5 de la tarde, junto mi fuego y ya los estoy esperando para cenar y a las 9 de la noche termino mi día” (Entrevista a Gilberta, López, ADEMI Ixpiyakok).

“María dice²⁷ que salen hacer varias cosas pero ya no tanto como antes, trabajan en la milpa y como está su papa todavía puede trabajar también en el campo y nosotras nos dedicamos más a tejer porque sabemos que es un poco mejor el precio, porque si buscan trabajo en el corte de café o milpa les pagan muy poco al día, y esto se vende mejor el trabajo de nosotras para que así podemos sostenernos más, y para trabajar el campo es más duro, pero saben que estar en la casa es menos pesado como lavar la ropa, hacer la tortilla y todo, también cargan leña, pero tienen que pagar pasaje para ir a traerla, y la cargan hasta su casa caminando porque aquí no hay caballo ni burro para cargar” (Entrevista a María, K’inal Ansetik).

Además de realizar estas actividades también se hacen cargo de sus huertos la mayor parte de las integrantes de la organización de ADEMI Ixpiyakok en los que siembran y cuidan sus plantas, frutos y vegetales ya que es su alimento para la familia, un trabajo que es parte de sus deberes y que también se hace día a día, el tener un huerto para ellas representa muchas cosas ya que ya no tienen la necesidad de comprar en el mercado o tienen algo seguro para comer, porque en algunas ocasiones cuando no se contaba con un huerto había días que no comían.

Y podemos darnos cuenta de la gran diferencia que representa para ellas y lo que significa para ellas tener un huerto y tener que comer.

“Si nosotras sembramos es un logro para nosotras y de ahí en verdad ya no vamos a comprar” (Entrevista a Delfina Chonay ó, ADEMI Ixpiyakok).

Gran parte de las actividades auxiliares son llevadas a cabo por las mujeres, pero también en algunas ocasiones les ayudan sus hijos e hijas, ya que a veces la carga de trabajo puede ser mucha, este tipo de actividades que sigue realizando muchas mujeres indígenas representan parte del trabajo que ellas hacen y que también muchas veces no se reconoce o

²⁷ La Entrevista de María socia de la cooperativa Jolom Mayetik se llevó a cabo con el apoyo de Micaela como parte de la organización K’inal Ansetik con la traducción de Tzotzil al Español, por lo cual se presenta en tercera persona.

se naturaliza como parte de sus deberes, pero algunos de ellos son parte fundamental para vivir como lo es la siembra y la cosecha de alimentos ya que sin ella la familia no tendría como alimentarse, es por eso la importancia de las actividades auxiliares y cada uno de los trabajos que realizan las mujeres como parte de la reproducción y sostenibilidad de la vida.

5.- Trabajo comunitario

Después de haber hablado acerca del trabajo de producción y reproducción que llevan a cabo las mujeres indígenas que estudiamos, podemos tomar en cuenta otro lado del trabajo que tal vez no muchas personas reconocen o lo toman en cuenta y es el trabajo comunitario, que desde el punto de vista de Caroline Moser implica hablar de una tercera jornada de trabajo que las mujeres realizan por ser parte de su realidad.

Caroline Moser nos habla acerca del triple rol femenino que no es reconocido y en el que incluye no solo el reproductivo, que es el dar a luz y las responsabilidades de la crianza necesaria para garantizar la manutención y la reproducción de la fuerza laboral, y el trabajo productivo en las actividades generadoras de ingreso, implica el trabajo comunitario, desarrollado en el ámbito local. (Moser, 2001). Y en el cual están muchas mujeres indígenas quienes comparten los huertos, o actividades para la comunidad en beneficio de todas las familias.

El trabajo comunitario lo podemos considerar como parte de este trabajo común o como un bien común en el que se desarrollan diversas tareas en colectivo para el beneficio de una comunidad y no de una sola persona, como es el caso de trabajar en un huerto familiar, como lo hacen las mujeres indígenas de ADEMI Ixpiyakok, o un huerto en la organización como lo hacen las mujeres indígenas de K'inal, el trabajar en huertos de acuerdo con Federici es muy importante ya que representan un control sobre nuestros alimentos, regenerar el medio ambiente y el autoconsumo, además de crear espacios de encuentro y de socialización, de producción de saberes y de intercambio cultural e intergeneracional, otro de los casos similares es cuando las mujeres indígenas se reúnen a tejer con otras mujeres más que compartir lo que viven, transmiten conocimientos y promueven una tradición. Trabajar por la comunidad al apoyar en el cuidado de las colonias, participar en asambleas para el beneficio de las colonias o comunidades y la lucha por la tierra entre otros ejemplos

es que nos remiten a repensar la gran labor que se realiza en las organizaciones y en las comunidades y el trabajo que se hace por mantener el bien común. (Federici, 2013)

Silvia Federici no habla acerca de la importancia que tienen los comunes: “Mientras que las instituciones internacionales han aprendido a recuperar lo común como un tendencia funcional al mercado, se sigue sin estructurar una respuesta de como los comunes pueden constituirse en cimientos de una economía no capitalista” (Federici, 2013, pág. 245). Si estamos conscientes de que muchas de las cosas que hacemos cotidianamente es promover los bienes comunes es cuestión de fomentar y concientizar a cerca de la importancia que tienen además del impacto que genera en cada uno de nosotros y nosotras ya que estamos trabajando por el beneficio de un colectivo, comunidad, organización o nuestra propia familia, pero sobre todo saber que se está trabajando por una alternativa al sistema capitalista.

Ahora bien resulta importante reconocer el valor que representa el trabajo comunitario y que está inmerso en una de las tantas actividades que realizan las mujeres y que se debe tomar en cuenta ya que se les ha asignado como un más de lo que les “corresponde” por ser mujeres.

De acuerdo con Caroline Moser:

“Ante la inadecuada provisión por parte del Estado de ítems de consumo colectivo, y los crecientes recortes en los servicios básicos existentes como agua y luz, son las mujeres las que asumen la responsabilidad de redistribuir los ilimitados recursos disponibles para la supervivencia de sus hogares. Aunque los hombres están involucrados en trabajo “productivo” generalmente carecen de un rol reproductivo claramente identificado, igualmente aunque están involucrados en la comunidad, generalmente lo están menos en la provisión de ítems para el consumo colectivo, aunque tienen un rol importante en las políticas comunitarias, en las que se organizan con un carácter político formal, generalmente en el marco de la política nacional” (Moser, 2001, pág. 262).

Este triple rol que no es reconocido como lo menciona Caroline Moser, las políticas que se crean no son pensadas en las mujeres ya que toman más en cuenta al hombre y la tendencia a valorar solo el trabajo productivo, por su valor de cambio, mientras el trabajo reproductivo se ve como algo “natural” y no productivo, el trabajo reproductivo y el de

gestión comunitaria cuando tienen un valor sumamente importante para la sociedad y que no se tiene en cuenta o se invisibiliza al no ser reconocido como trabajo ni por los hombres de la comunidad ni por todos aquellos que planifican las necesidades de los sectores de bajos ingresos (Moser, 2001).

Ante este panorama podemos hablar del trabajo remunerado y no remunerado, un proceso en el cual no se toma en cuenta las actividades que realizan las mujeres en el ámbito privado que son trabajo y que contribuyen al desarrollo social, y ¿qué podemos hablar de este trabajo remunerado? que actualmente tenemos un trabajo bajo un esclavismo moderno en el cual nos hacen trabajar horas y horas y algunas veces estas son mal pagadas o ni siquiera se pagan, o se trabaja más de un horario normal establecido por una miseria de dinero y que no alcanza para nada actualmente y del que solo se benefician los más ricos, y que este ingreso no es más que para sobrevivir día a día y que muchas familias especialmente indígenas no les alcanza para comer, es el caso de muchas mujeres indígenas que salen a trabajar porque no les alcanza o son viudas.

“A veces salgo con los trabajadores en su cultivo solo 20 quetzales²⁸ al día” (Entrevista Ana María Ejcalon, ADEMI Ixpiyakok).

Y esto forma parte de la realidad de miles de mujeres no solo en Guatemala sino en muchos países de Latinoamérica, por lo cual muchas de ellas ya se encuentran creando sus propias fuentes de trabajo a través de hacer sus propios huertos familiares pero que muchas veces no es suficiente para abastecer a una familia de 8 o 10 personas por lo cual es necesario salir a buscar un poco más de ingresos además de todo el trabajo que ya realizan.

De acuerdo con Amaia Pérez: “Los trabajos no remunerados juegan un triple papel económico: ampliación del bien-estar, expansión del bien-estar y selección de la parte de la población que se integra en el mercado como fuerza laboral” (Pérez, 2014, pág. 155), actividades en las que se emplea tiempo y esfuerzo y del cual no se ve ninguna remuneración económica y las cuales la mayor parte del tiempo son realizadas por mujeres y no por hombres, teniendo una carga más de tiempo en horas de trabajo las mujeres que

²⁸ Quetzales: Moneda nacional de Guatemala.

los hombres, y se puede ver una mayor diferencia entre las mujeres y los hombres indígenas.

6.- Una mirada al trabajo a través de las cifras

Sabemos que la mujer desafortunadamente vive en la pobreza, entre las principales razones es la falta de reconocimiento por la gran labor que hace por la sociedad, realizando el trabajo de producción y reproducción para este sistema capitalista, que lo único que hace es desvalorizar el trabajo de cada mujer que forma parte del mundo, los bajos salarios que tenemos como mujeres y la falta de oportunidades de empleo por cuestiones de que ciertos trabajos son “designados” para el género masculino, pero sabemos que nosotras representamos la base de esta gran pirámide que sostiene la economía de cada país.

Si realmente se contabilizara todo el trabajo no remunerado que hace cada mujer en el planeta, tendríamos otro panorama totalmente pero los ingresos económicos no serían suficientes para cubrir el trabajo de todas las mujeres, es por eso que al sistema le conviene mantener esta invisibilización de todas las mujeres, y de acuerdo con Amaia Pérez, seguir manteniendo a estos hombres champiñón²⁹ que solo salen a cubrir ciertas necesidades del sistema capitalista, pero retornan a sus casas donde las mujeres son las encargadas de atenderlos, alimentarlos y que estén bien tanto física como emocionalmente. (Pérez, 2014)

Por otra parte Lourdes Benería menciona a este otro tipo de hombre presente en la economía del mercado el “hombre Davos”, quién es una versión global y más contemporánea del homo economicus, el cual tiene el siguiente perfil: “hombres que tienen grados universitarios, trabajan con palabras y números, hablan algo de inglés y tienen en común creencias como el individualismo, la economía de mercado y la democracia.” Y como lo afirma Lourdes Benería quien cita a Polanyi: “hemos presenciado de diversas maneras la tendencia que hace de la sociedad un mero accesorio del sistema económico y no a la inversa” (Benería, 1999, pág. 16). Quienes buscan simplemente seguir lo que se impone como “moderno” o “correcto” y buscar beneficios no para la sociedad sino para ellos mismos y control de unos cuantos.

²⁹ Amaia Pérez define al hombre champiñón como: “Aquel que solo importa en la medida en que se incorpora al proceso productivo, la metáfora del hombre champiñón responde a la idea de que la gente brota en el mercado dispuesta a trabajar y/o consumir por generación espontánea”. (Pérez, 2014, pág. 155)

Amaia Pérez hace la siguiente reflexión: “La salida a la actual crisis busca devolvernos a las mujeres al hogar, recuperar roles familiares y de género retrógrados. Se trata de una ofensiva en toda regla contra derechos económicos, sexuales y reproductivos.” Es por esto que debemos luchar por nuestra autonomía y el poder decidir lo que nosotras realmente queremos ser y hacer en nuestras vidas, recordemos que lo elemental es poner en el centro a la vida y no a un sistema que lo que lo único que le importa es la acumulación a costa de lo que sea.

Otra de las cosas importantes y que ocurren en muchos países es que entre mujeres vivimos distintas realidades y es aquí donde podemos hablar de las mujeres indígenas quienes por muchos años han ocupado los trabajos menos remunerados y que muy pocas personas quieren realizar desde la limpieza, trabajo doméstico dentro del medio urbano, en lo rural pueden estar trabajando la tierra, en pequeños restaurantes, vendiendo sus artesanías y dedicándose al cuidado del hogar. En el mercado laboral, las mujeres indígenas son más discriminadas que los hombres y las mujeres no indígenas, además de que también sufren discriminación dentro de las comunidades, muy pocas mujeres indígenas consiguen trabajos bien pagados en la economía formal, debido a esta gran discriminación que sigue existiendo actualmente.

De acuerdo con Galindo Luz y Rivera Paula en su artículo de INMUJERES en la última encuesta sobre el uso del tiempo 2014, cita a la (OIT, 2007) que dice lo siguiente acerca de la situación de la mayor parte de las mujeres indígenas: “Las mujeres tienen un acceso más restringido a la educación y a la formación en todos los niveles; se ven más afectadas por el desempleo y el subempleo; ejercen más a menudo un trabajo no remunerado; reciben un salario más bajo por el mismo trabajo; tienen un acceso más limitado a los bienes materiales y el reconocimiento formal necesario para desarrollar su ocupación o para acceder al empleo; tienen un acceso más restringido a los puestos administrativos y de liderazgo; se enfrentan a peores condiciones laborales, son particularmente vulnerables al abuso y acoso sexual y a la trata, ya que a menudo tienen que buscar empleo lejos de sus comunidades y están limitadas por prácticas discriminatorias.” (Galindo, 2015)

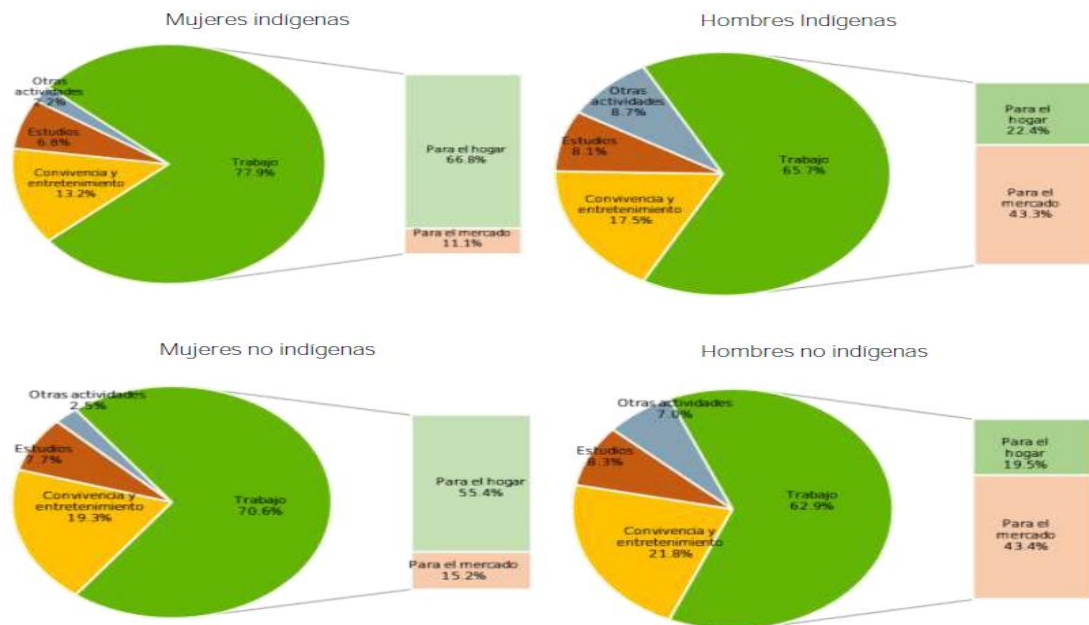
Son factores que al leerlos suenan fuertes pero al vivirlos y sentirlos no nos imaginamos lo que ellas viven, esto las ha motivado a salir adelante y emprender una lucha por medio de la

cual se organizan y trabajan juntas para ser reconocidas como mujeres como sujetas sociales y que les ha permitido ser lideresas y formar organizaciones para la defensa de los derechos de las mujeres.

Tomando en cuenta lo anterior podemos hablar del tiempo, este tiempo que empleamos muchas mujeres en cada actividad diaria ya sea en el trabajo del hogar o un trabajo en el ámbito formal o informal, remunerado o no, pero en el cual se emplea tiempo y energía, conocer el uso del tiempo nos permite conocer esta desigualdad que existe entre hombres y mujeres y nos acerca un poco más a la realidad, planteada desde un área específica la población indígena, en especial en las mujeres indígenas.

De acuerdo con la última encuesta sobre el uso del tiempo en México, ENUT 2014 de INEGI e INMUJERES: “El tiempo total de trabajo de hombres y mujeres de 12 años y más es de casi seis mil millones de horas a la semana. De cada 10 horas que se destinan al trabajo, un poco más de cinco horas (55.4%) contribuyen a la economía del país sin que medie pago alguno. En la población hablante de lengua indígena, el 58.6% del tiempo total se destina al trabajo no remunerado en los hogares.” (INMUJERES, 2015)

Gráfica 1. Distribución del tiempo que las personas de 12 años o más dedican a diversas actividades, 2014



Notas: Se hace referencia a la población residente de localidades menores a 10,000 habitantes. El tiempo se estima en horas semanales. No se incluye el tiempo dedicado al cuidado personal (dormir, alimentarse y aseo personal), que es similar para mujeres y hombres. Trabajo para el hogar: incluye el trabajo doméstico, la producción de bienes para consumo exclusivo del hogar, cuidados y apoyo a personas en el hogar (excluye la categoría "mientras hacía otra cosa, lo(s) cuidó o estuvo al pendiente); el apoyo a otros hogares, la comunidad y el trabajo voluntario. Convivencia y entretenimiento: incluye el deporte, la convivencia social, entretenimiento; y el uso de medios masivos de comunicación. Otras actividades: traslados al trabajo, búsqueda de trabajo, traslados a la escuela.

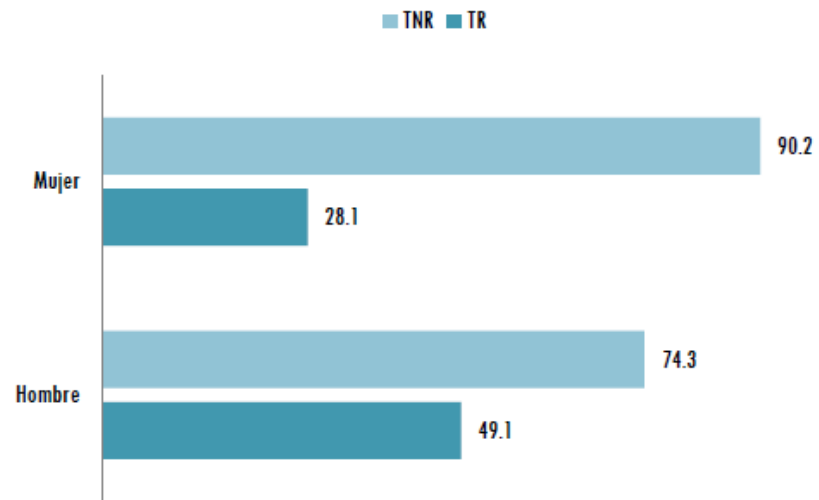
Fuente: Tomado de INMUJERES2015:45, con base en la encuesta ENUT 2014, (Galindo, 2015, pág. 45)

Respecto al uso del tiempo en las mujeres indígenas, de acuerdo al INMUJERES que hace un análisis sobre la ENUT 2014, podemos observar que existen importantes cifras que demuestran que las mujeres indígenas trabajan más y reciben menos salario a diferencia de los hombres indígenas y de las mujeres mestizas, de acuerdo con los resultados de la encuesta del uso del tiempo realizada en 2014, las mujeres indígenas trabajan un 11.4% más que las mujeres no indígenas ya que de acuerdo a los resultados las mujeres indígenas dedican un 66.8% al trabajo del hogar y un 11.1% a trabajo del mercado a lo cual las mujeres no indígenas o no hablantes de idiomas indígenas dedican un 55.4% al trabajo en el hogar y un 15.2% a trabajo del mercado, por el contrario podemos ver que el hombre indígena o no dedica más tiempo al trabajo en el mercado y poco al hogar, donde nos podemos dar cuenta que sigue existiendo esta división enorme sexual del trabajo.

Grafica 2. Trabajo remunerado y no remunerado en Guatemala

Carga global de trabajo a la semana de la población indígena por sexo Año 2014 (horas de trabajo)

La gráfica muestra la cantidad de horas semanales promedio que dedica la población indígena al trabajo remunerado (TR) y al trabajo no remunerado (TNR), desagregado por sexo. Las mujeres reportan 28.1 horas de trabajo remunerado, mientras que los hombres reportaron 21 horas más con un promedio semanal de 49.1. En el TNR, los hombres trabajan en promedio 74.3 horas a la semana, mientras que las mujeres 90.2.



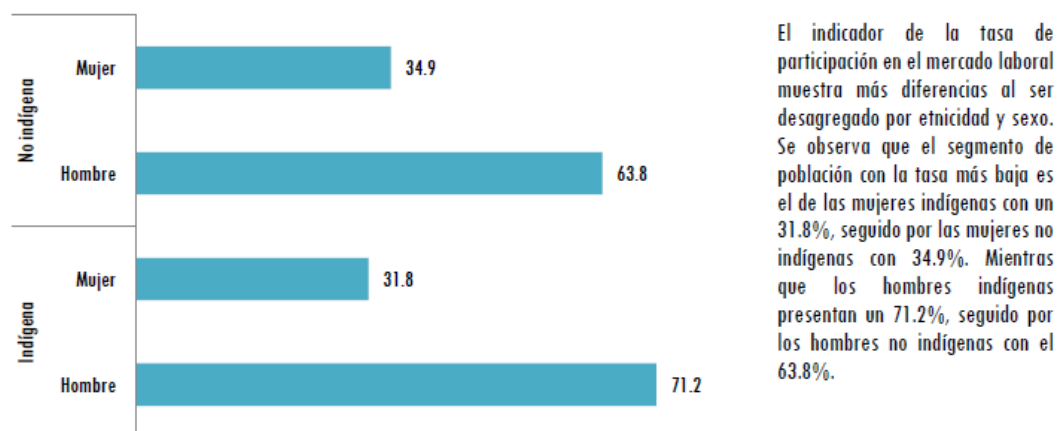
F Fuente: INE, ENEI 1-2014.

Fuente: Tomado de INE2015:41, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas (INE, 2015, pág. 41).

En el caso de Guatemala podemos observar aunque no se tiene una encuesta del uso del tiempo como en México, se presentan datos generales en una comparación de hombres y mujeres indígenas, el trabajo no remunerado y remunerado de hombres y mujeres en Guatemala, donde las mujeres dedican en promedio 90.2 horas a la semana de su tiempo al trabajo no remunerado y 28.1 horas al trabajo remunerado, mientras que los hombres dedican 74.3 horas al trabajo no remunerado y 49.1 horas al trabajo en el mercado, en la que se puede percibir la diferencia persistente entre el trabajo remunerado y no remunerado entre hombres y mujeres.

Gráfica 3. Tasa global de participación

**Tasa global de participación de la población de 15 años y más, por sexo, según etnicidad
Año 2014**



Fuente: INE, ENEI 1-2014.

Fuente: Tomado de INE: 2015, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015)

A través de estas cifras podemos conocer el porcentaje de la población indígena que dedica su tiempo al trabajo en el mercado donde las mujeres indígenas dedican un 31.8% y al trabajo en el hogar o no remunerado un 68.2% de su tiempo, a diferencia de las mujeres no indígenas quienes dedican un 34.9% al trabajo en el mercado y un 63.1% al trabajo en el hogar, por lo cual tienen una diferencia de 2.1%, por otro lado los hombres indígenas dedican el 71.2% al trabajo en el mercado y el hombre no indígena el 63.8%, donde podemos ver que al igual que en México el hombre sigue teniendo poca participación en el trabajo no remunerado o en el hogar.

Podemos considerar además que en el caso de México la población de 12 años o más no toman en cuenta a menores de esa edad pero, sabemos que hay niñas que desde pequeñas trabajan en el hogar y apoyan a las madres o abuelas al igual que Guatemala que toman como referencia la edad de 15 años o más, una edad a la cual considero que es alta en el caso de mujeres indígenas ya que desde pequeñas contribuyen con las tareas del hogar.

Ante estas cifras es que se debe trabajar por una equidad en el trabajo o el reconocimiento y la contribución que hacen las mujeres no solo al mercado sino también a la reproducción de la vida.

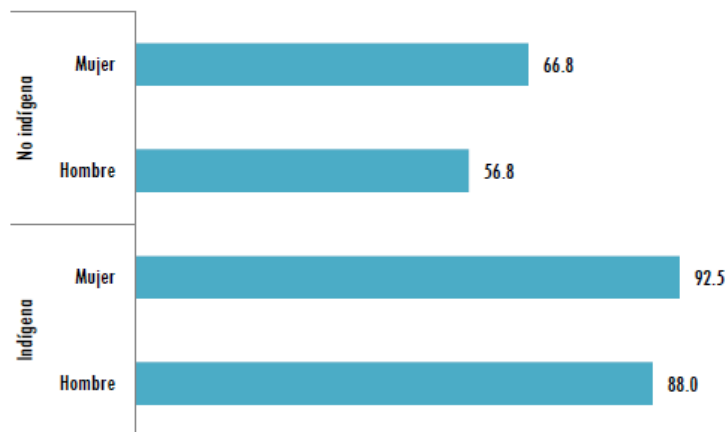
Otro de los principales factores en los elementos económicos de las mujeres indígenas que trabajan en la parte del mercado es que laboran en el mercado informal, cómo ya lo veíamos antes ya que la mayor parte de ellas no puede tener un puesto en una empresa formal o les cuesta mucho trabajo debido a la gran discriminación que existe no solo en México y Guatemala sino en muchos países de América Latina y el mundo.

Entonces es importante saber ¿que entendemos por trabajo informal o economía informal?, este termino de informal es introducido por Keith Hart a principios de los setenta a través de un estudio que realizó en Ghana, donde define lo formal como el empleo asalariado y lo informal con el empleo por cuenta propia, la organización internacional del trabajo (OIT) amplía este concepto al hablar acerca de los atributos que tiene: “ facilidad de entrada, propiedad familiar de las empresas, escala de operación pequeña, tecnología adaptada e intensiva en fuerza de trabajo, destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal, mercados no regulados y competitivos.” Concepto que no encaja en las categorías de la economía capitalista y a un sistema “perfecto” en el que todo marcha por unos cuantos sino que esta funciona a cargo de otras personas que no forman parte del sector formal. (Ramos, 2006)

El caso de Guatemala lo muestra de una manera detallada y podemos observar la siguiente gráfica en la que se observa el porcentaje de mujeres indígenas dentro del sector informal.

Gráfica 4. Trabajo informal

Proporción de población ocupada de 15 años y más, en el sector informal por sexo, según
etnicidad
Año 2014



El indicador de la proporción de personas ocupadas en el sector informal presenta diferencias más marcadas al desagregarse por sexo y etnicidad. Las mujeres que se autoidentifican como indígenas presentan una proporción del 92.5% ocupadas en el sector informal, en el caso de los hombres, se trata del 88%. En la población no indígena nuevamente son las mujeres las que reportan una mayor proporción, con 66.8%, seguidas de los hombres con 56.8%.

Fuente: INE, ENEI 1-2014.

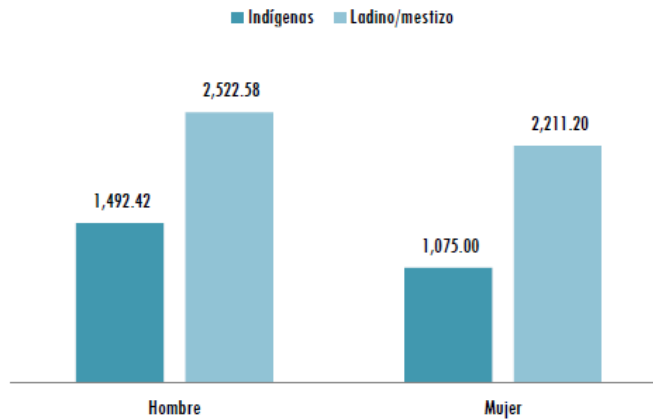
Fuente: Tomado de INE2015:38, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015, pág. 38)

Por otra parte en la siguiente gráfica podemos ver la diferencia en ingreso salarial entre una mujer mestiza o ladina y una mujer indígena, que es casi del 50% menos del ingreso que obtiene una mujer no indígena en la sociedad Guatemalteca.

Gráfica 5. Salario promedio mensual

Salario mensual promedio por sexo, según etnicidad Año 2014 (en quetzales)

La gráfica muestra el salario mensual en quetzales que perciben en promedio las personas ocupadas, desagregado por Pueblo de pertenencia y por sexo. La población con el salario más bajo corresponde a las mujeres indígenas con 1,075.00 quetzales. La población que percibe el sueldo promedio más alto es el de los hombres ladinos o mestizos con 2,522.58 quetzales.



Fuente: INE, ENEI 1-2014.

Nota: en este indicador se utiliza la categoría "ladino/mestizo" y no la categoría "no indígena", debido a que en el promedio de salario de extranjeros u otros incluye cantidades considerablemente diferentes.

Fuente: Tomado de INE2015:40, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015, pág. 40)

Esta gráfica nos demuestra no solo la gran brecha salarial que existe entre las mujeres mestizas o ladinas y las mujeres indígenas, sino además de la gran discriminación que vivimos en la actualidad, un factor clave para que todas las mujeres luchemos por la misma causa y no separadas.

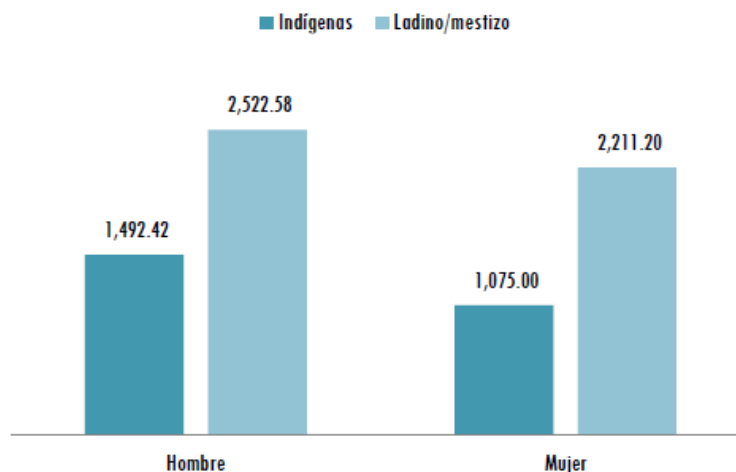
Gráfica 6. Salario mensual promedio, Guatemala

3.19. Salario mensual promedio

Salario mensual promedio por sexo, según etnicidad

Año 2014 (en quetzales)

La gráfica muestra el salario mensual en quetzales que perciben en promedio las personas ocupadas, desagregado por Pueblo de pertenencia y por sexo. La población con el salario más bajo corresponde a las mujeres indígenas con 1,075.00 quetzales. La población que percibe el sueldo promedio más alto es el de los hombres ladinos o mestizos con 2,522.58 quetzales.



Fuente: INE, ENEI 1-2014.

Nota: en este indicador se utiliza la categoría "ladino/mestizo" y no la categoría "no indígena", debido a que en el promedio de salario de extranjeros u otros incluye cantidades considerablemente diferentes.

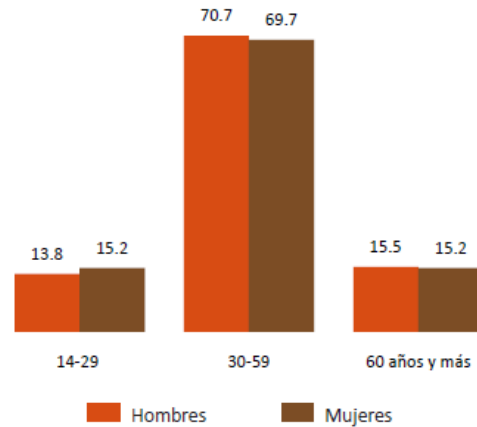
Fuente: Tomado de INE2015:40, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015, pág. 40)

En el caso de México no se cuenta con información específica de mujeres indígenas en el sector informal pero si en general, pero podemos ver la gran participación que tienen las mujeres en este sector y del cual dependen mucho sus ingresos para muchas familias. Una observación importante sería que se agregara una comparación al igual que Guatemala para identificar el porcentaje o la población femenina indígena y mestiza en el sector informal y poder establecer una clara comparación.

Gráfica 7. Trabajo informal en hombres y mujeres en México

Entre las personas cuyo trabajo remunerado se clasifica como informal, las proporciones por sexo presentan mínimas diferencias en cada grupo de edad; no obstante, se observa que es superior el porcentaje de hombres en los dos grupos de mayor edad. Cabe señalar que la mayor parte de la población que trabaja en la informalidad tiene edades que fluctúan entre 30 y 59 años (alrededor de 70 de cada 100).

Distribución porcentual de los trabajadores remunerados en la informalidad según grupos de edad y sexo, 2013



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2013. Segundo trimestre. Base de datos.

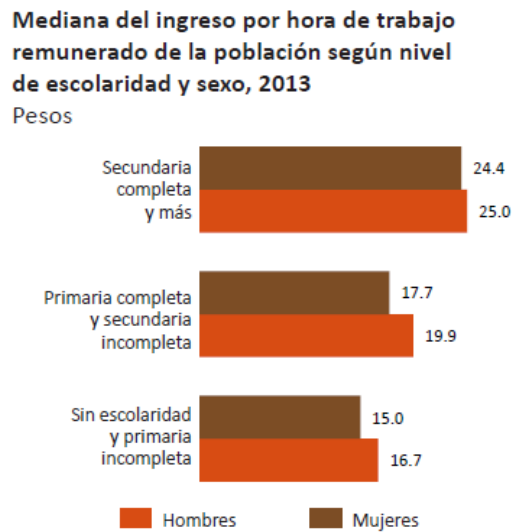
Fuente: Tomado de INMUJERES2015:75, con base en información estadística Mujeres y Hombres en México 2014. (INEGI, 2015, pág. 75)

En esta gráfica podemos observar que a pesar de que existe poca diferencia entre la participación de hombres y mujeres en el sector informal, sigue habiendo una diferencia porcentual de mayor participación del hombre.

En la parte de ingresos salariales, al igual en México no se cuenta con la especificación del ingreso salarial entre la mujer mestiza y la mujer indígena y los hombres, por lo cual presento la diferencia en el ingreso salarial entre hombres y mujeres en general de México.

Gráfica 8. Ingreso salarial entre hombres y mujeres México

La mediana del ingreso por hora de la población que participa en el trabajo remunerado se incrementa a medida que la población tiene mayor escolaridad. Sin embargo, en todos los niveles de escolaridad las mujeres perciben un menor ingreso respecto a los hombres. La mayor diferencia se presenta en el grupo con escolaridad de primaria completa y secundaria incompleta (2.2 pesos por hora).



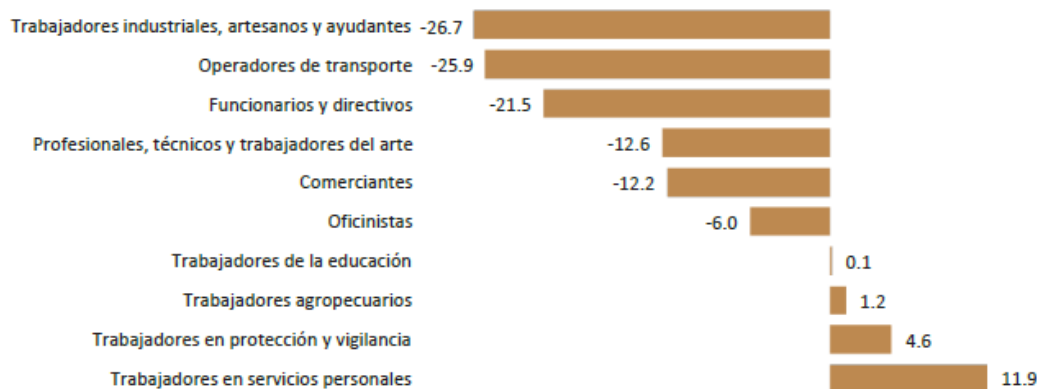
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2013. Segundo trimestre. Base de datos.

Fuente: Tomado de INMUJERES2015:75, con base en información estadística Mujeres y Hombres en México 2014. (INMUJERES, 2015, pág. 75)

En esta gráfica podemos observar la diferencia entre los ingresos económicos que percibe el hombre y la mujer, el nivel educativo que tienen lo cual nos presenta una realidad muy cruda a cerca de nuestro acceso a la educación y los ingresos económicos.

Gráfica 9. Índice de discriminación salarial en México

Índice de discriminación salarial de la población subordinada y remunerada según grupo de ocupación principal, 2013



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2013. Segundo trimestre. Base de datos.

Fuente: Tomando de INMUJERES2015:76, con base en información estadística Mujeres y Hombres en México 2014. (INMUJERES, 2015, pág. 76)

Por medio de esta gráfica podemos darnos cuenta que la diferencia salarial varía de acuerdo al tipo de actividad económica que realizan, pero podemos percibir que en la de los trabajadores y trabajadoras de la industria, el trabajo artesanal y ayudantes necesitan un aumento del 26.7% para alcanzar una paridad salarial, una brecha enorme en la percepción de ingresos y desafortunadamente injusta para muchos y muchas.

A través del análisis de estas gráficas podemos percibir la situación económica que viven muchas mujeres y las mujeres indígenas, pero lo importante también es conocer desde ellas misma la percepción que tienen de los ingresos que ellas tienen y que en la mayor parte de las casas todos llevan ingresos para poder vivir.

Considerando lo anterior es importante analizar el contexto económico en el que viven la mayor parte de las mujeres indígenas en México y Guatemala en general pero en específico y a través de los testimonios de las mujeres de K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok.

Partiendo de la pregunta si los ingresos que tienen o perciben les alcanzan para vivir y cuántos de ellos aportan:

“A veces no nos alcanza uno tiene que administrar bien el dinero, para que te quede para ahorrar, o tener para otras cosas, alcanza pero tienes que administrarte bien” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

“A veces nos hace falta o no hay mucho trabajo, aquí en nuestra aldea y si no hay trabajo no hay dinero, a veces no comemos nada y si tenemos un poco lo juntamos para la semana, porque no hay trabajo” (Entrevista Ana María Ejcalon, ADEMI, Ixpiyakok).

“Aportan los tres, cuando tienen dinero compran azúcar, cosas que necesitan y si lo gastaron igual se quedan sin dinero, a veces compran maíz siempre sufrimos cuando hay perdida es lo que cuesta más” (Entrevista a María, K’inal Ansetik).

“Ahorita me pasa un poco de dinero el papa de mi hija, pero en general yo pongo el dinero de la casa” (Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

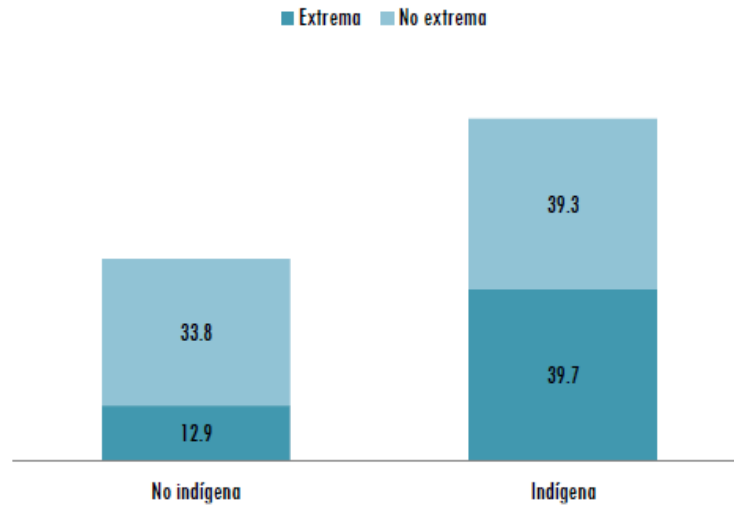
Conocer a través de sus testimonios que los ingresos que ellas tienen o generan de su trabajo ya sea en el campo o en la cooperativa a veces es justo y a veces no es justo y que se quedan sin comer, es una realidad muy fuerte y que debemos reflexionar porque México tiene estos extremos, gente multimillonaria y gente en extrema pobreza y esto no solo sucede en México, sino también como vimos en Guatemala y muchos otros países de América Latina.

Podemos ver la pobreza en la que viven las mujeres indígenas a través de las siguientes gráficas.

Gráfica 10. Situación de pobreza en Guatemala

Proporción de población en situación de pobreza según etnicidad Año 2014

El indicador muestra la situación de pobreza según etnicidad. Se observa que la población con menor porcentaje de pobreza extrema y no extrema es la que se autoidentifica como no indígena, con 12.9% de pobreza extrema y 33.8% de pobreza extrema. Mientras que la población indígena reporta una incidencia de pobreza mayor, 39.7% en pobreza extrema y 39.3% en pobreza no extrema.



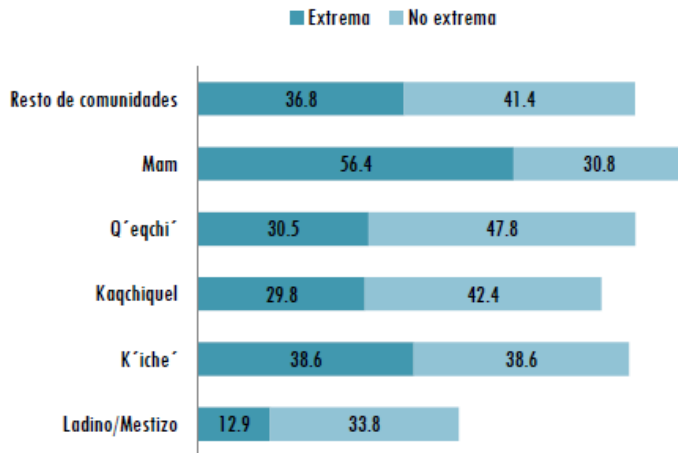
Fuente: INE, ENCOVI 2014

Fuente: Tomado de INE2015:42, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015, pág. 42)

A través de esta gráfica aunque no podemos ver una comparación entre hombres y mujeres, podemos ver la gran diferencia que existe entre la población mestiza y la población indígena, ya que como podemos observar las mujeres y hombres indígenas tienen una diferencia de 26.4% en pobreza extrema, lo cual es una gran diferencia.

Gráfica 11. Situación de Pobreza por grupos étnicos, Guatemala

Proporción de población en situación de pobreza según comunidad lingüística
Año 2014



Fuente: INE, ENCOVI 2014

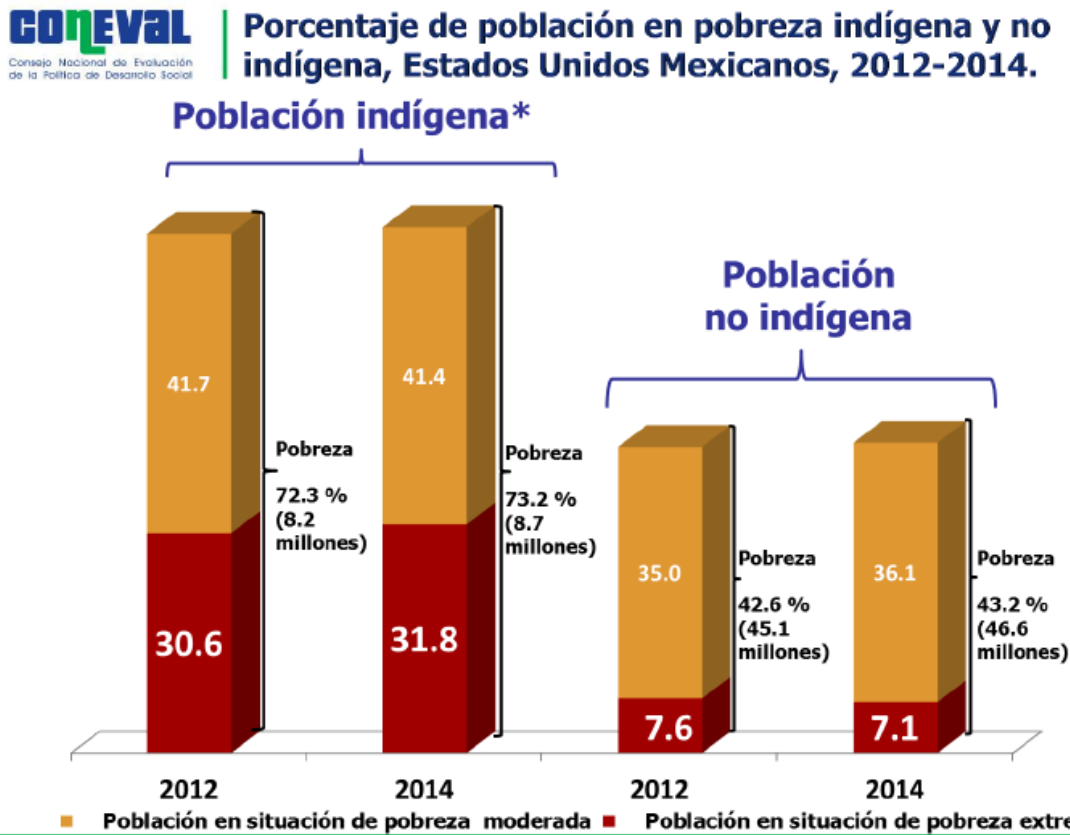
La gráfica muestra que, de las comunidades lingüísticas mayoritarias, la que se encuentra en peor situación de pobreza es la Mam, con una proporción de pobreza extrema de 56.4% y una de no extrema del 30.8%, en la comunidad K'iche' el 38.6% se encuentra en pobreza extrema y el mismo porcentaje en pobreza no extrema. La población ladina o mestiza presenta menor proporción de población en pobreza, con 12.9% en pobreza extrema y 33.8% en no extrema.

Fuente: Tomado de INE2015:42, con base en Perfil estadístico de Guatemala 2014 Pueblos indígenas. (INE, 2015, pág. 42)

En esta gráfica que muestra la diferencia de pobreza extrema y no extrema entre los diferentes grupos étnicos de Guatemala existen diferencias, pero se sigue marcando una gran brecha entre los mestizos y mestizas ante los y las indígenas, entre la diferencia más marcada se encuentra un 12.9% de la población mestiza con pobreza extrema y el grupo de Mom con 56.4% en pobreza extrema.

En México podemos observar a través de los siguientes resultados que presenta CONVEVAL, 2015, en la que ha habido un aumento en la pobreza de la población indígena mientras que en la población mestiza hay una reducción ligera.

Gráfica 12. Porcentaje de población en pobreza y pobreza extrema en México



Fuente: Tomado de CONVEVAL: 2015, con base en el MSC-ENIGH³⁰ 2012 y 2014 (CONEVAL, 2015)

Estas cifras que se muestran en la gráfica y los millones de personas que están en condiciones de pobreza y pobreza extrema son enormes, podemos observar que la población indígena cuenta con un 31.8% de población en pobreza extrema y un 41.4% en pobreza mientras que la población mestiza cuenta con un 7.1% con pobreza extrema y un 36.1 % que son porcentajes elevados de acuerdo a la proporción de la evaluación, ahora si se hiciera una comparación entre hombres y mujeres podríamos tener un panorama más claro , aunque ya lo hemos revisado a través de ver el trabajo remunerado y no de las mujeres.

³⁰ MSC- Módulo de condiciones económicas
ENIGH- Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares

Una de las observaciones que tengo que mencionar es que en Guatemala hasta el año 2013, no contaban con diferenciación entre la población mestiza e indígena lo que ahora si lo hacen y como lo presento en las gráficas anteriores.

Otra de las observaciones es que podrían hacer un comparativo entre etnias como lo hace Guatemala pero teniendo en cuenta a hombres y mujeres y sería un factor que contribuiría más a los estudios con enfoque de género.

Ante esta situación que he analizado, el contexto en el que viven las mujeres indígenas no es fácil, pero esto las motiva a emprender y seguir de pie en la lucha a través de organizarse, y salir adelante ya sea con apoyo de otras organizaciones o instituciones que estén y trabajen a favor de las mujeres, pero también podemos percatarnos de que sigue existiendo una gran brecha entre hombres y mujeres en las oportunidades de empleo y el reconocimiento de su trabajo, algo que debemos continuar visibilizando.

De acuerdo con Lourdes Benería: “La meta es poner la actividad económica al servicio del desarrollo humano o centrado en las personas y no al revés; o alcanzar una era en la que la productividad-eficiencia se busca no por sí misma, sino como un modo de aumentar el bienestar colectivo”. Convertirlo en una preocupación no individual sino colectiva. (Benería, 1999, pág. 33)

Otros de los elementos importantes que considera Lourdes Benería es poner en el centro de nuestras agendas: “los temas de distribución, desigualdad, ética, medio ambiente e incluso la misma naturaleza de la felicidad individual, el bienestar colectivo y el cambio social, pudiendo convertir estos objetivos a través del apoyo de economistas y científicos sociales en políticas y acciones específicas” (Benería, 1999, pág. 33). Las propuestas enfocadas en las personas y no solo en el mercado o entorno económico como se ha hecho siempre, dando pie a generar nuevas posibilidades y propuestas para una mejor calidad de vida para todos y todas.

6.- Patriarcado

Silvia Federici al referirse al patriarcado señala la articulación de éste con los valores del capitalismo que privilegian al lucro; si bien es cierto el patriarcado tiene antecedentes que remontan al sistema capitalista, es en este modo de producción que, capitalismo y patriarcado, se conjugan para explotar y dominar a los desposeídos de los medios de producción pero en particular a las mujeres. Lo que quiero decir es que no es que los hombres no sean dominados en este sistema, todo aquel que no tiene medios de producción y que tiene que vender su fuerza de trabajo es víctima del sistema capitalista patriarcal, no obstante el capitalismo le ha dado a los hombres migajas de poder sobre las mujeres, En esta relación el salario juega un papel fundamental pues parece que el salario es sólo para los hombres y que en un acto de generosidad estos mantienen a “sus” mujeres y familias sin reconocer el trabajo que ellas realizan.

El trabajo artesanal y otros tipos de trabajos son afectados por la cultura patriarcal que valora con criterios basados en la asignación de roles, la historia ha mostrado como el patriarcado da un “valor” a algunos (al hombre blanco, burgués, varón, heterosexual) negando cualquier valor a otros (en este caso a las mujeres), Roswitha Scholz hace una reflexión sobre la teoría del valor que se ha convertido en representar una determinada cantidad reconocida por el mercado como socialmente válida de energía humana gastada, entonces ahora todo gira en torno a un valor que tenga tanto la actividad como los productos o trabajo abstracto como ella lo llama. (Scholz, 2013)

En la actualidad lo que se trata es de hacer dinero y más dinero a costas de lo que sea y que este tenga plusvalía, entonces que podemos esperar del trabajo artesanal cuando este no está compitiendo en las grades esferas de diseño o exclusividad. De acuerdo con Roswitha tendríamos que poner en el mismo nivel los factores materiales, simbólico-culturales y psicosociales para que tengan el mismo valor en la sociedad.

Roswitha habla de que el valor que se adquiere de un producto o mercancía al que se le considera trabajo abstracto, su valor se obtiene mediante el sistema capitalista y que este puede ser intercambiado monetariamente en el mercado, lugar en el que el trabajo realizado por las mujeres como las actividades de reproducción en los que se encuentra los sentimientos y el cuidado no tienen un valor y este tipo de actividades corresponden como

lo llama la autora a un patriarcado productor de mercancías, donde lo único que le interesa es que las cosas que se producen o se trabajan puedan salir al mercado y sean intercambiadas por dinero. (Scholz, 2013)

Me parece importante la reflexión que hace acerca del patriarcado productor de mercancías como un nuevo modelo civilizatorio ya que también nos lleva a ver las nuevas realidades en las cuales estamos enfrentando día a día, en el que la política y la economía pertenecen al hombre y a la mujer la asignan al cuidado de las personas y de los hombres para mantener a esta sociedad.

Que podemos esperar de un sistema patriarcal en el que ahora pretende tener el poder sobre cada ámbito de nuestra vida, además de influir en la condición de las mujeres y asignando un papel que ha sido impuesto por estos roles de género, donde el hombre es el único encargado de resolver la vida en las familias y la mujer debe quedarse en casa al cuidado de sus hijos, animales y los quehaceres del hogar. ¿Hasta dónde vamos a seguir permitiendo que este sistema nos controle?

“Este patriarcado que invisibiliza a las mujeres, les espacios y tiempos propios, les deniega de toda responsabilidad que no esté relacionada con las acciones que el mismo considera que les son “propias por naturaleza” (Rodríguez, 2006, pág. 173)

Este patriarcado se puede ver de una forma más visible en las mujeres indígenas, pero en la forma como puede ser más notorio también se ha naturalizado, el decir que es normal que en una comunidad o familia indígena el que manda en la casa y que lleva el sustento al hogar es el hombre, pero también no vemos que estas “costumbres” como algunos las pueden llamar es también el patriarcado ejerciendo su poder antes las mujeres.

Aura Cumes nos habla de las mujeres mayas en Guatemala, el cómo no se puede esperar que las mujeres indígenas luchan solo como indígenas, ya que es imponer una condición femenina que no es la de las mujeres indígenas por sus condiciones de género y que no solo se crean bajo un patriarcado occidental sino además bajo un sistema colonial y que influye también una cosmovisión maya en la cual se cree en una dualidad y una complementariedad del hombre y la mujer, pero claro no bajo un sometimiento (Cumes, 2012).

En las relaciones que existen entre las mujeres indígenas, afrodescendientes o mestizas existen también relaciones de poder y racismo que se ejerce entre ellas, pesa también como el patriarcado que se lleva a cabo por los hombres. Considero que la autora hace una reflexión desde la perspectiva de la comunidad Maya, pero también considero importante este racismo del que ella habla entre nosotras mismas como mujeres que a veces ejerceremos a otras mujeres, que tal vez no tienen la misma clase o educación o color de piel pero tenemos en común este poder ejercido sobre el sistema patriarcal que nos desvaloriza a todas.

Aura Cumes citando a (Segato, 2010) hace una importante reflexión: “Tanto el colonialismo como el patriarcado han sido capaces de afectar el sentido de la vida en el orden social en que vivimos porque interviene en las relaciones de poder y nos da forma de acuerdo a nuestra posición en el sistema de jerarquías y privilegios, nos reorganiza desde adentro, ya que la colonización oprimió a los hombres en el mundo público pero los empoderó en lo privado” (Cumes, 2012, pág. 12), de esta forma es como también se dan los privilegios de raza, y clase donde la mayor parte de la raza blanca son quienes tienen el poder, y este poder que muchas veces es fomentado a través de acciones de menosprecio o aprovechamiento de la posición que tienen para generar más riqueza, pero este poder es realmente sobrevalorado, ya que todos los seres humanos tenemos la capacidad de ser autónomos solo este miedo a “desobedecer al patrón” que nos hacen creer y se genera una dependencia, Cumes cita a Judith Butler, (2001) en una frase muy importante: “En todo ser humano el sometimiento es paradójico” (Cumes, 2012, pág. 12) de nosotros y nosotras depende que sigamos teniendo una condición de maltratos, violencia o invisibilización, se tiene que emprender esta lucha que muchas mujeres han llevado a cabo durante años y que todavía faltan terrenos por conquistar y en los que nos reconozcan como mujeres, pero siendo mujeres respetando la etnia, la clase y la posición social.

Ya que este sistema patriarcal busca la división entre nosotras mismas lo cual no podemos permitir, y una de ellas es unir fuerzas en la lucha por el reconocimiento del trabajo de todas las mujeres, porque toda actividad que realizamos es trabajo tanto en lo público como en lo privado, pero si se sigue manteniendo en lo privado se está invisibilizando, hay que

hablarlo, decirlo y hacer público para que este sistema capitalista, patriarcal no siga creciendo y poner en el centro a la vida.

Capítulo III Cómo se construye la Identidad y Autonomía de las mujeres indígenas

Las mujeres indígenas somos una parte fundamental para la reproducción y permanencia de nuestras culturas milenarias, por eso, hoy retomamos, nuestra responsabilidad de reforzar, construir y fortalecer nuestra presencia y participación en todos los ámbitos y niveles dentro y fuera de nuestros pueblos. (Declaración Final del II Encuentro Continental de Mujeres Indígenas en México 1997) (Palomo, 1999)

1. Introducción

El proceso de construcción de Identidad y Autonomía es algo de lo que hablaré en este capítulo a través de posicionarme en la realidad de las organizaciones de K'in al Ansetik y ADEMI Ixpiyakok con una mirada desde ellas y lo que representa para las mujeres indígenas su identidad y autonomía.

A través de este capítulo podremos conocer cómo se ha hecho este proceso no solo de recuperación de su identidad sino también de conservación y valorización de ellas mismas y sus comunidades.

Cómo parte de su identidad está la cultura, que es uno de los elementos que tiene gran influencia en ella; conocer los factores que influyen en ellas, lo que ellas viven dentro de su cultura y lo que representa la interculturalidad como una propuesta, lo podremos analizar a lo largo de este capítulo.

Conocer desde los testimonios de las mujeres de las organizaciones de K'in al Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, a qué tipo de situaciones se han enfrentado al ser mujeres, mujeres indígenas, un proceso por el cual han pasado y lo han superado pero que también ha dejado marcas en su identidad.

La identidad y la autonomía representan elementos muy importantes en todas las mujeres, ya que son parte de nosotras y nuestra esencia, el ser mujer indígena y tener un sentido de identidad y autonomía como a continuación lo describo, es importante y fundamental no

solo para ellas, sus familias y sociedad sino también para nuestro país y América Latina, ya que representa todo lo que somos y todo lo que se ha logrado gracias a un movimiento feminista, el cual lucha día a día con la valoración y reconocimiento de todas las mujeres.

Desafortunadamente para muchas personas las mujeres indígenas no se ven como sujetas pensantes sino como hacedoras “por naturaleza” del trabajo manual “no calificado” y vistas como las mujeres que deben de realizar el quehacer doméstico o un “objeto turístico” y folclórico que puedes ver en las calles, es difícil explicar cómo lo dice Aura Cumes en su texto: “ Es tan profundo este imaginario que las prácticas que lo reproducen conviven con discursos que lo critican” y que esto se vive cotidianamente, cuando las mujeres hablan de sus experiencias de discriminación es complicado distinguir una diferencia entre raza/etnia , sexo/ género y clase social, por lo que es difícil separar lo que viven como mujeres y como indígenas, una situación que hace o que permanezcan en esa sumisión o deciden alzar la voz y hacerse visibles en una sociedad que no le conviene que ellas se organicen y hagan valer sus derechos. (Cumes, 2012)

En el caso de las mujeres mayas en Guatemala algunas lo hacen reivindicando su posición como mayas, otras solo como mujeres y otras como mujeres mayas, independientemente de la forma en la que ellas se asuman es importante reconocer la lucha que llevan cabo a pesar del sistema patriarcal en el que viven y darse cuenta de la potencia que representan para la comunidad maya y otras mujeres indígenas. (Cumes, 2012)

De acuerdo con Aura Cumes hablar de cómo las mujeres han adquirido por naturalidad este papel de “guardianas de la cultura” en el que ellas son las responsables de cuidar, proteger y conservar toda nuestra historia, pero en realidad esto no deja y no permite ver que se están encubriendo las relaciones de poder que existen entre hombres y mujeres en una sociedad capitalista patriarcal, en la que existe un sistema de desigualdad y opresión colonial- patriarcal. (Cumes, 2012)

Ante lo anterior podemos darnos cuenta de que las mujeres y en especial las mujeres indígenas se enfrentan con una triple lucha la cual implica el ser mujeres, tener una etnia y su condición de clase, las cuales son características que muchas veces significan discriminación y opresión, pero también dan significado a la lucha de ellas como mujeres

indígenas con identidad y autonomía y que se encuentran en un proceso de reconocimiento no solo de ellas mismas sino también por parte de sus comunidades, familias, hijos y gobierno, de que son mujeres y que tienen los mismos derechos que cualquier mujer .

Nellys Palomo nos habla acerca de cómo las mujeres indígenas de ser sujetas invisibilizadas han hecho su irrupción consciente y organizada en los últimos diez años, ya que ahora tienen puestos de liderazgo, como podemos ver a las mujeres de Oaxaca en la Organización 8 de Marzo, quienes luchan cada día por el reconocimiento de las mujeres indígenas, así como Rigoberta Menchú en Guatemala ganadora del Premio Nobel de la Paz y luchadora por los derechos de las mujeres indígenas, la Comandanta Ramona y Ana María parte del Ejército Zapatista , quienes representaron los intereses de muchas comunidades chiapanecas ante el senado de México, Blanca Chacoso de Ecuador que jugó un papel importante en la negociación en la caída del presidente Bucaram en 1997 y Bartolina Sisa quién participó en el levantamiento indígena aymara de 1780 símbolo de las mujeres indígenas de Bolivia, entre muchas otras, mujeres dignas representantes de las mujeres indígenas y muchas otras que trabajan junto con ellas que tal vez no se mencionan sus nombres pero forman parte de esta lucha. (Palomo, 1999)

De esta manera las mujeres indígenas a través de un sentido de colectividad que se forma a través de los procesos organizativos, de acuerdo con Nellys Palomo es donde marcan y definen su condición como mujeres indígenas. Ha sido el espacio colectivo el que les ha permitido reconocer la situación que viven cotidianamente como lo es la violencia con sus padres, esposos e hijos, la negación a la participación en la comunidad, el derecho a la palabra en los espacios públicos y la discriminación que viven no solo en sus pueblos sino fuera de ellos, el reconocimiento de su identidad étnica y todo lo que han pasado las ha llevado a que valoren quiénes son y lo que representan para ellas y cada sociedad. (Palomo, 1999)

2.- Feminismo (s)

Feminismo, ¿un movimiento?, ¿una ideología? o diría personalmente que representa la lucha y defensa como mujeres por nuestro reconocimiento.

De acuerdo con Gisela Espinoza quién cita a Mouffe (1993: 21): “El movimiento feminista da cabida a todos los procesos y grupos que asumen explícitamente una postura crítica ante

las formas en las que la categoría mujer implica subordinación, que cuestionan las relaciones de poder entre hombres y mujeres y que proponen formas de relación más igualitarias y libres.” (Espinosa, Movimientos de Mujeres Indígenas y Populares en México, 2009, pág. 10) Esto es realmente lo que representa el feminismo y no lo que muchas veces se malinterpreta como una lucha por quitarle a los hombres poder y derechos, es importante conocer más allá de lo que se cree o nos cuentan, ya que esto muchas veces origina, como lo veremos posteriormente, un mal entendido de lo que realmente busca el feminismo y no es que las mujeres busquen ser superiores a los hombres sino que ya no se permita esa invisibilización en la cual han estado durante muchos años.

Un movimiento que está formado por diferentes mujeres de clase social, etnia, color de piel y formas de pensar, el cual a través de la diferencia y de reconocernos diferentes podemos luchar por algo en común.

Julieta Paredes habla acerca de lo que significa el feminismo a partir de un posicionamiento desde Latinoamérica y de Bolivia: “El feminismo es la lucha y la propuesta política de vida de cualquier mujer en cualquier lugar del mundo, en cualquier etapa de la historia que se haya revelado ante el patriarcado que la oprime” (Paredes, 2008). Definición como lo plantea Julieta Paredes incluyente y en la que estamos reconociendo entre nosotras y en el proceso de lucha.

Sabemos que en México a pesar de tener un sociedad machista y en la que el hombre tiene “privilegios” como es “el que él manda en la casa, decide los permisos de los hijos y trabaja, mientras que la mujer es la que se queda en el hogar a cocinar y al cuidado de todo”, a pesar de que muchas mujeres siguen viviendo esta situación, se está generando poco a poco un cambio en cada una de nosotras como mujeres, ya que la lucha de cada una de las mujeres que se ha llevado a lo largo de todos estos años feministas o no, han marcado una diferencia en nosotras como lo afirma Rosario Hernández en su libro *Feminismo para no Feministas*.

El poder decidir si quieres casarte o no, el tener hijos o no, el poder usar anticonceptivos, hablar sobre lo que nos ocurre en nuestras casas y denunciar la violencia, ha sido gracias a una lucha de muchas mujeres a lo largo de todos estos años, esto implica un reconocimiento

al feminismo, movimiento que tal vez muchas mujeres no estén de acuerdo o por desconocimiento no se acerquen a él, pero considero que el crear tu propio feminismo te va acercando a reconocerte como mujer y saber identificar cuando estás viviendo cualquier tipo de violencia. (Hernández, 2007)

De acuerdo con Marcela Lagarde: “El feminismo incide y surge de las formas diferentes de ser mujer, en cada mujer” (Lagarde, 2016, pág. 2).

Me parece importante señalar que no podemos decir que existe un solo feminismo, sino que existen diferentes vertientes dependiendo del momento histórico y del espacio en el que nos ubiquemos.

2. A) Feminismo Indígena

El feminismo en las mujeres indígenas ha sido uno de los principales motores para llevar a cabo su lucha, aunque muchas veces han sido criticadas por “occidentarse” a través de incorporar el feminismo en sus vidas, los hombres piensan que al acercarse a este feminismo las mujeres se van a olvidar de quienes son, pero también de sus “obligaciones” como mujeres, y que se pone en riesgo el tejido social, pero realmente ¿El feminismo afecta a las mujeres indígenas? o ¿A quiénes no les conviene que exista un feminismo indígena? Teniendo en cuenta que este feminismo ha podido contribuir en la valorización de ellas como mujeres.

¿Qué podemos entender como feminismo indígena? De acuerdo con Mercedes Olivera: “el feminismo indígena no está totalmente claro teóricamente pero da una interpretación y un acercamiento para entenderlo, parte de que el feminismo occidental positivista parte del individuo, un individuo excluyente, que ha excluido históricamente a las mujeres, en cambio en el planteamiento de las compañeras indígenas se trata de derechos colectivos, en el discute con Celia Amorós, quién plantea que los colectivos son contrarios a la autodeterminación feminista, pero como lo afirma Mercedes Olivera, no se trata de anular al individuo sino que se reconozca de que el colectivo está hecho de diferentes personas” (Olivera, 2013). A través de esto, ella hace un planteamiento acerca de la “individuación”, en la que implica este reconocimiento colectivo de la existencia de lo individual y sin el cual no se puede hacer colectivos si no existe este reconocimiento, de acuerdo con la reflexión que hace Mercedes Olivera considero que de esta diferencia es que se pueden

crear distintos feminismos, tal vez algunas mujeres no lo asuman o lo tomen como tal pero están en la lucha por el reconocimiento de las mujeres como sujetas sociales.

“El feminismo indígena tiene que ser un proyecto de construcción partiendo de estas concepciones del mundo indígena, de las identidades colectivas, identidades que sí hay que transformar puesto que algunas son muy excluyentes, sexistas y discriminadoras con las mujeres. Pero también hay cosas dentro de las colectividades indígenas que occidente debe aprenderse, como la solidaridad y las redes familiares de apoyo.” (Olivera, 2013)

Las mujeres indígenas procedentes de distintas organizaciones y regiones del país, han venido articulando sus luchas a partir del levantamiento zapatista el 1 de enero de 1994, alentando un feminismo indígena que se venía formando desde los 80's, pero no es hasta después del 94 que asumen sus identidades étnicas, donde articula género, etnia, clase y ruralidad, que modifica y reorganiza todos los elementos de una sociedad. (Espinosa, 2009)

El feminismo indígena surge a un cuarto de siglo de acción política del feminismo donde las mujeres se unen a esta lucha pero desde una mirada crítica, como lo afirma Gisela Espinosa: “Las mujeres indígenas cuestionan la modernidad y tradición, y también las rescatan, pues ambas matrices civilizatorias naturalizan su posición subordinada, y a la vez, contienen prácticas y normas que apuntan a una convivencia más armónica entre hombres y mujeres”. (Espinosa, 2009) Es esto en parte una lucha de reconocerse como mujeres y a la vez valorar todo lo que es ser mujer y también reconocer sus tradiciones y costumbres siempre y cuando a ellas no les afecte.

La lucha de los zapatistas no solo dio autoridad, fuerza y coraje a las luchas campesinas e indígenas, sino que impulsó la participación política de las mujeres indígenas en México y en muchos países de Latinoamérica, parte en la que las mujeres se organizaron para enfrentar la violencia y romper con ese aislamiento, como lo llama Gisela Espinosa, y salir para construir su ciudadanía y reconstruir sus relaciones de género desde otro imaginario social y político. (Espinosa, 2009)

El participar dentro de una organización o colectivamente a las mujeres indígenas les ha permitido romper con muchas barreras, ir tejiendo esta visibilidad la cual les ha sido negada, es una forma de ir terminando con esta desigualdad que viven día a día en nuestro

país y una realidad constante a la cual se enfrentan en su vida diaria, luchas que ganan y pierden pero que se mantienen en pie y donde combaten al gobierno quién les impone ciertos “apoyos” en los que cree cumplir con lo que piden o con su obligación como gobierno, se avanza en la construcción de otro mundo posible y con justicia social accesible para todas y todos. (Olivera, 2014)

De acuerdo con Olivera: “Al estar subsumida la subordinación de género en la cultura indígena, uno de los retos que les ha sido muy difícil afrontar, es el reconocimiento de su individualización dentro de sus comunidades y organizaciones, es decir, el reconocimiento de los derechos que en igualdad, sin mediación y control de los hombres, tienen como personas y que la cultura tradicional les niega” (Olivera, 2014, págs. 397-398). Y esto representa una realidad que viven en gran parte las mujeres indígenas en nuestro país, en el que tienen que enfrentarse con los usos y costumbres de cada comunidad o de lo que dicen los hombres que es correcto en una mujer.

Lo que las ha impulsado a reconstruir su identidad, ya que por generaciones habían tratado de ocultar sus idiomas, costumbres y saberes tradicionales debido a la condición que han tenido en nuestro país, en el que eran y siguen siendo juzgadas por su origen, etnia o condición social no solo por la sociedad mestiza sino también por la misma población indígena.

Esto ha dado origen a otra de las ramas del feminismo, el feminismo comunitario del cual se está hablando, discutiendo y planteando en algunas organizaciones de mujeres indígenas como es el caso de K'inal Ansetik en su libro *100 voces de mujeres* reflexionan sobre la violencia y hacen un llamado a todas las mujeres: “Si naturalizamos las violencias, comenzando con el propio género: practicamos el género, por esto tiene razón el feminismo comunitario boliviano: es un sin sentido hablar de “equidad de género”, aunque sí es correcto hablar de equidad entre hombres y mujeres” (K'inal Ansetik, 2015). Considero que es una reflexión interesante ya que nos habla de lo que busca el feminismo una equidad entre hombres y mujeres y no una superioridad o luchas de poder.

El feminismo comunitario como otros feminismos es planteado por las mujeres aymaras bolivianas de Mujeres Creando Comunidad en la que destaca Julieta Paredes, quién habla

del feminismo comunitario como: “partimos de la comunidad como un principio incluyente que cuida la vida” (Paredes, 2008). Y las mujeres xinkas integrantes de las Asociación de Mujeres Indígenas de Sta. María en la montaña de Xalapán, Guatemala, en el cual parte según Lorena Cabnal de que: “El feminismo comunitario es una recreación y creación de pensamiento político e ideológico feminista y cosmogónico, que ha surgido para reinterpretar las realidades de las mujeres indígenas, dentro del mundo indígena, en el que el cuerpo como primer territorio de defensa cobra un significado especial, que integra la recuperación del territorio tierra como una garantía del espacio concreto territorial donde se manifiesta la vida de los cuerpos” (AC SUR, 2012), (Dorronsoro, 2013). Una forma de pensamiento distinta y que está generando debate actualmente, pero que al final de las cosas el tipo de feminismo que más nos parezca o al cual nos sintamos identificadas o no, buscan el reconocimiento de las mujeres y la lucha de sus derechos.

3.- Identidad

De acuerdo con María Esther Pozo: “La identidad si sitúa en una comprensión de procesos, tales como: desarrollo personal, integración e influencia social y cultural” (Pozo, 2010, pág. 161). La cual se desarrolla de acuerdo al medio o círculo social en el que las mujeres habitan.

María Esther Pozo hace una importante reflexión respecto que en el tema de la identidad existe la discusión sobre lo político donde afirma: “Para reconocer que existe una identidad es necesario que esté construido como “diferencia” porque toda objetividad social está constituida por actos de poder” (Pozo, 2010, pág. 162). Considero que es importante reconocer que la diferencia es parte de la identidad y es algo que nos hace únicos y únicas además de reconocer que no todos y todas somos iguales, en esto radica el saber reconocer y valorar la identidad de cada ser humano y entre nosotras como mujeres.

Respecto a reconocer la diferencia Chantal Mouffe habla acerca de: “Solo cuando se ha comprendido que toda identidad se establece por relación y está construida en función de una diferencia, donde se plantea la cuestión democrática crucial: ¿Cómo luchar contra las tendencias a la exclusión?” (Mouffe, 2007, pág. 8). Esta pregunta me parece sumamente importante y reflexiva acerca de lo que vivimos actualmente ya que estamos tocando un tema en el que las mujeres indígenas han sido excluidas de su propio país y relegadas a un

limitado acceso social y político, el cual no es justo para ellas, además de negarles el derecho a la participación y derecho como mujeres que son con una identidad étnica, cultural y social que forma parte de cada una de ellas y que deben ser tratadas por igual y con un reconocimiento como mujeres en nuestra sociedad.

Chantal Mouffe menciona que para pensar en Identidad: “Hay que tener en cuenta las relaciones de poder y a la vez la multiplicidad de los recursos que la atraviesan y el carácter complejo de complicidad y resistencia que proporcionan la trama de las prácticas en las que se queda implicada esa identidad” (Mouffe, 2007, pág. 8). Lo cual lo podemos ver claramente en las mujeres indígenas donde muchas veces esta identidad es formada desde pequeñas al asignarles “lo que les corresponde” como mujeres y no les permiten el que ellas elijan el tipo de vida que desean tener o llevar.

Esto me lleva hablar sobre la identidad de nosotras como mujeres, ¿Qué significa para nosotras ser mujer? Cuáles son los elementos que nos hacen ser mujeres y por los cuales tenemos el placer de vivir, Marcela Lagarde hace esta pregunta ¿Quién Soy?, pregunta que organiza nuestra subjetividad al vivir, es por eso que considero importante en esta tesis retomarlo para trabajar el tema de las mujeres indígenas y cómo construyen su identidad. (Lagarde, 1990)

Al vivir tenemos una identidad que es constituida a través de historias, vivencias, del lugar donde venimos de un ámbito rural, urbano, clase social, etnia, género pero también aquellas cosas que nos hacen diferentes a los demás y nos hace ser únicos y únicas, pero también influye nuestro alrededor en esa construcción social que se ha creado bajo los roles de género y que se han impuesto ciertas características a la identidad de las personas.

“La identidad étnica representa el quiénes somos cada una, qué sentimos, y que pensamos diferente, muchas cosas por ejemplo cómo comemos, cómo educamos, nuestras prácticas tenemos que ver la luna, tenemos que conocer el viento, tenemos que saber el fuego, que quiere decir el fuego, son formas que son de nosotros y que nadie más sabe para nosotros es nuestra identidad, es nuestro ser” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

“La etnia es muy importante para nosotros y nuestras comunidades” (Entrevista a Dora Cua, ADEMI, Ixpiyakok).

No hay identidad de género, si esta no se inscribe en una normatividad identitaria más amplia que es la que proporciona la etnia o la cultura que influyen también en la identidad del ser humano. De acuerdo con Pilar Alberti, la identidad étnica se da de manera colectiva a la que se relaciona la personalidad individual con estereotipos sociales y que esta no se da en un marco cerrado o estático sino que se va transformando en un aspecto de la etnia hacia afuera y de la etnia hacia dentro, combinando tradición y modernidad. (Alberti, 1999, pág. 108)

El pertenecer a un grupo étnico, permite definir la pertenencia a un género en el caso de las mujeres indígenas se incluyen en una etnia y desde sus referentes entienden a los otros y a ellas mismas, en el que tiene una gran influencia el hombre ya que muchas se identifican como esposa de o hija de, en el caso del trabajo de artesanías muchos hombres no se involucran porque es un trabajo femenino y no lo deben hacer ellos, pero como dice la autora la identidad es una construcción mental. (Alberti, 1999)

Xavier Albó nos habla sobre la dimensión étnico-cultural en la que la cultura es todo saber y cultura aprendida desde donde existe el intercambio de costumbres, religión, creencias, estilos de comportamiento, afectos y valores, formando un conjunto de rasgos adquiridos y transmitidos entre los seres humanos, lo que el nombra grupos culturales donde un grupo social intercambia entre sí los conocimientos más que con otros. (Albó, 2005)

A través de esto es que da una significación al concepto de etnia, el cual proviene del griego *ethnos* “Pueblo” o grupo étnico: “En su sentido más original, lo propio de cada pueblo, identificado por su cultura y etnicidad, es la identificación de los pueblos según su etnicidad” (Albó, 2005, pág. 1).

Este concepto también es dado en las ciencias sociales donde Albó cita a Theodorson (1970) quién dice: “Grupo étnico es un grupo con una tradición cultural común y un sentido de identidad, el cual existe como un subgrupo en la sociedad mayor. Pueden tener su propia lengua, religión y costumbres distintivas. Pero lo más importante es probablemente su sentido de identificación como un grupo tradicionalmente distinto” (Albó, 2005, pág. 1).

Albó habla acerca de este concepto ya que es a partir de aquí que se empieza a contraponer con el de raza y además que da sentido a que lo fundamental son los rasgos culturales que

permiten compartir una identidad común más allá del género, la estratificación social y afiliación política, pese a esto como lo dice el autor se sigue considerando a los indígenas una minoría o una población la cual para muchos no vale o no es tomada en cuenta, y es algo que está en nuestras manos cambiar y que las nuevas generaciones valoren y lo asuman como parte de una identidad que tenemos, en la cual existen diferentes grupos pero todos tenemos los mismos derechos y obligación sin distinción de clase, etnia o color de piel. (Albó, 2005)

Albó resalta algo importante acerca de los tiempos que vivimos actualmente y la globalización: se han ido creando nuevas identidades multiculturales o nuevas a través de los viajes, las migraciones masivas ya sea interna o externa en busca de una mejor vida para sus familias, una realidad que se vive cada día más y más debido a este sistema capitalista, en el cual debemos mantenernos en resistencia y en una lucha constante por sobrevivir. (Albó, 2005)

Es importante conocer qué es ser indígena y Albó nos hace un acercamiento a dos definiciones, una es la de Naciones Unidas perteneciente a José Martínez Cobo en su informe final del “Estudio del problema de discriminación contra las poblaciones indígenas de 1971 a 1986”, donde cita a (Fondo Indígena; 2005: 26): “Son comunidades, pueblos y naciones indígenas, las que teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollan en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en estos territorios o parte de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la intención de preservar, desarrollar, transmitir a sus futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales”. (Albó, 2005, pág. 4) Algo interesante a recalcar ya que muchas veces la población indígena no es minoría siempre, como lo es en países de América Latina como Bolivia o Guatemala , además de que Naciones Unidas reconoce a los grupos indígenas no solo como comunidades sino como pueblos e incluso naciones que es importante reconocer y no desvalorizar la importancia que tienen.

La segunda definición que toma Albó, es del convenio 169 de la OIT³¹, sobre pueblos indígenas y tribales cuyo texto se empezó a elaborar en 1986 y fue aprobado por la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra en 1989 en el que el artículo 1. Marca lo siguiente:

“Artículo 1. El presente convenio se aplica: (...) b. a los pueblos en los países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitan en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o el establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su condición jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

2. La conciencia de su identidad indígena o tribal deberá considerarse un criterio fundamental para determinar los grupos a los que se aplican las disposiciones del presente convenio” (Albó, 2005, pág. 4)

En estas definiciones, de acuerdo con Albó, podemos percatar que ciertos pueblos son considerados indígenas por el hecho de que habitan en el país o en una región geográfica, haciendo a un lado el que son grupos minoritarios o que no tienen relevancia sino reconociendo su origen e historia, de aquí como lo menciona el autor que muchos de estos en diversos lugares se llamen o desean ser llamados pueblos originarios, nativos o con otros nombres locales que hacen referencia a su raíz histórica y no a una conquista.

Albó habla acerca de cómo puede surgir la identidad en un grupo o queda marcada en tres formas:

- *“Por adscripción automática.* Por ejemplo, al nacer quedamos adscritos a una familia, a un país, a una raza.
- *Por designación ajena.* Por ejemplo, al recibir un nombre en la niñez o cuando alguien señala a otro y dice: “este es un indio”.

³¹ Convenio 169 de la OIT, Garantiza el derecho de los pueblos indígenas y tribales a decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que este afecte a sus vidas, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera y de controlar en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural, teniendo dos postulados básicos: el respeto de las culturas, formas de vida e instituciones tradicionales de los pueblos indígenas, y la consulta y la participación efectiva de estos pueblos en las decisiones que les afectan. Estas premisas constituyen la base sobre la cual deben interpretarse las disposiciones del instrumento que fue adoptado en 1989. (OIT, 2007)

- *Por propia decisión.* Por ejemplo, al formar un club, al inscribirnos en un partido político o adquirir la nacionalidad de otro país. Es la más consiente” (Albó, 2005, pág. 5).

De acuerdo a lo que menciona Albó, podemos percatarnos de que la identidad surge a través de tres formas que se van adoptando a través de los años; otra de las cosas que el autor refiere es como la identidad puede tener dos caras inseparables la propia y la ajena, como sabemos lo que es nuestro y lo que es de otros y otras pero en un buen sentido reconocer las diferencias entre nosotros y nosotras, destacando que es: “ Pero lo que siempre acaba de consolidar la identidad es la propia conciencia de autoidentificación, cuando asumimos lo que realmente somos y lo aceptamos con orgullo, con sus luces y sombras.” (Albó, 2005, pág. 5). Reconocer quiénes somos y qué forma parte de nuestra historia y claro, porque no adaptar nuevas formas de pensamiento que nos ofrezcan una mejor calidad de vida y un bienestar personal.

Albó cita a Silvia Rivera (1993:57) La que habla sobre esa discriminación étnica o conflicto en lo que comúnmente utilizan para identificar a las personas o señalarlos, que nos plantea el caso boliviano en el que se les llama a las mujeres u hombres indios o indias y cholos o cholas³² lo cual es más para distinguirlos de otros y no de ellos mismos, identidades como lo hace ver Rivera resultantes de una permanente confrontación de imágenes, estereotipos y contra estereotipos. “La identidad de uno no se mira en el otro como en un espejo sino que tiene que romper o a travesar este espejo para reencontrar un sentido afirmativo a lo que en un principio no es sino un insulto o prejuicio racista y etnocéntrico” (Albó, 2005, pág. 5).

Un ejemplo claro lo cita Lourdes Arizpe, quién nos habla de cómo los mexicanos y mexicanas hemos calificado a la población indígena como “inditos” o “marías” ya que para muchos y muchas denigran al país; ser indígena para este sector de la población significa retraso, pobreza y una mala imagen que se proyecta de México en el extranjero y no es más que nuestra propia realidad. (Arizpe, 1975)

Albó habla acerca de: “Cada nombre tiene sus propias connotaciones y resonancias, según el tiempo y el lugar, las cuales deben de ser reconocidas y tenidas en cuenta para evitar

³² Cholo o chola término utilizado en Bolivia para una persona mestiza pero en el lenguaje popular se utiliza como sinónimo a los indígenas, pero con una connotación despectiva.

susceptibilidades. En ciertos lugares y contextos, términos como indio, indígena, aborígen o negro pueden ser incluso los preferidos para grandes movilizaciones reivindicativas, mientras que en otros son evitados por sus cargas emotivas de desprecio y discriminación” (Albó, 2005, pág. 5). Algo importante que también pasa con los pueblos originarios y con algunos pueblos que prefieren que se les llame por su etnia como tzetales, wiraricas o raramuris, mayas, aymaras o guaraní más que por el término de indígena, y lo que los hace reconocerse como pueblos originarios, aunque como lo menciona el autor para otros y otras se reconocen como indígenas principalmente en la lucha por sus derechos o movimientos feministas.

Margara Millán realza el discurso que dio la comandanta Esther el 28 de marzo del 2001 ante el congreso de la Unión, una mujer, indígena, zapatista y su deseo de ser mexicana, en un Estado en el cual con sus leyes buscan la desigualdad social, la discriminación y la exclusión social, un país en el que la situación no ha cambiado mucho y nos invita a preguntarnos el ¿Por qué existe justicia solo para unos cuantos?, donde se vive día a día un racismo y una falta de reconocimiento y una desigualdad entre hombres y mujeres formando una cultura dominante o una clase social dominante o “privilegiados”, en la cual no tienen cabida o se excluyen como ser humano a las mujeres por ser mujeres, indígenas, pobres y rebeldes en el caso de las mujeres zapatistas. (Millán, 2014)

Margara Millán cita la declaración de la Comandanta Esther: “La diferencia como indígena es reivindicada como diferencia cultural, no reconocida y obstaculizada, perseguida y desvalorizada, eso quiere decir que queremos que sea reconocida nuestra forma de vestir, de hablar, de gobernar, de organizar, de rezar, de curar, nuestra forma de trabajar en colectivos, de respetar la tierra y de entender la vida, que es la naturaleza que somos parte de ella”. (Millán, 2014, pág. 112)

A partir de lo anterior podemos entender el contexto de lo que es pertenecer a una etnia y lo que consideran algunos autores el ser indígena, pero ahora podemos ampliar este concepto a través de la propia voz de las mujeres indígenas y de lo que significa para ellas.

Una pregunta importante que debemos considerar y reflexionar es ¿Qué significa ser mujer indígena?, dando una significación por las mismas mujeres de K'injal Ansetik y ADEMI

Ixpiyakok, tal vez nosotros y nosotras tengamos un concepto o pensemos algo, pero una vez que se ve desde la mirada de ellas, da otra perspectiva completamente diferente.

“Para mí es un orgullo ser una mujer indígena, porque soy una mujer que conoce la sabiduría ancestral, llevo en mi sangre estos cúmulos de conocimientos, muchas cosas que de repente otras personas quisieran, yo me siento muy capaz de hacer muchas cosas, capaz de desempeñar un cargo bastante grande, siento que puedo ayudar a muchas mujeres, y me va bien y me siento muy orgullosa de serlo, mis padres y mis abuelos lo han sido y soy fruto de eso, mis abuelos han sobresalido, siempre han tenido su liderazgo y me siento orgullosa de ser nieta de ellos, antes me sentía mal porque no entendía, pero ahora me siento muy orgullosa he entendido muchas cosas, vaya a donde vaya soy una mujer indígena y capaz de desempeñar las cosas” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

“Para mí significa ser mujer indígena no sé cómo explicarlo, creo que lo importante de mi identidad es de donde vengo, de que hago, quienes son mis papás, mis abuelos, que cosas también seguimos valorando en mi pueblo y que cosas ya se perdieron. La verdad pues este hay cosas buenas y hay cosas malas en la cultura no todo es bueno, hay cosas que hay que decirlo y también hay cosas que tengo que valorar más todavía” (Entrevista a Celerina, K’inal Ansetik).

“Tenemos valor las mujeres indígenas, pero no solo las indígenas, creo que todas las mujeres tenemos valor, sea indígena o no, somos iguales, a veces no entendemos, porque muchas mujeres dicen que no somos iguales como los hombres, porque algunas dicen que los hombres tienen más derecho que las mujeres pero no es así, por que los hombres tienen derecho pero nosotros también, tenemos derecho a decir, a opinar, a pensar, porque no solo los hombres tienen pensamiento sino también nosotras, y a veces los hombres no nos quieren tomar en cuenta, porque a veces se sienten con más fuerza o más opinión pero no es así” (Entrevista a Celia, K’inal Ansetik).

“Tal vez representa 100% de naturaleza, habilidad, sabiduría porque nuestros ancestros eran muy sabios en todo y es una alegría, porque si nosotros guardamos todavía lo que son nuestros antepasados somos lo que somos y sino no somos nada” (Entrevista a Florencia Ajxolo, ADEMI, Ixpiyakok).

Ser mujer indígena representa para muchas un orgullo, historia, antepasados pero también podemos percatarnos que para otras mujeres tiene un peso y les ha costado discriminación y vivir una desigualdad social, lo podemos ver a continuación con los siguientes testimonios:

“Ser una mujer maya es un orgullo, porque sabemos el idioma kaqchiquel para mí es un orgullo ser una mujer maya, yo siento que es un orgullo porque una mujer maya tiene que aprender como significa el color de piel, la sangre, cómo se prepara un suelo se tiene que agradecer a dios, pero a veces nos hacen que somos nada, o que no valemos pero yo pienso que nosotros valemos” (Entrevista a Isabel Batz, ADEMI, Ixpiyakok).

“Para muchas mujeres el ser indígena, recientemente entreviste a varias mujeres sobre lo mismo en la organización y me dijeron que ser mujer indígena es bueno, es tener oportunidad, es ser escuchado ahora en la comunidad porque antes no conocíamos nuestros derechos, y ahora sí como el derecho a la salud, a la educación, a la sexualidad y varios derechos y a la participación política, y decían soy feliz, estoy tranquila, soy alegre, estoy bien varias dijeron eso y también muchas dijeron es desafiante, se necesitan ganas, no vale la pena, muchos hombres no nos dejan participar, si queremos salir a estudiar no podemos, no quisiera ser mujer si me dieran a elegir, nacimos más para sufrir, fueron varias mujeres que dijeron eso. En la comunidad lo podemos ver si la mujer trabaja todo el día en el campo y el hombre también, le pagan más al hombre que a la mujer y eso también hace que ellas se califiquen de esa manera, son cosas que nos motivan para cambiar las cosas y echarle ganas para que las mujeres conozcan sus derechos, pero a veces no nos alcanzan los recursos” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

Cuando una mujer describe lo que vive día a día o en algunas ocasiones origina un sentimiento de coraje e impotencia, ¿Por qué negarle el derecho a participar o hablar a una mujer?, realmente a veces reflexionamos sobre lo que viven las mujeres en los distintos estratos sociales, etnias y país en el que vivimos.

Es importante resaltar de acuerdo como lo dice Marcela Lagarde, las mujeres comparten como género su condición histórica y claro entre nosotras existe una diferencia en las situaciones particulares de cada mujer, en nuestros modos de vida, las concepciones del mundo que tenemos, así como los grados y niveles de opresión. (Lagarde, 1990)

Entre nosotras vivimos diferentes formas de ser mujer, algunas sufren una doble opresión por género y clase sujetas a un mundo donde entre más poder tengas es como tendrás una posición social, en cambio otras viven una triple opresión de género, clase y etnia como los son muchas mujeres indígenas no solo en México sino en América Latina. (Lagarde, 1990)

Esta triple opresión que viven las mujeres indígenas muchas veces es ejercida también por las mujeres a través de este racismo en algunas ocasiones lo podemos llamar “racismo

cordial” como lo nombra Ma. Eugenia Sánchez, que habla de esta identidad que tenemos como mexicanos y mexicanas que nos creemos blancos o de origen privilegiado que realmente aspiran a la blanquitud, un sistema en el cual vale más la persona que está arriba y tiene una buena posición social a una persona humilde o que es indígena que es “símbolo de pobreza” en muchos países. (Sánchez M. , 2012, pág. 109)

Vivir una triple opresión como lo viven las mujeres indígenas, también lo han vivido las mujeres afromexicanas, afromestizas y de raza negra, quienes por años estuvieron bajo un esclavismo y una violencia inhumana, en la cual su único defecto era su origen y color de piel, mujeres que no tenían ni voz y voto en la sociedad, y su lucha ha sido de gran importancia ya que si no es por la organización entre ellas mismas y una lucha feminista pudieron salir adelante como lo narra Angela Davis en su libro *Mujeres, Raza y Clase*, en el que nos describe la condición por la que pasaron muchas mujeres negras de Estados Unidos, vivencias indescriptibles y con una violencia que no tiene nombre para describirla, este tipo de experiencias han hecho que las mujeres negras hablen sobre esta diferencia que existe entre las mujeres, ya que en algunas ocasiones entre nosotras mismas ejercemos violencia o hay discriminación ya sea por la etnia, la condición social o el color de piel, cosas que deben de pasar a segundo término en esta lucha contra un sistema que lo único que quiere es separarnos e invisibilizarnos. (Davis, 2004)

El reconocimiento de una historia vivida por las mujeres es muy importante, ya que esto forma parte de la identidad y cómo han creado su forma de ser y elementos que marcan su vida, no podemos comparar la historia de las mujeres blancas que considero que también han vivido un fuerte opresión y sometimiento por parte de los hombres, pero la mujer negra y/o indígena han pasado por procesos que muchas de ellas ni si quiera imaginan pudieran vivir, como lo es la conquista y el esclavismo, que actualmente no se le llama así, pero el sistema capitalista en el que vivimos actualmente esconde este esclavismo con una forma de trabajo “eficiente” donde muchas mujeres jóvenes, adultas e incluso niñas son explotadas en fábricas, empresas privadas y víctimas de una trata de personas.

A partir de lo anterior podemos darnos cuenta de lo que algunos autores y autoras consideran lo que es el concepto de indígena o mujer indígena y la condición por la que muchas de ellas viven, a través de la experiencia de las mujeres de las organizaciones de

K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, pero también está este proceso de construcción de la propia identidad de la cual nos habla Ambrosiana de K'inal Ansetik:

“Hace poco me empecé a cuestionar que era ser una mujer indígena, para mi ser indígena ha marcado mucho la historia, si revisamos un poco la historia en la conquista o mucho más antes de como las mujeres habían sido explotadas y subordinadas y todo lo que tú quieras, entonces en esa connotación la palabra indígena nos han marcado mucho como mujeres porque nos han hecho creer que somos mujeres sucias, mujeres no inteligentes, mujeres feas etc. como lo ve el mestizaje no, y algo que yo he dicho para empezar no soy indígena en el sentido de que los españoles o también de donde viene la palabra indígena, porque la palabra indígena en sí no está traducido en nuestras idiomas maternos esta traducido del castellano en español, entonces también eso como valorarlo, por una parte esas son mis reflexiones de ser mujer indígena, yo soy una mujer de pueblos originarios, ¿y quién dice que eres de un pueblo originario? Porque soy una mujer que tiene un origen de dónde vengo, tengo mis valores, mis conocimientos, mis sabidurías, mis creencias que algunas las rechazo y otras no, que algunas las rescato de nuevo, para empezar soy Ambro soy una mujer, porque me dijeron que tenía que ser mujer, y porque creo todos los estereotipos o patrones patriarcales me tengo que adaptar a o sea yo me estoy deconstruyendo como mujer, ¿por qué? como está la sociedad machista que te ha impuesto o colocado en la que tu como mujer estereotipada tienes que estar acá, pero yo no quiero estar acá, pero yo como mujer si como mujer, pero yo me estoy deconstruyendo no por el solo hecho de ser mujer me tengo que casar o tener hijos, no se igual y si pero esas van hacer mis propias decisiones, entonces en ese sentido para mi es importante valorar de dónde vengo, vengo de mi mama, de una comunidad humilde de donde he aprendido mucho, donde he sido más humana, donde he tenido más conexión con la naturaleza, con la tierra, con el agua y con todo lo que me ha rodeado”(Entrevista a Ambrosiana, K'inal Ansetik).

Un proceso el cual viven cada una de las mujeres que pertenecen a estas organizaciones y que está en construcción, resulta interesante conocer desde la perspectiva de ellas el cómo se mira y que representa para ellas ser mujer, ser indígena y pertenecer a una etnia y de la cual están orgullosas de lo que son y de donde vienen.

Considero que el ser mujer indígena implica como antes lo mencionaba a través del concepto de identidad y de lo que nos habla Marcela Largarde, vivencias, origen de nacimiento, el contexto en el que vives ya sea urbano o rural, creencias, formas de pensamiento, religión, historia, sueños, gustos y reconocimiento propio de dónde vienes en el que intervienen costumbres, tradiciones, idiomas y hábitos culturales y sociales, cada uno

de estos elementos forman parte de nuestra identidad como mujeres, pero creo que ser mujer indígena de acuerdo a mis experiencias juntos a todas las mujeres de K'in al Ansetik y ADEMI Ixpiyakok es inspiración, justicia y lucha por un reconocimiento por lo que son mujeres con etnia, saberes, cultura y sobre todo con reconocimiento propio por lo que son y lo que valen como mujeres.

Mujeres que trascienden y que inspiran ganas de seguir adelante y seguir en esta lucha en la que tenemos que seguir de pie, aprender de ellas que a pesar de lo que han vivido y lo que se enfrentan día a día como lo es la falta de reconocimiento de sus propios pueblos, discriminación, es algo que las hace más fuertes y porque no, orgullosas de quienes son y de lo que quieren ser no solo para ellas sino para sus futuras generaciones, y como lo dicen en K'in al Ansetik “caminar juntas para construir un futuro juntas”.

4.- La cultura como parte de la identidad en las mujeres indígenas

En muchos países de América Latina desafortunadamente tenemos una tendencia a ocultar parte de nuestra cultura y con esto me refiero a la negación de la existencia de los pueblos indígenas, algo que forma parte de nuestra cultura y nuestra identidad.

Primero que nada debemos conocer lo que es el concepto de cultura, Xavier Albó da un significado un poco más universal acerca de cultura y se refiere a un conjunto de rasgos adquiridos por aprendizaje y en un sentido más específico: “se llama también cultura al conjunto de rasgos adquiridos por aprendizaje y compartidos por un determinado grupo social” (Albó, 2003). Cada uno de los aspectos que forman parte de nosotros y nosotras los aprendemos a través de nuestra familia, grupos sociales y personas con quienes nos relacionamos, la cultura es lo social y de acuerdo con Albó, todos y todas formamos parte de una cultura latinoamericana pero dentro de ella tenemos variantes, como la cultura mexicana, guatemalteca o boliviana pero incluso dentro de esta cultura existen variantes en regionalismos o modismos de acuerdo a cada región.

Xavier Albó nos habla acerca de las tres grandes variantes de la cultura:

- “*Tecnología*, área en la que se encuentra la cultura material, sobrevivencia ante la naturaleza, en el que se engloba el mantenimiento sostenible del medio ambiente

y territorio, vivienda, producción en la economía, alimentación y consumo y salud y tratamiento de la enfermedad.

- *Relaciones sociales*, en la que esta cultura y sociedad donde están principalmente las organizaciones básicas como la familia, las relaciones de género y de generación en la familia, relaciones de producción como lo es la división del trabajo, comunidad y su niveles de organización, autoridades y asamblea, la política interna en la toma de decisiones, conflictos y su resolución y finalmente la política con otros grupos y a los poderes no indígenas locales y nacionales.
- *Mundo imaginario*, en el que coloca la cultura simbólica y agrupa la lengua, mitos, cuentos, historia del propio grupo y relatos culturales, los textos o lenguajes plásticos (tejidos, cerámica), las expresiones artísticas: música, canto y danza, la religión: ritos, celebraciones, creencias y cosmovisión, ética y valores: en dichos y refranes, y en usos y costumbres y las formas de educación y transmisión de la cultura a las nuevas generaciones”. (Albó, 2003, pág. 14)

A partir de estas áreas nos podemos dar cuenta de todo lo que abarca la cultura y que forma parte de ella, cada uno de los elementos que constituyen a cada cultura, además de la interrelación que existe entre ellas y que en algunos grupos como los indígenas se puede ver mucho más marcado, ya que como lo afirma Albó; las culturas son organismos vivos³³ y están presentes en cualquier lugar.

Albó, hace una reflexión importante sobre cultura y es que es importante tener en cuenta que la cultura no significa: “Tener conocimientos abundantes o modos de proceder más refinados y prestigiosos, un prejuicio en el que creen que unos y unas son más civilizados que otros y otras, cuando en realidad todos y todas tenemos cultura y la otra forma de creer erróneamente que la cultura es sólo los aspectos intelectuales, artísticos o religiosos” (Albó, 2003, pág. 15). Desafortunadamente este tipo de “conceptos” que se tiene sobre la cultura promueve la discriminación hacia otros y otras, y en el caso de las mujeres indígenas es un

³³ Las culturas son organismos vivos, de acuerdo con Xavier Albó: “Las culturas son vivas, como los seres humanos. Y como en ellos no es estática sino dinámica. Aun cuando mantengamos una fuerte lealtad a nuestra identidad cultural, ninguno de nosotros y nosotras vive en su cultura como lo hacían sus abuelos, y este cambio se produce mediante dos vías por evolución interna del grupo a medida que va ganando experiencia y se va adaptando a otro entorno, y por influencia externa en el permanente intercambio con otros grupos culturales, en lo que también intervienen los cambios estructurales sociales, políticos y ambientales” (Albó, 2003, pág. 29).

ejemplo claro que muchas personas por ver que son mujeres indígenas dicen que no tienen cultura cuando tienen una riqueza cultural increíble.

Esto me lleva a hablar sobre el racismo que viven muchas mujeres y mujeres indígenas, en lo cual influye el color de piel, la complejión física o la fisionomía de las personas, que esto está más relacionado a lo que comúnmente llaman raza y define las características o rasgos biológicos compartidos por un grupo de personas, pero esto se remarca de acuerdo con Albó cuando un grupo se cree superior a otro y, por tanto con derecho a dominarlo, discriminarlo o incluso a eliminarlo” (Albó, 2003, pág. 23). Factores que son ciertos y a los que nos enfrentamos día a día en especial las mujeres desde un insulto hasta ser violentadas no solo por los hombres sino también por la sociedad y el estado.

Albó menciona que uno de los aspectos importantes para entender también la cultura o las construcciones culturales que las personas han creado, es conocer la relación entre clase social y cultura, en el que existen normalmente la clase social alta, media y baja en la cual suele ser que la clase alta oprima a la clase baja, quienes son las y los que sufren las consecuencias de las decisiones de la clase alta, y podríamos decir también poderosa y que han hecho que las mujeres ocupen normalmente la clase baja en especial las mujeres indígenas, ya que algunas mujeres que pertenecen a la clase alta pocas veces se interesan por apoyar o ayudar a la clase baja de la sociedad, y que se puede mencionar como una cultura burguesa, de una cultura popular y de una cultura de la pobreza en la que también interviene nuestra historia colonial. (Albó, 2003)

Hablar sobre el Neocolonialismo³⁴ como lo nombra Albó, esta conquista por parte de los españoles, portugueses y otros países europeos en la cual estuvimos bajo más de 500 años, por supuesto que influye en nuestra cultura y en la forma de ser de las personas, y sobre el sistema de dominación que hubo por parte de esta minoría hispano-criolla en todos los ámbitos culturales: económico, político, social y religioso.

³⁴ Neocolonialismo, un periodo el cual Xavier Albó describe como: “En muchos de nuestros países está considerado como uno de los bloqueos más fuertes para su constitución como nación unitaria. Esta herencia como sociedades coloniales con un sector dominante y opresor, heredero político y cultural de los grupos conquistadores y colonizadores, y otro sector originario, subordinado, discriminado y oprimido por el primero, impide que todos nos sintamos ciudadanos de igual categoría.” (Albó, 2003, pág. 26)

Otro de los factores que ocurrió durante estos años fue el mestizaje y que surgieron diversos grupos entre los que estaban los blancos, mestizos e indígenas, un proceso que nos involucra a todos y todas como lo dice Silvia Rivera, y del cual hace dos preguntas relevantes: “¿El mestizaje, ha sido y es un proceso positivo, renovador, que permite superar conflictos largamente incubados o heredados? o ¿Es por el contrario, un lastre que impide la total occidentalización del país para unos o la emergencia del indio liberadora para otros?. Preguntas que tal vez en muchas ocasiones han pasado por nuestra mente pero también importantes para estar conscientes del proceso y la historia que han vivido nuestros antepasados y que forma parte de nuestra cultura (Rivera, 2010, pág. 65).

Además de reconocer el mestizaje, este mestizaje de sangre como lo llama Silvia Rivera como un proceso de violencia que vivieron las mujeres en el cual era a base de violación y acaparamiento de mujeres a cargo de encomenderos, curas y soldados españoles, donde la sociedad invasora accedía a un doble servicio como lo marca Silvia Rivera: “la fuerza de trabajo de las mujeres, especialmente a través del tributo textil y la exacción privada del trabajo de las tejedoras y el “servicio” sexual, en el que muchas mujeres tenían hijos a los cuales les llamaban mestizos rechazados tanto por la sociedad española como indígena, un proceso duro y difícil el cual marcó durante años a muchas mujeres indígenas” (Rivera, 2010, pág. 73). Silvia Rivera llama a una reflexión en la que esta carga de violencia estructural no se puede pasar por alto y debemos poner un alto a esta violencia que ha estado en las mujeres durante todos estos años.

Respecto a este proceso de mestizaje en el que sufrieron las mujeres y los hombres indígenas, muchos y muchas obligadas a perder su cultura, su idioma por este miedo al rechazo y a la gran discriminación a la cual se han enfrentado durante años y no son aceptados por su lengua, su forma de vestir o su fisionomía algo que en la actualidad no debería de importar ya que todos somos seres humanos, simplemente con características diferentes pero con los mismos derechos y obligaciones ante una sociedad.

Uno de los factores que ha contribuido a esto es la educación en la que muchas veces se les obligaba aprender el español o la colonialidad del ser³⁵ como lo llama Nelson Maldonado

³⁵ De acuerdo con Nelson Maldonado Torres: “La colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje. Donde cita a Mignolo que lo hace claro en sus

quién cita a Walter Mignonolo y no se les enseñaba en su idioma, respecto a esto Luis López habla acerca de que: “Para muchos y muchas indígenas latinoamericanos y latinoamericanas la educación supone aún un forzado desaprendizaje de su propia cultura y un abandono parcial sino total de su lengua materna. Antes que un enriquecimiento cultural, contribuye a un empobrecimiento, cognitivo, cultural y simbólico de los pueblos indígenas.” (López, 2006) Algo triste y decepcionante que nuestras sociedades han hecho durante años en países como México en el que se ha tratado de ocultar todas las lenguas que forman parte de nuestra riqueza cultural y los distintos grupos étnicos que existen, a diferencia de países como Guatemala en que la mayor parte de la población es indígena se han implementado medidas parecidas en cambio un país como Bolivia reconocido como un país plurinacional ha emprendido una lucha y un reconocimiento por todos los pueblos indígenas y que todos forman parte del mismo país.

Referente a esto Xavier Albó habla acerca de esta transformación de transculturación, la cual implica un cambio global de una identidad cultural a otra aun cuando existen rasgos que connoten las características culturales en la práctica cotidiana, en algunas ocasiones como lo menciona este autor: “Quienes se consideran mestizos culturales, con rechazo de una previa identidad cultural indígena han pasado por un proceso de transculturación” (Albó, 2003, pág. 32). Proceso que muchas veces son forzados o la vida los y las ha obligado a tener que hacerlo.

“Lo que define el proceso de hacerse mestizo no es la cantidad de rasgos adoptados a otra cultura sino la decisión de cambiar de identidad: no querer ser ya indígena y querer ser aceptado y visto, en cambio, como miembro de algún grupo cultural dominante.” (Albó, 2003, pág. 33)

Otro de los factores importantes que tiene gran influencia en la cultura es el rol de las mujeres y hombres en la sociedad, en la que está fuertemente marcado esta “obligación” de las mujeres de hacerse cargo de todo el trabajo de reproducción y producción como lo veíamos en los capítulos anteriores y ser víctimas de un fuerte machismo que ha sido transmitido de generación en generación.

reflexiones sobre el tema: La ciencia (conocimiento y sabiduría) no puede separarse del lenguaje; los lenguajes no son sólo fenómenos ‘culturales’ en los que la gente encuentra su ‘identidad’; estos son también el lugar donde el conocimiento está inscrito. Y si los lenguajes no son cosas que los seres humanos tienen, sino algo que estos son, la colonialidad del poder y del saber engendra. (Maldonado, 2004, pág. 4)

Luchar contra este sistema patriarcal no es fácil pero tampoco imposible, además de uno de los factores que también tienen que enfrentar las mujeres indígenas son los usos y costumbres que muchos pueblos indígenas son regidos bajo esta norma pero ha dejado en la invisibilización a muchas mujeres indígenas sin voz y sin poder participar, es importante reconocer los usos y costumbres pero también se debe identificar hasta qué punto está afectando la integridad de las mujeres, niñas y adultas y adultos mayores que realmente los haga partícipes de la sociedad en la que viven.

Cada uno de los factores que se han hablado anteriormente han vivido y viven todavía muchos hombres y mujeres indígenas, otra de las cosas que también puede ayudarnos a comprender mejor a lo que se enfrentan muchas de ellas es a través de los testimonios de las propias mujeres de las organizaciones de K'inan Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, a través de preguntarles a qué tipo de situaciones se han enfrentado por el hecho de ser mujeres y ser mujeres indígenas, pero además eso las ha motivado para seguir adelante y luchar por sus derechos y reconocimiento como mujeres indígenas.

“Bueno una de las dificultades que me traumo y me marco en mi vida, es la muerte de mi padre, cuando yo tenía 9 años, no murió por muerte natural sino que el ejército lo mató y lo torturó porque mi padre era un líder de la comunidad y lo buscaron, lo hallaron y lo mataron toda mi familia fue perseguida y había muchos desaparecidos también por el ejército durante el conflicto armado y esa fase me marcó totalmente la vida.” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok)

“Por el mismo machismo por ejemplo aquí en la comunidad es muy difícil que las mujeres participen porque por ejemplo para espacios de organización solo hombres participan y se ha excluido mucho a la mujer, y más también no tienen escolaridad o se les dificulta hablar el español, y si viene alguna ladina³⁶ no indígena en este caso se siente esa discriminación y ese menosprecio pero ahora que han estado en ADEMI y han estado en capacitación les ha permitido primero organizarse y les ha dado valor para participar y hablar, y ya no se siente menos, y cuando venga una ladina o un hombre ya les dicen somos iguales y tenemos derechos” (Entrevista a Delfina Chonay, ADEMI, Ixpiyakok).

“Como le digo hace tiempo no nos valoran porque somos indígenas porque no hablamos español solo kaqchiquel pero ahora los que hablan español ahora ellos quieren aprender kaqchiquel, no como antes y me siento muy feliz, hay más oportunidad de hablar en

³⁶ Ladina: termino coloquial que se utiliza en las comunidades indígenas de Guatemala para la mujer mestiza.

Kaqchiquel que en español, porque tenemos que aprender los dos, porque cuando uno no habla un idioma solo está viendo y no puede hacer nada” (Entrevista a Isabel Batz, ADEMI, Ixpiyakok).

“También hay rechazo entre mujeres indígenas no todo es color de rosa, porque también hay envidia entre nosotras, porque sienten que quiere mandar una de otra” (Entrevista a Micaela, K’inal Ansetik).

“Dificultades pues, yo creo que el racismo siempre ha habido en nuestra sociedad, y siendo mujer, mujer indígena y pobre, pues todavía tiene mucho más peso encima no porque muchas veces se cree que las mujeres no son capaces, imagínate y si todavía pones a una mujer indígena mucho menos como que no tiene la capacidad de hacer las cosas, pero pues a nivel histórico se ha demostrado y la verdad nadie tenemos porque demostrar a nadie, sabemos lo que somos y lo que queremos, pero tocando ese punto las mujeres han estado en la resistencia, y han sido capaces de repensar cosas, de hacer las cosas y de aceptar cosas, y más bien mi reto en sí es, alguien me violenta yo te denuncio, tú me discriminas yo te denuncio, o si quieres yo te doy clases de historia, para mi más que dificultades son retos, retos de todos los días, y aprendizajes y desaprendizajes, desaprender también no, y como te digo las mujeres, solo por el simple hecho de ser mujeres ya tienes una desventaja porque los que siguen gobernando son los hombres” (Entrevista a Ambrosiana, K’inal Ansetik).

“Lo que siempre ha pensado la gente es que nosotras estando acá nos echamos a perder y que si regresamos a la comunidad posiblemente ya no nos vamos a casar porque ya somos mayores, porque ahí las jóvenes se casan de 15, 16 o 18 años, y nosotras ya no porque somos mayores eso piensa la gente” (Entrevista a Elizabeth, K’inal Ansetik).

Mercedes, Olivera hace la siguiente reflexión: “La transformación de las relaciones desiguales incluye, necesariamente, la transformación de las subjetividades. Es decir, si queremos transformar las relaciones desiguales, tenemos que transformar también las identidades y la cultura interiorizada en nuestros cuerpos, la manera como nos clasificamos, nos sentimos y nos posicionamos en relación con los otros.” (Olivera, 2006) De acuerdo con Olivera de esta manera los y las indígenas que han vivido bajo una discriminación ante los no indígenas mediante la explotación y el racismo ahora emergen como sujetos y sujetas sociales revalorizados interiormente en un proceso de lucha por su autonomía, por otra parte Olivera cita a Marcela Lagarde que dice: “Las mujeres tenemos interiorizada profundamente y con el peso de siglos y siglos, la subordinación de género, el sentimiento de minusvalía, de impotencia aprendida, de servilismo voluntario y de dependencia total a

los hombres” (Olivera, 2006, pág. 155). Este proceso no es fácil de librar y de superar sino que se necesita del apoyo de todos y todas pero también de las organizaciones para combatir esta subordinación de género-clase y etnia.

Ante esto podremos hablar que la interculturalidad podría ser una propuesta viable para tener una forma más equitativa en la sociedad, en la que unos y unas aprendan de otros y otras con el objetivo de enriquecerse mutuamente. Xavier Albó llama a la interculturalidad como: “Cualquier relación entre personas o grupos sociales de diversa cultura. Por extensión se puede llamar también interculturales a las actitudes de personas y grupos de una cultura en referencia a elementos de otra”. (Albó, 2003, pág. 37) Considero que es algo importante ya que día a día convivimos con personas de distintas culturas y formas de ser en las que se entrelazan relaciones, Albó habla acerca de uno de los principales factores que puede ayudar a fomentar esta interculturalidad pero que a la vez por nuestra historia y estructura social es uno de las grandes barreras para lograrlo, y está hablando a cerca de la estructura socioeconómica que existe, donde afirma: “lograr relaciones de interculturalidad positiva sería más sencillo, si se tratara de gente de culturas distintas pero de igual posición y prestigio social; por ejemplo entre dos países o dos pueblos indígenas semejantes en contacto.” La propuesta que hace Xavier Albó es importante pero también tenemos que tener en cuenta el contexto en el que estamos y la historia que hemos vivido, y que difícilmente la clase alta o dominante aceptarán como iguales a los demás, en esto también habla Albó y es que el mayor problema es: “La raíz de estas actitudes contrapuestas entre los que se sienten “arriba” y “abajo” es la estructura injusta de dominación económica, política, social y cultural que tiene nuestra sociedad desde la colonia, sino antes, hasta los actuales esquemas de globalización excluyente.” (Albó, 2003, pág. 47)

De acuerdo con Madeleine, Zúñiga y Juan Ansión en su artículo ¿Qué entender por interculturalidad?, nos hablan de esta propuesta: “La interculturalidad como principio rector orienta también procesos sociales que intentan construir, sobre la base del reconocimiento del derecho a la diversidad y en franco combate con todas las formas de discriminación y desigualdad social relaciones dialógicas y equitativas entre los miembros de universos culturales diferentes” (Zúñiga, 1997, pág. 6). Punto importante ya que proponen esta construcción social a partir de una participación mutua y en la que la

interculturalidad es fundamental para creación de una sociedad democrática en la que podría aportar que se puede considerar como una sociedad democrática intercultural donde se pueden encontrar, intercambiar y comprenderse para la construcción de una sociedad más justa. (Zúñiga, 1997)

Asumir la cultura como parte de la identidad es un elemento importante ya que es una manera de entender el porqué de las cosas y la forma de vida de muchas personas, no solo de las mujeres indígenas sino de cada persona como lo pudimos analizar, además de ser parte fundamental de lo que nos define como personas y el lugar al que pertenecemos.

5.- Autonomía

El reconocer la identidad de etnia y género ha llevado a las mujeres indígenas a reconocer la posición subordinada que tienen en sus pueblos relacionados con lo que se define como valor de una mujer indígena dentro del sistema de culturas en el que viven, otros aspectos que influyen en el reconocimiento de la identidad de una mujer indígena como lo menciona Nellys Palomo son la desvalorización de su cuerpo del cual son víctimas de violencia, el maltrato doméstico y la maternidad infantil, además de los usos y costumbres que muchos de estos niegan a la mujer y su valor en la comunidad, todos estos factores han influido para que las mujeres indígenas hayan originado cambios en la lucha hacia una resignificación y construcción de una identidad propia, ser sujetas sociales es decir no solo tener control sobre sus vidas sino de sus recursos naturales, pero sobre todo el derecho a tener una vida digna como humanas. (Palomo, 1999, pág. 8)

Al hablar de esta construcción de su identidad y resignificación como mujeres está el proceso de construcción también de su autonomía como mujeres del cual nos habla Maríarosa Dalla Costa, el tener autonomía no significa solo tener dinero, ser autosuficiente, tener derecho a la tierra sino también ser dueñas de su propio cuerpo el poder decidir lo que ellas quieran, y no un cuerpo que tiene muchos dueños como el Estado, el Gobierno, la familia que realmente no son quienes para decidir en la vida de una mujer. (Dalla, 2009)

¿Por qué incluir el cuerpo como parte de nuestra autonomía como mujeres? Es algo fundamental, ya que a través de nuestros cuerpos hemos sufrido violencia y abuso no solo de los hombres sino de este sistema capitalista bajo el cual vivimos, pero también es algo con lo que podemos ejercer nuestro derecho de elegir lo que nosotras queremos para

nosotras mismas, Mariarosa Dalla Costa habla acerca de la disponibilidad de nuestro cuerpo: “ Es tener derecho a vivir una sexualidad no solo en función de procreación o de la satisfacción del hombre, sino a disfrutarla, derecho a no casarse, derecho a unión que no sea necesariamente un matrimonio, derecho a elegir marido o un compañero en lugar de tener que aceptar el esposo elegido por los papás, derecho a poder controlar el número de hijos que se quiere y se puede criar y derecho a la formación donde las mujeres aprenden a conocer su propio cuerpo y las problemáticas de la salud reproductiva” (Dalla, 2009, pág. 268). Considero que estos derechos son fundamentales y elementales para todas las mujeres, porque cuando se va al medio rural y podría decir también que en el urbano, también hay casos en el que las mujeres siguen teniendo muchos hijos porque no se pueden cuidar por cuestiones religiosas o porque el marido no quiere o no tienen el acceso a una educación sexual.

La mayor parte de las mujeres tienen muchos hijos y es difícil mantenerlos a todos o darles educación, podemos darnos cuenta de cuantos hijos tienen a través del siguiente testimonio:

“La más grande tiene 12 años, después 10 años, después 9 años, después 7 años, otra para 5 y la más chiquita 3 años y el patojo³⁷ más grande tiene 13 años se va a trabajar medio día estudia y mediodía trabaja, solo dos estudian, y la más grande ya no quiso estudiar, la que sigue si quiere ir a la escuela pero ya no tenemos capacidad y pues ya no va, uno va a Santa Apolonia” (Entrevista María Lares, ADEMI, Ixpiyakok).

Pero también podemos ver en este proceso de construcción de su autonomía, que una mujer decide el estar o no con una pareja y la cantidad de hijos que quieren tener.

“Tengo dos hijos y soy madre soltera y es uno separado con mi ex” (Entrevista a Celia, K'injal Ansetik).

El saber salir adelante y ser autosuficiente es parte de la autonomía de las mujeres indígenas y el poder decidir el tipo de vida que ellas quieran hacer, un proceso que no es fácil cuando te tienes que enfrentar a cuestiones sociales como lo son la familia, amistades y la misma sociedad que muchas veces es la causa de que muchas mujeres no hablen o se atrevan hacer algo diferente o salir de una situación que no les gusta por el miedo al qué dirán, pero eso ya no importa y debemos luchar por nuestra autonomía.

³⁷ Patojo, término popular usado en Guatemala para llamar a los niños y patoja a las niñas.

“Creo que el principal cambio que vemos en las mujeres es su autoestima, a tener su autonomía que es lo más importante, que se empoderen porque esa palabra es muy chiquita pero es muy grande la autonomía en cada persona y el empoderamiento, porque tiene que salir de cada una de nosotras primero, y luego podemos empoderar a las otras y es lo que tenemos que hacer” (Entrevista a Berta Cumez, ADEMI, Ixpiyakok).

Alejandra Ramírez en su artículo “Cuerpos políticos, Ejerciendo ciudadanía desde los cuerpos”, hace una pregunta interesante: ¿Es el cuerpo de la mujer un diferencial de poder para que, mediante el ejercicio de ciudadanía, se pueda incidir en la construcción de una sociedad? (Ramírez, 2016) Considero que en el cuerpo de la mujer sí existe un poder y como lo trata Alejandra Ramírez un cuarto poder en el que plantea el poder de decisión y de autonomía que tiene la mujer y de la fuerza que tiene, que tal vez muchas mujeres no la han descubierto o se han dejado llevar por este sistema patriarcal bajo el cual hemos estado viviendo durante años, pero hay que reconocer y darnos cuenta que somos capaces de hacer cualquier cosa que nosotras pensemos y queramos para nosotras. (Ramírez, 2012)

Alejandra Ramírez cita a Turner (Planella, 2005), quién plantea: “El cuerpo puede ser comprendido como la metáfora central del orden político y social de una sociedad ya que en él se reflejan las relaciones de poder que se están llevando a cabo”. Conuerdo con la autora ya que nuestro cuerpo muchas veces es una disputa como lo mencionaba antes Mariarosa Dalla Costa en el que intervienen muchas y muchos como la iglesia, el estado y la familia, pero como lo afirma Avedaño citado por Alejandra Ramírez: “El cuerpo es autónomo y capaz de decidir, como un espacio de rebelión privilegiado en la sociedad actual: es difícil el control y sometimiento de la ciudadanía, a causa que los cuerpos ha adquirido autonomía para actuar en consecuencia de la desobediencia, por eso grita, no calla, apunta, levanta, aclama, invita y se suma” (Ramírez, 2016, pág. 9). Esto es lo que debemos hacer todas las mujeres y el poder que tenemos de exigir nuestra autonomía no quedarnos calladas y poner un hasta aquí.

De acuerdo con María Luz Esteban: “El cuerpo ha sido y es un dispositivo fundamental de regulación y control social, pero también de denuncia y reivindicación, por lo que han estado y sigue estando muy presente en los diferentes feminismos” (Esteban, 2009, pág. 1). En los cuales existen distintas interpretaciones, entre ellas está la de las feministas de la diferencia quienes toman el cuerpo como clave para entender la existencia social, histórica

y psicológica de las mujeres, tomando el cuerpo como un poder y la significación que representa para nosotras.

María Luz Esteban también recupera el concepto de cuerpo, como un cuerpo político en el que ella interpreta como: “un conjunto articulado de representaciones, imágenes, ideas, actitudes, técnicas y conductas encarnadas, una configuración corporal determinada promovida consciente o inconsciente desde un movimiento social, en nuestro caso el feminismo, que se concreta a nivel individual y colectivo”. (Esteban, 2009, pág. 5)

Por otra parte y como parte de la autonomía Consuelo Sánchez nos habla acerca de lo que representa la autonomía para las mujeres indígenas:

“Para las mujeres indígenas el reconocimiento pleno de la autonomía de los pueblos indígenas constituye la posibilidad de reconstruir y fortalecer sus identidades colectivas y personales, de ejercer sus derechos colectivos y ciudadanos, y de realizarse como pueblos y como personas” (Sánchez C. , 2013, pág. 3).

Otra de las cosas importantes que recalca Consuelo Sánchez es que las mujeres advierten que es de suma importancia saber que la conquista de la autonomía y su realización depende de los sujetos y sujetas autónomos como individuos y como colectivos son los que realmente efectuarán una autonomía, en la cual: “Las mujeres también basan sus reclamos en una propuesta de autonomía democrática, incluyente, igualitaria y plural, señalando que ello implica necesariamente cambios en el ejercicio tradicional del poder y de la autoridad, lo cual se traduce, para el caso de las mujeres en el reconocimiento de sus derechos a participar en los gobiernos autónomos (comunitario, municipal y regional) , a tener cargos de responsabilidad a participar en las reuniones y asambleas comunitarias y en sus organizaciones” (Sánchez C. , 2013).

De acuerdo con Mercedes Olivera en el camino de la construcción de la autonomía de las mujeres y hombres indígenas: “Las mujeres tenemos que deconstruir las históricas identidades subordinadas, y los hombres las masculinidades construidas con base en el ejercicio del poder autoritario, jerárquico y jerarquizador. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, de ser, de sentir, tenemos que combatir desde nuestro fuero interno los valores en que se basa la reproducción y la naturalización del sistema actual”. Esto es algo fundamental y que forma parte de nuestras autonomías (Olivera, 2006, pág. 157).

Ante lo anterior podemos darnos cuenta de los espacios y elementos que abarca la autonomía, el Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe³⁸ de la CEPAL³⁹ habla que la igualdad de género se puede analizar a partir de tres pilares definidos: autonomía económica, autonomía física y autonomía en la toma de decisiones (Batthyán, 2012) las cuales se definen a continuación:

- “Siendo la autonomía física en dos dimensiones que dan cuenta de problemáticas sociales relevantes en la región como lo son: el respeto a los derechos reproductivos de las mujeres y la violencia de género.
- La autonomía en la toma de decisiones, se refiere a la presencia de las mujeres en los distintos niveles de poderes del Estado y a las medidas orientadas a promover su participación plena y en igualdad de condiciones.
- La autonomía económica, se explica como la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres. Considera el uso del tiempo y la contribución de las mujeres en la economía” (CEPAL, 2010-2011).

Tres vertientes importantes que forman parte de la autonomía y que se deben de tomar en cuenta en el proceso de construcción de la misma, y con la misma importancia, el concepto de autonomía de acuerdo al Observatorio de igualdad de género en América Latina y el Caribe, de la CEPAL, como parte de los objetivos del desarrollo del milenio es: “El grado de libertad que una mujer tiene para poder actuar de acuerdo con su elección y no con la de otros. En este sentido existe una estrecha relación entre la adquisición de autonomía de las mujeres y los espacios de poder que puedan instituir, tanto individual como colectivamente” (Batthyán, 2012, pág. 229). Personalmente considero que esta definición en parte es cierta respecto a que cada mujer es libre de elegir lo que quiere y no lo que otros y otras quieren para ella, pero en la construcción de este concepto se limita la autonomía de la mujer a un cierto grado no a su total autonomía, que debería ser libre y no con ciertas

³⁸ Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, “es uno de los propulsores determinantes de la democracia, cuyo fin es alcanzar la igualdad en el ejercicio del poder, en la toma de decisiones, en los mecanismos de participación y representación social y política, y en las relaciones de familiares en el interior de los diversos tipos de familias, las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, y que constituye una meta para erradicar la exclusión estructural de las mujeres.” (CEPAL, 2010-2011)

³⁹ CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL, 2016)

limitaciones ya que en estas ocasiones hace que haya ciertas restricciones para las mujeres en programas o proyectos y también en el propio concepto que manejan.

Otra de las propuestas que se maneja acerca de autonomía es tocada por Xóchitl Leyva, quién habla referente al debate político y académico que existe respecto a las autonomías, ya que han sido muy diversas en forma, dimensión y alcance, pero realza una que me parece relevante por parte de los miembros del colectivo de jóvenes en resistencia alternativa (JRA), desde sus luchas y en diálogo con algunos políticos de América Latina, proponen re pensar el quehacer autonómico desde cuatro ángulos (Leyva, 2014, pág. 364):

- La autonomía como forma de hacer política
- La autonomía como diversidad, potencia y posibilidad
- La autonomía como prefiguración y,
- La autonomía como horizonte emancipatorio.

Reflexionar sobre las propuestas anteriores nos puede dar una orientación de los caminos que se pueden seguir siendo autónomas y autónomos y la cual se puede ejercer en diferentes espacios y ámbitos de la vida cotidiana, pero en la cual debe existir inclusión, reconocimiento y participación de todos y todas.

Existen diferentes propuestas ya sea por organismos internacionales, autores, autoras y las propias mujeres indígenas que definen el concepto de autonomía, pero considero que la autonomía es un proceso que está en construcción cada día y forma parte de un proceso integral en el que también existe en los diferentes ámbitos en los cuales se debe reconocer la presencia de las mujeres, ya que vivimos y formamos parte de un sistema capitalista en el cual se tiene que poner un hasta aquí y seguir con esta lucha que han iniciado muchas mujeres desde hace años, en la que se han logrado grandes conquistas pero aún faltan más, y esta no puede dejarse ,sino compartirla entre todas las mujeres y dar a conocer lo que nos está pasando , que aunque no lo vivamos nosotras mismas, conocemos al menos a una mujer que ha sido víctima de algún tipo de violencia, es por eso que considero importante hablar sobre la autonomía de las mujeres, como lo afirma María G. García: “Estamos retomando, denunciando, posicionando y exigiendo el respeto a nuestros derechos y a nuestras demandas, a la educación, a la salud, a una buena alimentación, a una vida libre de

violencia, a la participación con voz y voto, a tener un ambiente sano, a decidir por nuestro cuerpo, nuestros sentimientos y nuestros pensamientos, que por tantos años han sido y siguen siendo propiedad de otros, al igual que la Madre Tierra” (García, 2014, pág. 412). Proceso donde las mujeres estamos en esta lucha constante por una autonomía no solo en nuestras casas, sino también en la sociedad y nuestro país, ya que la mayoría de las veces todos deciden por nosotras y permitimos que no haya una visibilización de lo que realmente queremos para nosotras.

En este camino de construcción de una autonomía nos enfrentamos con estereotipos e imposiciones que se han creado durante años, en el que las mujeres y hombres de una sociedad juegan ciertos roles, y si estos no se cumplen, se cree que no son realmente un hombre o una mujer, me refiero a la opción de elegir si a las mujeres nos gusta o no la cocina, y preferimos ser independientes, o los hombres si prefieren cuidar a sus hijos y atenderlos a ser el macho de la casa, son cosas que en la sociedad son juzgadas como “mal vistas” o cuestionan la integridad de la persona, cuando se están guiando solo por un sistema patriarcal que ha impuesto quién hace qué y quién tiene derecho a ser sensible o no, considero que en la actualidad ha ido cambiando, y esto también lo podemos percibir en las comunidades indígenas donde la mujer solo podía estar en la casa y con sus hijos, si salía o estaba con otras mujeres se le acusaba incluso de adúltera, pero el hombre, si tenía toda la libertad de salir con sus amigos o estar con otras mujeres, todavía, podemos ver muchos casos así, pero gracias a la lucha que han emprendido muchas mujeres no solo en lo urbano sino en lo rural que es donde se encuentran la mayor parte de las mujeres indígenas, ha contribuido a la construcción de una autonomía en cada una de las mujeres tanto en el medio urbano como en lo rural.

Otro de los factores que ha influido en la autonomía de las mujeres es la asignación de este rol pasivo que se le ha impuesto culturalmente y durante muchos años en la que la mujer debe ser dócil y amorosa donde se asocia directamente el amor con la identidad femenina, toda esta idea del romanticismo asociada a la mujer dedicada completamente al hombre, pero afortunadamente a través de los años la mujer ahora no necesariamente asocia el amor con el matrimonio sino con el disfrutar de ellas misma o con alguien más, Guilles afirma: “La existencia femenina ya no se construye exclusivamente al entorno al ideal amoroso y

familiar: vivir a la espera y a la sombra del hombre, sacrificar por él estudios, actividad profesional y autonomía económica ha dejado de darse por sentado”. (Lipovetsky, 2007) Un proceso que se ha dado poco a poco y a través de los años en el cual muchas mujeres han tenido que enfrentarse social y culturalmente, pero ha contribuido en este proceso de autonomía.

Olivera hace la siguiente reflexión en la cual cuestiona los procesos de luchas zapatistas y en los cuales algunas mujeres indígenas han sido parte, y es que desde el punto de vista de la estrategia de género es diferente a la zapatista ya que las mujeres indígenas luchan por espacios propios y organizaciones de mujeres ya que es el camino para lograr construir una valoración y autonomía personal, a diferencia de cuando están en otros grupos mixtos es difícil la valoración, pero también a través de los grupos mixtos se puede crear y fomentar nuevas masculinidades y formas de integrarse en la sociedad de una forma igualitaria tanto mujeres como hombres. (Olivera, 2006)

Ante lo anterior podemos darnos cuenta de la importancia que tiene el crear espacios únicamente de mujeres y para mujeres ya que esto nos fortalece y nos ayuda a tener la confianza para salir adelante, tal vez a veces se cree que se está excluyendo a los hombres o si queremos una igualdad porque no dejarlos entrar a estos espacios, pero el tener espacios únicamente para mujeres ayuda a la construcción de una fuerza no solo individual sino colectiva, ya que entre las mujeres existen grandes diferencias y muchas veces acabamos con nuestro propio género antes que con los roles, es por eso que es importante primero reconocernos como mujeres y apoyarnos entre nosotras para poder emprender esta lucha contra un sistema capitalista, patriarcal y colonial.

Es importante reconocer que como mujeres representamos y somos base de una sociedad, y si no estamos conscientes del trabajo que llevamos a cabo y de lo que somos, este sistema capitalista trata de mil maneras de ocultarnos e invisibilizarnos, y es por eso que debemos preguntarnos ¿Qué vida queremos vivir? y ¿Qué vida vale la pena ser vivida?, Amaia Pérez nos llama a esta reflexión, darnos cuenta que cada mujer que está en los hogares y no alza la voz y sigue permitiendo esta opresión no solo por los hombres sino por la sociedad que forma parte de este sistema, termina con nosotras de una forma física, psicológica y emocional, de la cual nadie se preocupa al contrario no exigen más y más. (Pérez, 2014)

Las mujeres somos quienes nos encargamos de la sostenibilidad de la vida, vivimos en una sociedad en la que está en un proceso de lucha, de desgaste no solo físico sino emocional, vivimos cansadas de esta violencia estructural en todos los ámbitos desde nuestras casas hasta en la calle, ¿Hasta cuándo vamos a permitir que la sociedad siga decidiendo por nosotras?, las mujeres sabemos que si somos conscientes del valor que tenemos en este sistema capitalista no pudiera sostenerse sin el trabajo que realizamos tanto en lo público como en lo privado.

Es entonces que si hay una unión colectiva de las mujeres feministas, profesionistas, trabajadoras del hogar, indígenas, afroestizas, jóvenes, adultas y niñas, debemos seguir con esta lucha y no solo por nuestros derechos como ciudadanas sino por el reconocimiento y valoración que tenemos como mujeres, pero debemos empezar por nosotras mismas, reconocernos y apoyarnos entre nosotras y así fortalecer esta lucha colectiva que construya una sociedad justa en la que se reconozca nuestra identidad y autonomía.

Sabemos que la identidad y la autonomía es un proceso que vamos construyendo día a día, y del cual forman parte nuestra familia, sociedad y país, en el que también podemos reconocer que forman parte nuestras experiencias, religión, etnia, cultura, costumbres y tradiciones pero nada de esto debe intervenir en lo que somos y queremos para nosotras mismas, primero que nada esta nuestra integridad y seguridad como mujeres.

Las mujeres indígenas son y siguen siendo un ejemplo de una lucha por el reconocimiento de su identidad y autonomía por lo que las mujeres debemos seguir en este camino con ellas, caminar juntas y emprendiendo y fortaleciendo esta lucha en cada espacio que nos encontremos, creando y haciendo conciencia de lo que somos y lo que representamos para nosotras mismas y la sociedad.

Desde mi punto de vista la autonomía implica independencia –es muy difícil ser autónomo y depender en términos económicos, políticos y sociales- pero es más allá de esto, implica la capacidad de ser responsable de nosotras mismas, de construir proyectos y de ejercer nuestros derechos en todos los niveles.

Capítulo IV. La mirada *del Estado a través de sus programas ¿Un beneficio o una repercusión para las mujeres indígenas?*

“La feminización de la pobreza es un hecho. La falta de oportunidades de empleo acordes con la formación, otro. El acoso y, cuando cabe, la violencia otro más. Todo ello para un colectivo cuyo único defecto visible parece ser el no haber tenido la previsión de nacer con otro sexo” Amelia Valcárcel, Filósofa Española.

1.- Introducción

En este capítulo trato de mostrar una realidad en la cual se muestra ambas caras de la moneda, me refiero a los elementos políticos que forman parte de la vida de las mujeres indígenas, tomando en cuenta que actualmente nos encontramos bajo un sistema capitalista patriarcal en el que se manejan diferentes discursos desde los organismos internacionales a través de la cooperación internacional y apoyos dirigidos a las mujeres, de la misma manera que lo hacen los gobiernos de cada país.

Hablando de la participación política y social de las mujeres indígenas sin lugar a duda está el Estado, quien en muchos casos niega esta participación a las mujeres por su condición, desvalorizándolas, cuando en muchas ocasiones existen mujeres muy preparadas y dispuestas a defender los derechos de otras comunidades y hacer reconocerse como mujeres indígenas.

Pero, ¿Hasta dónde nuestros gobiernos actuales podrían dar la libertad para que las mujeres no solo se organicen y se valore su trabajo, sino se reconozca su identidad y autonomía?, dentro de cada una de las comunidades y no solo en el área rural sino urbana ya que muchas de ellas han migrado a la ciudad en busca de una mejor calidad de vida.

La posibilidad de que el estado reconozca la identidad y la autonomía de las mujeres indígenas es difícil por su carácter opresor, patriarcal y capitalista, en el periodo estudiado ha demostrado su incompetencia ante las demandas de las mujeres indígenas a través de

negarles la oportunidad a crecer, organizarse y reconocerlas como sujetas sociales, es difícil mantener la lucha ante este tipo de gobierno, pero jamás una razón para detenerla.

Los retos que nos ha impuesto este sistema capitalista ha dejado a muchas mujeres presas, lejos de sus familias y víctimas de una violencia estructural, en este contexto las mujeres indígenas han quedado atrapadas también, en los programas corporativistas impuestos por el gobierno o estos nuevos proyectos en los que se les “apoya” para evitar su pobreza y mejorar su calidad de vida, que realmente es un medio para controlar a la población y mantenerlas de cierta forma ocupadas y que no estorben en los asuntos públicos del gobierno, lo cual muchas de las mujeres indígenas se han opuesto y han formado una resistencia y emprendido sus propias luchas colectivas o individuales, lo cual les ha permitido ir posicionándose tanto a nivel social como político y demostrar que ellas pueden exigir sus derechos como ciudadanas, a lo que muchas veces este gobierno ha actuado con violencia y agresividad en contra de movimientos sociales especialmente donde se encuentran mujeres. (Olivera, 2014)

Es por eso que las mujeres se han organizado y unido a movimientos sociales para exigir este reconocimiento no solo al estado, sino también a cada persona que las ha hecho víctimas de este estado opresor y capitalista. La organización en las mujeres indígenas representa una oportunidad para reconocerse a ellas mismas y exigir sus derechos.

2.- Elementos políticos

Estamos en un mundo donde muchos organismos internacionales que forman parte de la cooperación internacional, los gobiernos locales y empresas, entre otros, han desarrollado políticas para mantener el orden vigente, un orden que se rige bajo un sistema económico capitalista y que también impulsa proyectos para la cooperación internacional para mantener el control en distintos espacios, pero sobre todo mantener ciertas condiciones en los países a fin de en el que existen un puñado de países ricos y muchos pobres. Recordemos que existe una división internacional del trabajo, así como procesos de globalización en los cuales existen proyectos de los organismos internacionales y de los gobiernos que afectan directamente a la población, entonces, ¿Es realmente esta situación la solución a países como el nuestro?, este tipo de organismos siguen cierta lógica que tienen que seguir un patrón y bajo un estándar en distintos ámbitos ya sea desde el medio

ambiente, la igualdad de género, la pobreza o fomentar la relación entre sociedad y gobierno.

En un primer acercamiento se pueden distinguir diferentes discursos: el de los organismos internacionales, de los gobiernos locales, de las ONG'S y organizaciones civiles pero también el de las propias comunidades indígenas y los movimientos sociales que en algunos casos tienen gran influencia, estos discursos se plasman en proyectos que buscan mantener al sistema dentro del desarrollo y otros que buscan construir alternativas al desarrollo y a partir de esto podemos preguntarnos ¿Quiénes son los que realmente están siendo beneficiados?

De acuerdo con Carrino: “Los diversos actores de la cooperación, deberían concebir a esta no como el terreno de los cien mil proyectos y sí como el instrumento para brindar apoyo sistémico y coherente al desarrollo humano y al nuevo multilateralismo político, con estas decisiones los que trabajan para la cooperación tomarían en serio su mandato oficial de luchar contra la exclusión, la pobreza y los desequilibrios entre el Norte y el Sur”. (Carrino, 2009) Y contribuir realmente a una alternativa al desarrollo.

El papel de las mujeres en el desarrollo ha sido de suma importancia ya que ellas representan la base no solo de la sociedad sino de este sistema capitalista, como lo menciona Parella, las mujeres significan la producción y reproducción de una sociedad por lo cual las mujeres son las más oprimidas por el capitalismo y designadas bajo un rol de género para cumplir con su trabajo dentro de este sistema. (Rubio, 2003)

Es por esto que uno de los sectores que los organismos internacionales han apoyado es el de las mujeres, ya que se les ha visto como medio y no como fin, en especial aquellas que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, como lo son las mujeres indígenas, donde se cree que sin el apoyo de estas instituciones no pueden lograr un desarrollo, pero hasta cierta condición, ya que tampoco se busca darles realmente una autonomía, sino simplemente el uso de recursos para decir que se está apoyando a este sector de la sociedad y realmente no busca el mejoramiento de la calidad de vida en ellas sino mantener el control de las comunidades a través de ellas.

Esto lo podemos resumir a través de cómo ha ido sucediendo en la historia desde inicios de los 70's del siglo pasado con los diversos enfoques: el primero fue el enfoque del bienestar, en el que asignan a la mujer al cuidado de la familia; después vino el enfoque de igualdad en el que salieron programas para intervenir directamente con mujeres pero no fueron muy exitosos; a continuación fue el enfoque antipobreza, que era impulsado principalmente por ONG'S y se asume que la pobreza de las mujeres no tiene el origen en la subordinación de género sino en el subdesarrollo en el que viven, por lo tanto introducen ciertos proyectos para formar a las mujeres en habilidades técnicas o proyectos que se centran en generar ingresos en pequeña escala para cubrir sus principales necesidades, pero no buscan realmente un beneficio completo sino solamente en ciertos aspectos y hasta ciertas medidas; de ahí vino el enfoque de la eficiencia, una década más tarde, bajo un pensamiento neoliberal se busca "educar" a la mujer a través de ciertos proyectos en los que si la mujer tiene educación podría ser un recurso valioso al educar a sus hijos mejor, la alimentación de la familia y el control de la población acerca del uso de los anticonceptivos, pero también, se considera a las mujeres un elemento esencial para reducir la pobreza y lograr el éxito en los programas de ajuste estructural, ya que a cambio de esta gran ayuda de los gobiernos la mujer podía dar su trabajo gratuito al colaborar con la limpieza, entonces mientras se invisibiliza el trabajo reproductivo de la mujer se está "cumpliendo" con las medidas de las políticas de ajuste, situación que sigue hasta nuestros días y que no solo fue en los años 70 y 80's del siglo pasado sino que ahora sigue funcionando de la misma manera pero con otros nombres, un ejemplo es el programa de los comedores populares en lo que se apoyan del trabajo "voluntario" de las mujeres a cambio de la alimentación (UNESCO, 2015, pág. 5y 6).

A través de que surgen varias críticas tanto a la cooperación como a los programas asistencialistas es que surge otro tipo de proyectos o incorporan el género en el desarrollo y se enfocan en temas como el empoderamiento, la transversalidad del género, impacto de género y presupuestos con perspectiva de género y se alinean las políticas hacia estos objetivos. (UNESCO, 2015)

Por otra parte también podemos hablar de un lado positivo de la cooperación internacional en la que existen fondos de países que realmente apoyan a organizaciones de mujeres que

luchan por sus derechos y generan un cambio no solo en ellas sino en sus familias y en la población, por supuesto existen casos de agencias de cooperación o ciertos donantes en la que la relación sí es totalmente colonialista y más de estar dando una ayuda y entregar resultados sea como sea, cuando deben de entender el contexto y la realidad de cada comunidad.

En el caso de las dos organizaciones K'injal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok que están en esta tesis son beneficiadas por la cooperación internacional y se han hecho grandes cosas y se han generado grandes cambios en las mujeres, sus familias y las comunidades.

Además que es importante mencionar y reconocer el esfuerzo de todas las mujeres porque estos apoyos no se hubieran tenido sin todas las luchas que se han llevado a cabo anteriormente por la participación de las mujeres en foros y organismos internacionales, y el reconocimiento de sus derechos, lo que les ha permitido acceder a este tipo de apoyos y fondos de la cooperación internacional y los cuales se han implementado para el beneficio de ellas.

¿Por qué hablar de la cooperación internacional? Bueno, los gobiernos actualmente se rigen bajo ciertos estándares y objetivos que tienen que cumplir para estar dentro del “desarrollo”, y desde ahí es que también se toma en cuenta las medidas y formas en que se van implementar los presupuestos en el país, que claro estos proyectos, muchas veces solo suelen cumplir superficialmente con ciertos estándares a nivel internacional, pero la cruda realidad nacional está muy lejos de lo que se presenta en las cifras internacionales y de esta pantalla que se quiere dar, ¿Qué se pretende con todo esto?, se podría catalogar ¿cómo un engaño totalmente? y que no está generando realmente el impacto que debería de realizar, además que debemos de estar conscientes de que los apoyos no son para todos y todas sino ciertos sectores y también en algunos casos se hacen con el objetivo de mantener “dormida” a la población de cierta forma, dándoles un apoyo mensual, o una despensa al mes, o una televisión para mantener a la población controlada, esto en el caso de los programas de asistencia social.

Además de que muchas de las obligaciones del gobierno no las cumplen y están son cubiertas por muchas organizaciones de la sociedad civil o ONG'S teniendo un papel

fundamental en los países ya que estas instituciones cubren muchas veces las necesidades de la población, lo que el gobierno no hace y claro estas instituciones dependen de financiamientos o donaciones externas las cuales tienen que conseguir bajo la cooperación internacional y bajo ciertas condiciones.

En México como en Guatemala se han implementado distintos programas de asistencia social que tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de las familias e incrementar el nivel de vida de todos y todas, pero estos proyectos en el caso por ejemplo de PROSPERA en México, que da apoyo a las mujeres o cierta cantidad de dinero por el número de hijos que tienen, se les entrega el dinero pero tienen que ir a cierto número de juntas o “capacitaciones” en las que se les da una plática muy ligera sobre cuidados o sexualidad pero en realidad no tocan a fondo estos temas y dejan con dudas a las mujeres, es solo como un complemento y el cumplir con este proyecto.

¿Por qué mencionar estos programas de asistencia social?, lo interesante de estos programas y lo que buscan es evitar que si la mujer tiene alguna otra actividad como en el caso de mujeres que están organizadas, no puedan asistir o evitar que se organicen con otros fines, la mayoría de ellas están inscritas en estos programas pero muchas veces solo las llaman para tomar lista y registro y después las dejan ir, cuando ellas tienen trabajo que realizar en sus casas o ir a una reunión importante, las hacen perder el día o actividades que tienen que realizar, esto ha generado discusiones y también que muchas mujeres no asistan a capacitaciones o reuniones de las organizaciones y también el generar en las mujeres una especie de dependencia económica en la que si cuentan con un programa o van a ir a una plática reciben algo a cambio.

Esto lo podemos ver a través del siguiente testimonio en el que se habla de las principales dificultades que tienen como organización para que las mujeres participen en los talleres:

“Bueno, uno de las principales cosas que veo y me he dado cuenta, todo depende del lugar donde estemos, por ejemplo hay municipios donde hay otras organizaciones una de ellas trabajan con un sistema asistencialista que quiere decir esto, al momento que ellos dan un taller llevan alguna regalía, y al momento de recibir algo genera una costumbre y una condición y la asociación ADEMI no trabaja así, es más formativo y es como un reto de romper con este sistema de regalías por el sistema formativo y no es nada fácil cambiar ese

sistema en el pensamiento, otra cosa es que el gobierno tiene programas asistencialistas que también otorga regalías por participar por ejemplo hay un programa que se llama “bono seguro” donde a cada familia les dan cierta cantidad económica y al momento en que se los dan les imparten una charla y no les dan el dinero si no reciben la capacitación obviamente las mujeres van a ir porque necesitan el dinero y como nosotros no lo hacemos eso es algo que nos dicen ¿porque no nos dan nada?” (Entrevista a Edwards Reyes, ADEMI, Ixpiyakok).

A través de este testimonio podemos darnos cuenta de lo que está generando el gobierno, una dependencia económica y además una cultura cuyo lema podría ser “si me vas a impartir un curso o un taller tengo que recibir algo a cambio”, esto obstaculiza que las organizaciones civiles puedan trabajar a favor de ellas y de que mejoren realmente su calidad de vida.

Estos programas son implementados en las zonas más pobres, en el caso de Guatemala podemos conocer que tipos de programas de asistencia social tiene.

Gráfica 13. Programas de asistencia social en Guatemala

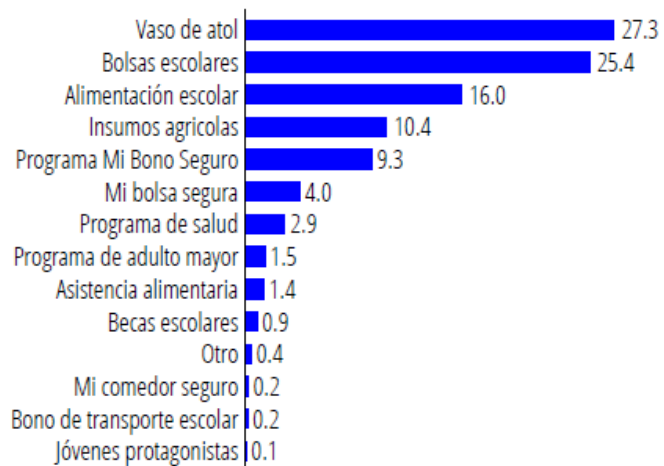
En la gráfica se observa que los principales programas de asistencia social otorgados en los últimos doce meses, fueron los dirigidos a la población en edad escolar. Principalmente el vaso de atol (27.3%), las bolsas escolares (25.4%) y la alimentación escolar (16.0%).

En menor proporción le siguen los programas de insumos agrícolas con 10.4%, el programa Mi bono seguro, con el 9.3% de los beneficiarios, y el programa Mi bolsa segura, con el 4.0% de los casos.

Se incluyen hasta tres miembros beneficiados por uno o más programas de asistencia social por hogar.

Distribución de la población que recibió beneficios de programas de asistencia social según programa recibido

— República de Guatemala, año 2014, en porcentaje —

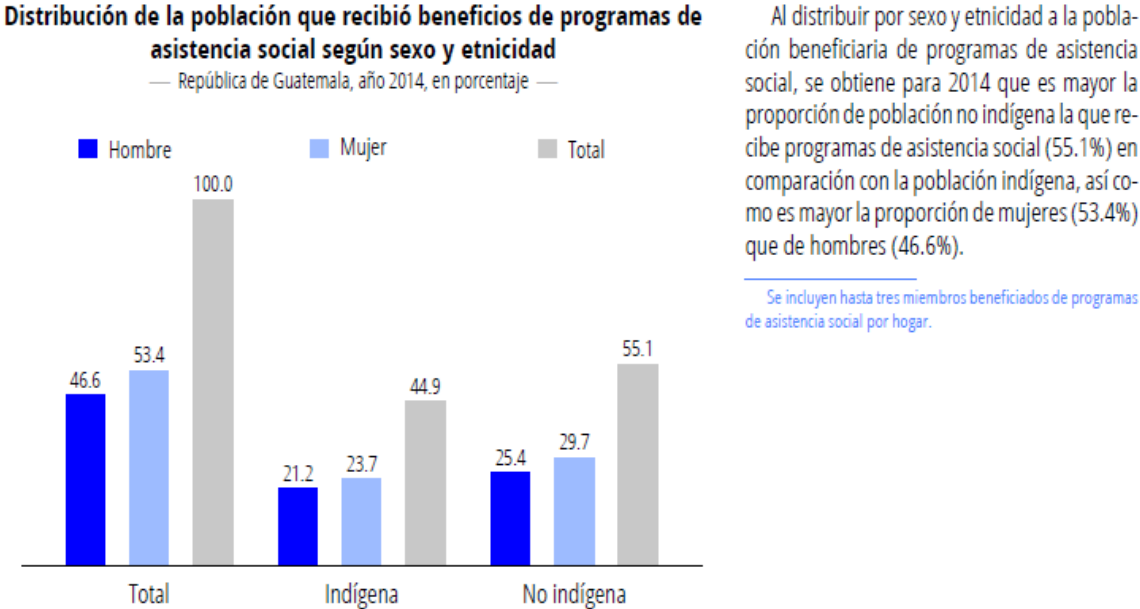


Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Fuente: Tomado de ENCOVI 2016:82, con base en Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2014 (ENCOVI, 2016, pág. 82)

A través de esta gráfica podemos conocer los diferentes programas de asistencia social con los que trabaja el gobierno de Guatemala y la población beneficiada por cada programa, como podemos observar la mayor parte está concentrada en apoyos de alimentación y en apoyo económico como lo es bolsa segura o bono seguro.

Gráfica 14. Beneficiados de programas de asistencia social según sexo y etnicidad en Guatemala



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Fuente: Tomado de ENCOVI 2016:82, con base en Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2014. (ENCOVI, 2016, pág. 82)

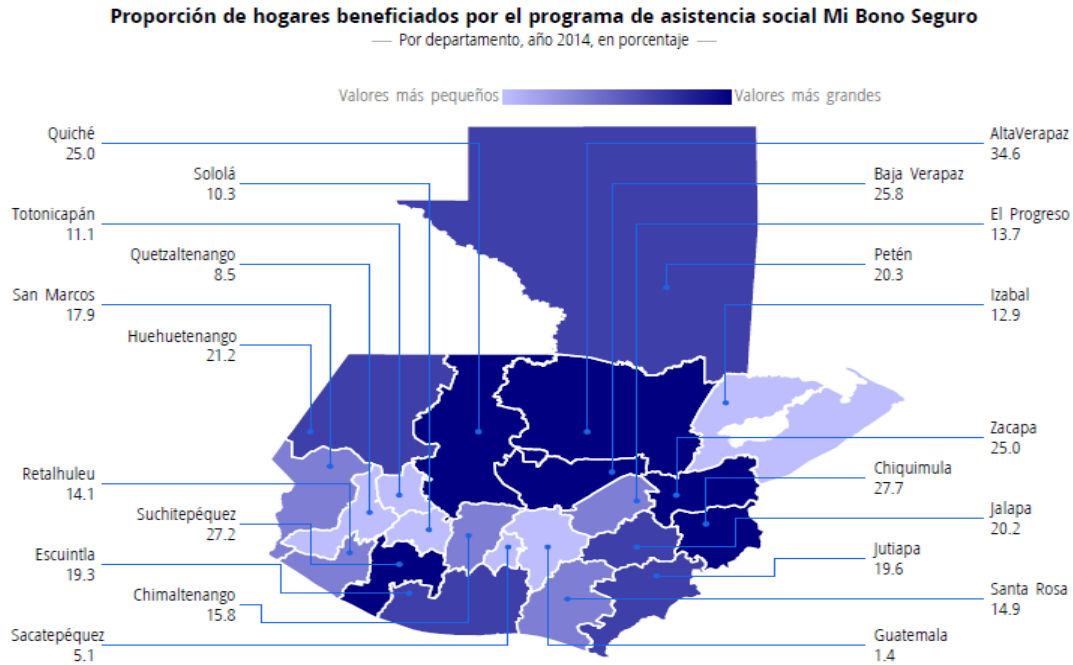
En esta gráfica podemos observar que la mayor parte de los beneficiarios son no indígenas, pero además en indígenas y no indígenas a quienes se dirigen la mayor parte de los programas de asistencia social son a las mujeres.

A través de un ejemplo podemos ver como es la proporción de un tipo de apoyo en Guatemala.

Gráfica 15. Programa Bono seguro en los departamentos de Guatemala

Del total de hogares beneficiados por programas de asistencia social en los últimos doce meses, el 15.2% se beneficiaron del programa social Mi Bono Seguro. Se observa mayor incidencia del programa en los departamentos de Alta Verapaz (34.6%), Chiquimula(27.7%) y Suchitepéquez(27.2%).

En los departamentos donde menos del 10% de los hogares se beneficiaron del programa Mi Bono Seguro, son Guatemala (1.4%), Sacatepéquez (5.1%), y Quetzaltenango (8.5%).



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Para los beneficios recibidos en los últimos doce meses. Se incluyen los hogares en los que por lo menos un miembro se benefició de algún programa.

Fuente: Tomado de ENCOVI2016:85, con base en Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2014. (ENCOVI, 2016, pág. 85)

Por otra parte en México se llevan a cabo los siguientes programas de asistencia social, de los cuales se muestran en la siguiente tabla a quienes y que sector están dirigidos.

Cuadro 1. Programas en operación IPRO⁴⁰ de asistencia social en México



Programas en operación IPRO por población que atienden

<u>Adultos mayores</u>	58
<u>Familias</u>	211
<u>Juventudes</u>	205
<u>Mujeres</u>	71
<u>Infancia</u>	172
<u>Población con discapacidad</u>	75
<u>Población indígena</u>	43
<u>Otros</u>	1359



Programas en operación IPRO por sector

<u>Agropecuario</u>	123
<u>Alimentación</u>	80
<u>Asistencia Social</u>	390
<u>Cultura</u>	88
<u>Deporte</u>	73
<u>Desarrollo Productivo</u>	114
<u>Desarrollo Social</u>	411
<u>Educación</u>	461
<u>Infraestructura social</u>	62
<u>Salud</u>	239
<u>Trabajo</u>	67
<u>Vivienda</u>	86

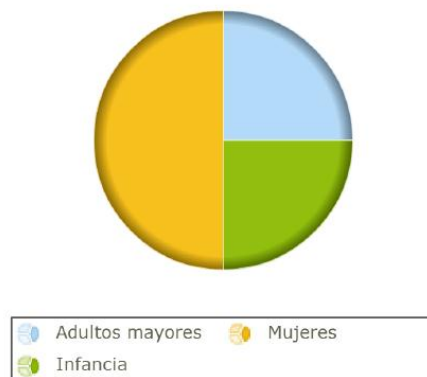
Fuente: Tomado de CONEVAL: 2105, sistema nacional de programas de combate a la pobreza con base en catálogo de programas y acciones federales y estatales para el desarrollo social. (CONEVAL P. y., 2015)

A través de los programas de asistencia social que tiene México, podemos darnos cuenta que la mayor parte de los programas están enfocados a las familias y quienes reciben estos apoyos son las mujeres, mientras que programas específicos para mujeres existen 73 programas y para la población indígena existen 43 programas.

⁴⁰ IPRO: Iniciativa para el fortalecimiento de la institucionalidad de los programas sociales, desarrollada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Transparencia Mexicana A.C. (CONEVAL P. y., 2015)

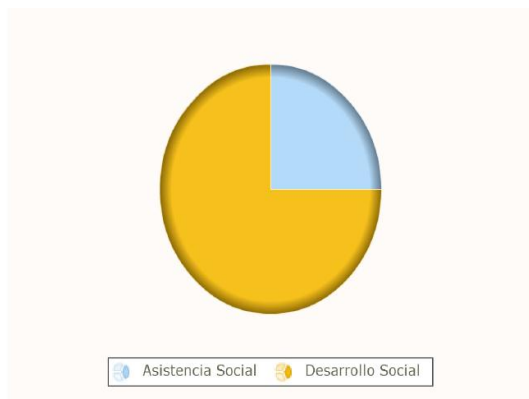
En México, específicamente en Chiapas los siguientes tipos de programas de asistencia social, están funcionando actualmente: AMANECER, Desayunos Escolares, Fondos de Empresas Sociales, Microempresas Sociales, Programa Alimentario, Programa de Crédito a Locatarios y Pequeños Comerciantes, Programa de Micro Financiamiento para Mujeres “Una Semilla para Crecer” y Programa Desarrollo Social integrado y sostenible para la cohesión social en regiones prioritarias.

Gráfica 16. Programas sociales en operación por población que atienden en el Estado de Chiapas, México



Fuente: Tomado de CONEVAL: 2015, sistema nacional de programas de combate a la pobreza con base en catálogo de programas y acciones federales y estatales para el desarrollo social. (CONEVAL P. y., 2015)

Gráfica 17. Programas sociales en operación por sector que atienden en el estado de Chiapas, México



Fuente: Tomado de CONEVAL: 2015, sistema nacional de programas de combate a la pobreza con base en catálogo de programas y acciones federales y estatales para el desarrollo social. (CONEVAL P. y., 2015)

En la primera gráfica de programas sociales por población se puede observar que el 50% de los programas están dirigidos a las mujeres, después el 25% a la infancia y por último a los adultos mayores con un 25%, que en este caso también el apoyo que se da a la infancia se da a través de las mujeres.

En la segunda gráfica podemos observar que el 75% de los programas están enfocados al desarrollo social y el 25% a la asistencia social.

Ante lo anterior podemos darnos cuenta, como lo mencionábamos anteriormente que la mayor parte de los programas de asistencia social ya sea en México o Guatemala están dirigidos directamente o indirectamente a las mujeres, y es la manera en la que el gobierno llega a las familias, a la infancia y a los adultos mayores a través de las mujeres.

Entonces todos estos programas y políticas que se han implementado en el país, debemos reflexionar ¿Si realmente han beneficiado la calidad de vida en las mujeres y sus familias? O son programas temporales en los que solo se inician y no hay un seguimiento a profundidad de lo que ocurre y el impacto que genera este tipo de programas en las familias.

En México como en muchos otros países de América Latina, hemos tenido luchas y también muchas experiencias dolorosas de represión, pero como lo dice Mercedes Olivera, tenemos igualmente muchas esperanzas dentro de la complejidad y contradicciones que padecemos.

Mercedes Olivera hace una importante reflexión: “Todos compartimos dos amenazas muy importantes por un lado un gobierno y un poder neoliberal que empezó a desarrollarse en la década de 1980 y que continúa ahora con fuerza amenazándonos con terminar de privatizar nuestros recursos naturales, esta amenaza la vivimos todos y todas, indígenas y no indígenas, pobres y menos pobres pero todos y todas tenemos la obligación y responsabilidad de que este proceso de privatización no siga adelante”. (Olivera, 2006, pág. 151)

La segunda amenaza de la cual habla Mercedes Olivera es nuestra cercanía a Estados Unidos donde el país se ha convertido en el traspatio de este país pero no solo México sino que ha llegado hasta Guatemala a través de los tratados comerciales como el TLC, Olivera plantea la gran problemática que esto ha generado: “Actualmente esa cabeza imperial, con sus políticas de dominación neoliberal, ha estado determinando en mucho la naturaleza dependiente de nuestro país y más a partir del siglo xx en las últimas décadas, en que las imposiciones imperiales, llamadas elegantemente “ajustes y reformas estructurales”, han agudizado la marginación, la extrema pobreza, la polarización social y la crisis institucional en beneficio del sistema neoliberal”. (Olivera, 2006, pág. 151)

Otros de los factores políticos que afectan a las mujeres indígenas es la condición bajo la cual han estado durante años: no han tenido derecho a la participación y a la elección de lo que ellos y ellas quieren hacer sobre sus vidas; han pasado por guerrillas y conflictos armados que han dejado grandes secuelas en ellos y ellas, pero esto no les ha impedido salir adelante y luchar por sus derechos, en el caso de México y específicamente en Chiapas a través del movimiento zapatista de 1994 en el que se marcó un antes y un después de este movimiento, del cual ha dado pie a que las mujeres indígenas tengan una participación política y se hagan escuchar y en el caso de Guatemala a través del movimiento Maya dando una mayor importancia a la participación de las mujeres indígenas en Guatemala, por esta misma razón se transformó esta opresión en rebeldía.

Sabemos que han existido levantamientos, luchas y movimientos dirigidos por mujeres que el gobierno ha tratado de ocultar y mimetizar pero esto no ha impedido que cada una de ellas siga en pie en esta lucha, y claro también de cada una de nosotras el unir fuerzas y hacer más fuerte nuestra participación ante un Estado que se ha convertido en represor y que no le gusta que las mujeres estén saliendo a las calles a decir lo que viven y exigir sus derechos.

De acuerdo con Mercedes Olivera: “La desigualdad social, incluyendo la de género, es un principio fundamental de la reproducción y dinámica del sistema capitalista.” Frase que debemos interpretar y tomar a conciencia de todo lo que los gobiernos a nivel internacional, nacional y local están haciendo actualmente, pero también estar pendientes de todas las luchas y la unión que se está generando en muchas comunidades como la población indígena un ejemplo claro es Bolivia en el que se ha logrado tener un país plurinacional pero que ha costado mucho sacrificio, muertes y luchas, pero es un ejemplo que podemos seguir muchos países de América Latina y luchar contra esta desigualdad social que ha sido implementada por ciertos gobiernos que solo se rigen bajo un sistema capitalista.

Entonces ¿Cómo nos vemos como mujeres ante este sistema capitalista? Y ¿Cómo vemos a las mujeres indígenas actualmente?, ¿representamos una esperanza para nuestro país?, tal vez estas preguntas puedan ser respondidas y otras no, pero de nosotras depende que papel queremos tener en esta sociedad y sobre todo la importancia de hacernos escuchar y nuestra participación política como mujeres en cada sociedad a la cual pertenecemos y formamos parte.

Conclusiones

Llegar al final de mi tesis resulta importante, ya que es recapitular un año de trabajo, en el que fui aprendiendo en el camino y mi percepción acerca de las mujeres indígenas fue cambiando durante el proceso, a través de vivir las experiencias de las organizaciones de K'injal Ansetik en San Cristobal de las Casas, Chiapas, México y de ADEMI Ixpiyakok en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala, además de tener la oportunidad de realizar una segunda estancia de investigación en Cochabamba, Bolivia y tener una mirada diferente en la cosmovisión indígena, marcaron mi vida y ahora que recopiló cada una de las experiencias que viví tanto en mi país como en Guatemala y Bolivia, hacen una diferencia en esta lucha que emprendí hace dos años por el reconocimiento de todas las mujeres, en especial el de las mujeres indígenas además de incorporar el feminismo a mi vida que tal vez ya estaba pero no lo había reconocido.

En un inicio como investigadora crees que todo se dará conforme al plan, pero es donde te das cuenta que trabajar con mujeres indígenas es trabajar a su ritmo y entender que es otro ritmo de vida y otra forma de ver la vida.

A continuación presento mis conclusiones, que más que conclusiones son reflexiones que me llevan a dejar estos temas en la discusión y seguir continuando en la lucha.

1. Contextualización de México y Guatemala

En México un país con una gran diversidad cultural en idiomas, costumbres y tradiciones, también existe una gran diferencia a nivel social en la cual se encuentran hombres y mujeres indígenas y no indígenas, quienes viven una realidad distinta, la cual se ha hecho más visible después del 94, y quienes han ido construyendo esta lucha por el reconocimiento y derechos de los pueblos indígenas, pero también un país en el que desafortunadamente se vive un alto nivel de machismo y la mujer no es reconocida como lo que es: una mujer, un ser humano con derechos y obligaciones, sujetas sociales y personas con identidad y autonomía, desafortunadamente las mujeres viven día a día una doble y triple discriminación de género, etnia y clase.

Guatemala por otra parte un país también muy rico culturalmente y con una gran diversidad de idiomas, se caracteriza por tener más del 49% de su población indígena, pero que desafortunadamente existen una gran pobreza y discriminación hacia ellos y que solo gobierna la gente blanca y con poder, alimentando más a un sistema capitalista en el que existe la discriminación, la desigualdad y la falta de reconocimiento de los derechos de todos y todas.

México y Guatemala siendo países diferentes, son países fronterizos en el que existen relaciones sociales, políticas y comerciales, además de caracterizarse por una gran semejanza a nivel cultural a través de la cultura Maya, y una historia en común especialmente en el sur de México en Chiapas; el haber estado en la guerrilla y movimientos campesinos e indígenas a partir de los años 80 y sufrir la muerte y desaparición de miles de personas; tanto Guatemala como en el estado de Chiapas, México se han convertido en figuras de lucha del pueblo indígena ya sea a través de la guerrilla en Guatemala (por la defensa de la tierra) y en México movimientos campesinos y más fuerte el movimiento zapatista en el 94, el cual marca una brecha en la historia de los y las indígenas.

Además de caracterizarse por ser promotores de una lucha indígena al encontrar estas experiencias las cuales luchan día a día por una mejor vida y el reconocimiento de todas las mujeres indígenas.

2. Experiencias de organizaciones K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok

Pertenecer a una organización significa cambiar de vida, no lo digo por mi sino por los testimonios de las integrantes de las organizaciones K'inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok, observar que la vida de ellas es una antes y otra después al pertenecer a una organización marca una diferencia no solo en la vida de estas mujeres sino de las comunidades, sus familias y el país al que pertenecen ya que el impacto que se genera es en la parte económica, social, política y cultural.

Estar organizada significa tener un sentido de lucha, emprender, conocer, dirigir y trabajar en colectivo o en común por el beneficio de todas, sabemos que a lo largo del camino se encontraran obstáculos como cualquier recorrido en la vida, pero esto no significa detenerse

ante la lucha de sus derechos, ser parte de una organización implica tiempo, esfuerzo, dedicación y entrega, pero sobretodo perseguir un sueño en común que es el reconocimiento y valoración de las mujeres indígenas.

Las organizaciones también presentan debilidades, ya que muchas veces se generan rivalidades, envidias y luchas de poder entre ellas mismas, pero es importante tener siempre presente lo que las unió y por qué están ahí, seguir caminando juntas y lograr hilar el sentido de una vida que valga la pena ser vivida.

En México se puede observar que las organizaciones en especial las que se estudiaron tienen un enfoque más en la lucha por la autonomía y reconocimiento de los derechos de las mujeres indígenas, a través de recibir capacitaciones y talleres para su desarrollo personal, alentar el trabajo artesanal parte fundamental en la vida de cada una de ellas como artesanas, acompañadas por un feminismo que lo viven día a día, caminando juntas.

Por otra parte en Guatemala se puede observar que buscan la recuperación de saberes a través del trabajo en proyectos productivos pero también informar y capacitar a las mujeres indígenas para su desarrollo como sujetas sociales y luchar por sus derechos y autonomía, quienes van emprendiendo esta resistencia día a día.

Bolivia y las Bartolinas representan un ejemplo y una participación y posicionamiento de las mujeres indígenas en un país plurinacional, en el que no ha sido fácil esta lucha pero nos muestra una realidad posible y que implica luchas, sacrificios y movimientos pero que poco a poco se van conquistando esos espacios que han sido arrebatados por este sistema capitalista patriarcal.

3. Valoración del trabajo

Trabajo una palabra que implica y que contiene diversas y distintas formas de llevarlo a cabo, pero que nos reivindica como personas y forma parte de nuestra vida, en el cual empleamos sentimientos, tiempo, esfuerzo y dedicación el cual debe ser valorado y reconocido en cada uno de sus espacios ya sea en lo público o en lo privado realizado por hombres o mujeres.

A través del análisis que realice es importante reconocer la existencia del trabajo artesanal que no está dentro de esta lógica capital trabajo, pero que de cierta forma al ser realizado por las mujeres indígenas y obtener un ingreso tiene una participación en el mercado.

El trabajo artesanal lleva a una resignificación de las mujeres indígenas porque representa saberes, historia, cultura y simbología que forma parte de ellas y de su vida, no es solo un objeto o pieza de decoración sino es llevar un parte de historia de la persona que realiza cada pieza o prenda, implica reconocer el tiempo de trabajo, la dedicación, la creatividad e imaginación para realizarlo, el ser artesana es ser una artista, transmitir a través de cada artesanía lo que son ellas, es por eso que es sumamente importante reflexionar y ser consciente del trabajo que implica cada artesanía y no regatear sino reconocer.

Otro de los elementos importantes del trabajo es el trabajo de reproducción, un trabajo que se ha ocultado en la sombras o es invisible como lo llama Amaia Pérez y que no ha sido reconocido, en el que se encuentra el trabajo doméstico un trabajo que realizan las mujeres día a día y que desafortunadamente se toma como algo “normal” que le corresponde a la mujer o un deber, donde este representa la base para la reproducción de la sociedad y la fuerza de trabajo.

Por otra parte está el trabajo de cuidados, un trabajo que representa la dedicación a otras personas desde pequeñas hasta adultas, en el que en su mayoría están involucradas las mujeres y que lo aprenden a realizar desde su infancia ya que la mayor parte de este trabajo se lleva a cabo en los hogares y es feminizado.

El trabajo de cuidados también representa el velar y conservar nuestros saberes como lo propongo en este trabajo, ya que requiere de un tiempo, dedicación por parte de las personas que fomentan la conservación de saberes que como pudimos ver también esté a cargo de las mujeres.

Las actividades auxiliares complementan el trabajo doméstico en el que se involucran actividades que por la carencia de servicios públicos como lo es el agua potable, luz o gas, las mujeres indígenas deben hacerlo por su cuenta que es el acarreo de leña, agua y el cuidado de sus animales o huertos que tengan. Una actividad tal vez invisible pero que es un trabajo y es llevado a cabo por las mujeres.

El trabajo comunitario tomado como una tercera vertiente de lo que hemos hablado acerca de trabajo, que se hace en colectivo ya sea para el cuidado de huertos, apoyo en la comunidad, pero que representa una parte fundamental para el desarrollo de las personas, ya que esta parte del trabajo comunitario también está trabajando por algo en común y me refiero a los bienes comunes, buscar el beneficio de todas o de la comunidad genera pertenencia, unión y compartir saberes que serán transmitidos a otras generaciones.

Es por eso que considero importante la siguiente reflexión ¿Realmente estamos conscientes de cada trabajo que realizamos y del beneficio que trae a la sociedad? O solo nos estamos dejando llevar por roles impuestos y que supuestamente nos corresponden a las mujeres, considero que repensar acerca de cada uno de los trabajos que llevamos a cabo día a día, es el inicio de una lucha por el reconocimiento de la labor tan importante que realizamos como mujeres.

Reconocer que estamos bajo un sistema capitalista y patriarcal me lleva a hablar sobre el impacto que genera en especial en las mujeres y más en las mujeres indígenas en el que se niega su participación, se invisibiliza gracias a los intereses de las personas que controlan y manejan todo en este mundo, luchar contra este sistema capitalista requiere primero posicionarnos como sujetas sociales, reconocernos como mujeres con derechos y obligaciones pero también saber poner un alto y resistencia ante este capitalismo que solo busca obtener un beneficio y no valorar el trabajo que realizan las mujeres.

Esto me lleva a reflexionar sobre las cifras estudiadas que no podemos permitir que muchas mujeres indígenas trabajen a cambio de una miseria o que ni siquiera puedan aspirar a tener una participación política más visible ¿Por qué?, ¿A quiénes no les conviene? o todos y todas hemos contribuido a la invisibilización de las mujeres indígenas ya que ellas forman parte de nuestro país.

4. El proceso de construcción de la Identidad y la Autonomía en las mujeres indígenas

Cuando hablamos de identidad pueden venir muchas cosas a la mente, pero resulta importante reconocer la memoria histórica que conforma nuestra identidad, además de reconocer cada uno de los elementos que forman parte de ella.

Reconocer que nuestra identidad está formada por historias, vivencias, experiencias, relaciones con otras personas y culturas a través de un proceso de interculturalidad y que tenemos distintas formas de pensar, sentir y percibir las cosas, cada persona es única, con una etnia, un género, posición social y profesión, esto nos hace distintos y distintas pero a la vez iguales.

¿Qué significa ser mujer? y ¿Qué significa ser mujer indígena?, preguntas que nos llevan a la resignificación de cada una de nosotras, pero que implica profundizar y reconocer de dónde venimos y quienes forman parte de nuestra historia y lo más importante el significado que le damos nosotras mismas y no la sociedad.

La cultura -un elemento importante en la construcción de la identidad- se caracteriza por tener diferentes procesos en cada persona, pero que a través de ella nos hace diferentes por nuestras creencias, tradiciones, costumbres y prácticas que se transmiten de generación en generación.

Cada mujer busca tener autonomía y nos encontramos en este proceso de lucha constante pero es importante saber y conocer qué es para cada una de nosotras la autonomía y hablamos de una capacidad de ejercer nuestro derecho como sujetas sociales y poder tener una autonomía económica, política, social y una de las más importantes: autonomía del cuerpo, ya que muchas veces como mujeres no decidimos sobre lo que queremos y existen personas que influyen en nuestras decisiones como lo es el Estado, la Iglesia y nuestra familia, a lo que debemos poner un alto y resistencia para iniciar y seguir en el proceso de construir nuestra propia autonomía y que se reconozca en todos los ámbitos sociales, económicos, políticos y personales.

El proceso de construcción de nuestra autonomía depende de nosotras y de la lucha que cada una emprende en su propio medio, una lucha que se tiene que llevar a cabo en conjunto y no solas.

5. Elementos políticos que influyen en las mujeres indígenas

Conocer los discursos que se manejan desde los organismos internacionales con el objetivo de promover la equidad de género y apoyar a las mujeres me resulta importante reflexionar

sobre todos estos objetivos, medidas y políticas que se llevan a cabo en favor de las mujeres ¿Realmente estas políticas buscan el reconocimiento y valoración de las mujeres indígenas? o son medidas que simplemente las hacen para cumplir con ciertos lineamientos marcados por los grandes gobiernos.

Conocer las dos caras de la cooperación internacional resulta interesante ya que podemos ver que, por una parte, muchos proyectos o programas utilizan o son dirigidos a las mujeres para que sean una medida para llegar a una población objetivo u obtener un beneficio, pero existen también otros programas bajo los cuales se desarrollan muchas organizaciones, como es el caso de las experiencias estudiadas en las que logran hacer un cambio y marcar una diferencia en ellas, sus familias y sus comunidades pero por supuesto contando con el apoyo y trabajo de cada una de ellas.

Los programas de asistencia social que se aplican tanto en México como en Guatemala en su mayoría están dirigidos a las mujeres, ya sea directa o indirectamente el gobierno las responsabiliza del sostén de cada familia y de la reproducción de la vida, lo que nos hace reflexionar de que los gobiernos son conscientes de lo que representan las mujeres para este sistema capitalista, pero lo ocultan bajo programas y políticas en las que “supuestamente” reconocen a las mujeres pero lo único que buscan es mantenerlas en la invisibilización.

Finalmente puedo concluir que a través de mi objetivo planteado de “Analizar cómo se construye y se valora el trabajo, la identidad y la autonomía de las mujeres indígenas en los procesos organizativos, específicamente en las experiencias: K’inal Ansetik y ADEMI Ixpiyakok” se logró además visibilizar otras cosas que surgieron durante mi trabajo de investigación como los son las luchas y resistencias a las que ellas se han enfrentado y forman parte de su historia.

Las mujeres indígenas son mujeres que están muy lejos de aceptar o seguir aceptando estos estigmas de ser mujeres dóciles, conformistas y que son una carga para sus familias y la sociedad sino todo lo contrario, representan lucha, resistencia, dignidad y reconocimiento de quienes son y que forma parte de ellas, un sentimiento que se debe transmitir de mujer, a mujer para construir un camino juntas y una vida que valga la pena ser vivida con dignidad, reconocimiento y autonomía.

Bibliografía

- Acevedo, S. (2010). Los Derechos de las Mujeres en el Movimiento Indígena Latinoamericano. *Sinergia Noj*, 1-49.
- Acevedo, S. (2010). Los derechos de las mujeres en el movimiento indígena latinoamericano. *Sinergia Noj*, 1-54.
- ACSUR. (2012). *Feminismos diversos: El feminismo comunitario*. Madrid, España: ACSUR, Las Segovias.
- Alberti, Pilar (Junio de 1999). La identidad de género y etnia: Un modelo de análisis. *Redalyc*, XVI(55), 105-130.
- Alberti, Pilar (Junio de 1999). La identidad de género y etnia: Un modelo de análisis. (N. Antropología, Ed.) *REDALYC*, XVI(55), 105-130.
- Albo, Xavier (2003). *Formación Sociopolítica y Cultural. Cultura, Interculturalidad e Inculturación*. Caracas, Venezuela: Pérez Esclarín Antonio y Bethencourt María.
- Albó, Xavier (2003). *Formación Sociopolítica y Cultural. Cultura, Interculturalidad e Inculturación*. Caracas, Venezuela: Pérez Esclarín Antonio y Bethencourt María.
- Albo, Xavier (2005). *www.iisec.ucb.edu.bo*. Recuperado el Lunes de Febrero de 2016, de Revista latinoamericana de desarrollo económico : http://www.iisec.ucb.edu.bo/projects/Pieb/archivos/Albo-ciudadania_etnico_cultural.pdf
- Ansetik, K'inal (2007). *Voces que tejen y bordan historias*. San Cristobal de las Casas, Chiapas, México: Tello Ortíz, Barbara.
- Arendt, Hannah. (2005). La Condición Humana. En H. Arendt, *La Condición Humana* (págs. 205-240). Barcelona: Paidós Ibérica, S.A de CV.
- Arizpe, Lourdes (1975). *Indígenas en la Ciudad de México, El caso de las "Marías"*. México, DF.: Melo, S.A de CV.
- Batthyán, Karina y Montaña Sonia. (2012). *Construyendo Autonomía, Compromisos e Indicadores de Género*. Santiago, Chile: CEPAL, Naciones unidas y AECID España.
- Beneira, L. (1999). Mercados globales, género y el hombre DAVOS. *Feminist Economics*, 5, 42.
- Carrino, L. (2009). *Perlas y Piratas*. Barcelona, España: Icaria.
- CDI, C. N. (2011). *Acciones de gobierno para el desarrollo integral de los pueblos indígenas, informe 2011*. México: CDI.

- CEPAL. (2010-2011). *Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe*. Recuperado el Jueves de Febrero de 2016, de Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe: <http://www.cepal.org/oig/>
- CEPAL. (2016). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Recuperado el Jueves de Febrero de 2016, de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <http://www.cepal.org/es>
- CONEVAL. (2015). *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2014*. Recuperado el 13 Jueves de Marzo de 2016, de CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx
- CONEVAL, P. y. (17 de Junio de 2015). *Catálogo de programas y acciones federales y estatales para el desarrollo social*. Recuperado el 14 de Marzo de 2016, de Catálogo de programas y acciones federales y estatales para el desarrollo social: <http://www.programassociales.mx/>
- Cumes, Aura (2012). Mujeres Indígenas, Patriarcado y Colonialismo: Un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. *Anuario Hojas de Warmi N. 17*, 1-16.
- Dalla, María Rosa (2009). *Dinero, Perlas y Flores en la Reproducción Feminista*. Madrid, España: Akal.
- Davis, Aangela (2004). *Mujeres, Raza y Clase*. Madrid: Akal.
- Declaración de Nyéléni, S. (2007). *Soberanía Alimentaria*. Recuperado el 25 de Abril de 2016, de Soberanía Alimentaria: <http://www.soberaniaalimentaria.tv/>
- Del Carpio, P. S. (2012). Entre el textil y el ámbar: las funciones psicosociales del trabajo artesanal en artesanos textiles de la ilusión, Chiapas, México. *Athenea Digital*, 185-198.
- Dorronsoro, B. (2013). El territorio cuerpo-tierra como espacio-tiempo de resistencias y luchas en las mujeres indígenas y originarias. *IV Coloquio internacional de Doctorados/as do CES*, (págs. 1-10). Brasil.
- ENCOVI. (2016). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Cd. de Guatemala: INE.
- Engels, Federico (2000). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. *Die Neue Zeit, Bd. 2 N.44*, Biblioteca de textos marxistas.
- Espinosa, Gisela (2009). Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y Desencuentros con el Feminismo. *Laberinto N.9*, 1-20.
- Esteban, Mari luz (2009). Cuerpos y Políticas feministas. *Jornadas estatales feministas de Granada*, (págs. 1-8). Granada, España.

- Esther, Comandanta (22 de Marzo de 2001). *Mujeres y la Sexta, Abajo y a la izquierda con todo el corazón*. Recuperado el 28 Sabado de Noviembre de 2015, de Mujeres y la Sexta, Abajo y a la izquierda con todo el corazón:
http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2001/2001_03_22_f.htm
- Federici, Silvia (2004). *"Caibán y la Bruja" Mujeres, Cuerpo y Acumulación originaria*. Madrid: Traficante de Sueños.
- Federici, Silvia (2013). *Revolución punto cero, trabajo domestico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Galindo, L. y. (2015). *Población Indígenas: Una mirada de género desde la encuesta nacional sobre el uso del tiempo 2014*. CD.MX: INMUJERES.
- García, M. G. (2014). La participación de las mujeres en la lucha de los pueblos indígenas. En G. R. Escárzaga F., *Movimiento Indígena en América Latina: resistencia y transformación social* (págs. 411-416). México: ceam.
- Gonzáles, Alejandro (2014). Artistas vivas en textiles amuzgos, El cambio y la Continuidad, *Cambio y Continuidad en las organizaciones indígenas textiles femeninas* (págs. 1-193). México, Distrito Federal: CONACULTA.
- Hernández, R. (2007). *Feminismo para no feministas*. Madrid, España: AFP Gestión del Color.
- INE. (2014). *Perfil estadístico de género 2013*. Ciudad de Guatemala: Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.
- INE. (2014). *Perfil estadístico de Pueblos 2013*. Guatemala: Gobierno de Guatemala.
- INE. (2015). *Perfil Estadístico de Guatemala 2014, Pueblos*. Cd. de Guatemala: Gobierno de Guatemala, INE y UNICEF.
- INE, I. N. (2014). *Perfil estadístico de Pueblos 2013*. Guatemala: Gobierno de Guatemala.
- INEGI, I. e. (2015). *Mujeres y Hombres en México 2014*. CD.Mex: INEGI.
- INMujeres. (2006). *Las mujeres indígenas de México: su contexto socioeconómico, demográfico y de salud*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- INMujeres. (2010). *Las desigualdades de género vistas a través del estudio del uso del tiempo*. México: INMujeres y Gobierno Federal.
- INMujeres. (2015). *Población Indígena*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- INMUJERES, I. (13 de Julio de 2015). INEGI e INMUJERES presentan los resultados de la encuesta nacional sobre el uso del tiempo 2014. Aguascalientes, Aguascalientes, México.

- INMujeres, I. N. (2015). *Población Indígena*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- K'in al Ansetik. (2015). *100 Voces de Mujeres Reflexionan sobre la violencia*. San Cristobal de las Casas, México: Primer Foro Intercultural 2012: K'in al Ansetik.
- Lagarde, Marcela (1990). *Instituto sobre Desarrollo y Cooperación Internacional*. Recuperado el Octubre de 2015, de HEGOIA Universidad del País Vasco:
<http://www.hegoia.ehu.es/congreso/bilbo/doku/lau/IdentidadFemeninadeMarcelaLagard e.pdf>
- Lagarde, Marcela (2016). Enemistad y Sororidad: Hacia una nueva cultura feminista. *E-Mujeres.net*, 22.
- Leyva, Xóchitl (2014). De luchas autonómicas y epistémicas en tiempos de crisis y guerras múltiples. En F. G. Escárzaga, *Movimiento Indígena en América Latina: resistencia y transformación social Volumen III* (págs. 1-575). México: UAM-Xochimilco, BUAP, CIESAS e Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Lipovetsky, G. (2007). *La tercera mujer*. París: ANAGRAMA.
- López, Luis (2006). *Cholonautas, (IEP) Estudios Peruanos*. Recuperado el lunes de Marzo de 2016, de Sitio web para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú:
<http://www.cholonautas.edu.pe/?s=interculturalidad&x=13&y=4>
- Lutz, B. (2014). *Acción colectiva y organizaciones rurales en México*. Ciudad de México: Ediciones del Lirio S.A de CV.
- Maldonado, N. (2004). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. *Teoría crítica y descolonización*, (pág. 41). Carolina del Norte.
- Marx, Karl (2009). Capítulo VI, Resultados del proceso inmediato de producción. En K. Marx, *El Capital* (págs. 1-174). Estado de México: Siglo XXI.
- Marx, Karl (2011). *El capital, Tomo 1 Capítulo I*. Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.
- Marx, Karl (2013). El capital. En K. Marx, *Capítulo XII División del trabajo y manufactura* (págs. 409-450). Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.
- Millán, Margara (2014). *Des-Ordenando el género/ ¿Descentralizando la Nación?* México, DF.: Ediciones del Lirio S.A de CV.
- Mos. (2016). *Maps open source Guatemala*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de Maps open source Guatemala: <http://www.mapsopensource.com/guatemala>
- Moser, Carolina (2001). Ajuste desde la base: mujeres bajos ingresos, tiempo y triple rol en Guayaquil. En G. Herrera Mosquera, *Antología Género* (págs. 1-355). Quito: FLACSO, ECUADOR.

- Mouffe, Chantal (2007). Por una política de la identidad nómada. *Debate Feminista*, 1-11.
- OIT. (2007). *Convenio N. 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. Lima, Perú: Organización Internacional del trabajo.
- Olivera, Mercedes (2006). Las luchas de las mujeres y el movimiento zapatista en Chiapas. En R. y. Gutiérrez, *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo Volumen II* (págs. 1- 484). México, D.F: Casa Juan Pablos,CEAM,BUAP,UAM, Universidad Pública del Alto.
- Olivera, Mercedes (2006). Las luchas de las mujeres y el movimiento zapatista en Chiapas. En R. y. Gutiérrez, *Movimiento Indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo Volumen II* (págs. 150-160). México: Imprenta de Juan Pablos.
- Olivera, Mercedes (13 de Mayo de 2013). *Feminismo Indígena, comunitario, decolonial: feminismo latinoamericano*. Recuperado el 16 de Marzo de 2016, de Una antropóloga en la luna : <http://unaantropologaenlaluna.blogspot.com/2014/05/feminismo-indigena-comunitario.html>
- Olivera, Mercedes (2014). Las mujeres en las luchas de los pueblos indígenas. En G. R. Escárzaga F., *Movimiento Indígena en América Latina: Resistencia y Transformación Social Volumen III* (págs. 1-575). México: El errante Editor S.A de CV.
- Olivera, M. (2014). Las Mujeres en las luchas de los pueblos indígenas. En G. R. Escárzaga Fabiola, *Movimiento Indígena en América Latina: Resistencia y Transformación social Vol. III* (págs. 387-410). México: Natalia Rojas,Juan Pablo's Editor.
- Palomo, Nellys (1999). Las mujeres indígenas: Surgimiento de una identidad colectiva. En P. N. Lovera Sara, *Las mujeres indígenas: Surgimiento de una identidad colectiva* (págs. 3-21). México: Universidad Nacional Autonoma de México.
- Paredes, Julieta (2008). Hilando Fino desde el feminismo comunitario. *LIFS, Lesbianas independientes feministas socialistas*, 1-17.
- Paredes, Julieta (2008). *Hilando fino, Desde el feminismo comunitario*. Recuperado el viernes de Febrero de 2016, de Hilando fino, Desde el feminismo comunitario: <http://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-Hilando-Fino-desde-el-Fem-Comunitario.pdf>
- Pérez, Amaia (2004). Estrategias feministas de deconstrucción del objeto de estudio de la economía. *Foro Interno*, 87-117.
- Pérez, Amaia (Enero de 2005). Economía del Género y Economía feminista. ¿Conciliación o Ruptura? *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 10(24), 43-65.

- Pérez, Amaia (2014). *"Subversión feminista de la economía". Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Pozo, María E. (2010). *La Ciudadanía, " Entre el discurso hegemónico y la deconstrucción del espacio privado"*. Cochabamba, Bolivia: CESU-UMSS.
- Ramírez, Alejandra (2012). *Warmis Valientes, Agencia ciudadana: mujeres y calidad de vida sustentable en Cochabamba*. Cochabamba, Bolivia: CESU-UMSS.
- Ramírez, Alejandra (2016). " Cuerpos políticos" Ejerciendo ciudadanía desde los cuerpos. En U. d. Guanajuato, *Cuerpos encadenados: Una perspectiva feminista de la construcción de la persona en cadenas globales de trabajo post-fordista*. Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato y Juan Pablos Nancy Wence y Theodora Hurtada.
- Ramos, A.(2006). ¿Qué es la economía informal? *Observatorio de la Economía Latinoamericana Revista Académica de Economía*(60), <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/index.htm>.
- Rivera, Silvia (2010). *Violencias (re) encubiertas en Bolivia* . La Paz, Bolivia: Editorial Piedra Rota.
- Rodríguez, P. R. (Septiembre - Diciembre de 2006). Patriarcado y Política : El comite de Mujeres del Greater London Council (1981-1986) como una experiencia local. *Revista Internacional de Sociología (Ris)*(45), 171- 196.
- Rojas Coral, Martínez Beatriz y Ocampo Juan (2010). Artesanas mixtecas, estrategias de reproducción y cambio. *La ventana n. 31*, 102-138.
- Rubio, Sonia (2003). Repensando la participación de las mujeres en el desarrollo desde una perspectiva de género. En S. P. Rubio, *Repensando la participación de las mujeres en el desarrollo desde una perspectiva de género* (págs. 31-57). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Sánchez, Consuelo (2013). Identidad , Género y Autonomía. *Revista Memoria*(174), 1-18.
- Sánchez, María Eugenia. (2012). *Como las mariposas monarca. Migración, Identidad y Metodos biográficos*. Puebla: UIA Puebla.
- Scholz, Roswitha. (2013). El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género. *Revista de Teoría Crítica*, 1-17.
- SECTUR. (2016). *Explorando México*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de Explorando México: <http://www.explorandomexico.com.mx/map-gallery/0/25/>
- Sennett, Richard (2009). *El artesano*. Barcelona: ANAGRAMA, S.A.
- Torres, N. M. (2009). *" Sobre la Colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto"*. Recuperado el 13 Noviembre de Noviembre de 2015, de Red de Antropologías del Mundo:

<http://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>

UNESCO, U. P. (2015). *Manual para introducir la perspectiva de género en los proyectos de cooperación internacional y salud visual*. Recuperado el 14 de Marzo de 2016, de Manual para introducir la perspectiva de género en los proyectos de cooperación internacional y salud visual:
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:rhRg3WLaa2cJ:https://unesco-vision.upc.edu/observatorio-de-la-salud-visual/imagenes-mision/manual-para-introducir-la-perspectiva-de-genero-en-los-proyectos-de-cooperacion-internacional-y-salud-visual/at>

Urbiola, A. y. (2015). Tradición y cambio en la división de trabajo comunitario: el proceso artesanal de tapetes de lana en una comunidad indígena zapoteca. *Revista Internacional de organizaciones*, 97-115.

Wallerstein. (2005). Análisis de sistemas-mundo : Una Introducción. En W. I. Maurice, *Análisis de sistemas-mundo : Una Introducción*. México: Siglo XXI Editores S.A de C.V.

Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón*. Ciudad de México: Antrhopos.

Zúñiga, M. y. (1997). *Cholonautas*. Recuperado el 25 Jueves de Febrero de 2016, de Cholonautas, sitio web para el desarrollo de las ciencias sociales del Perú:
<http://www.cholonautas.edu.pe/biblioteca/qu-entender-por-interculturalidad/>